

¿Sí la Privatización llegara a Rock al Parque?

Camilo Andrés Vargas Nieto

Trabajo de Grado para optar el título de Comunicador Social

Campo Comunicación Organizacional

Director Oscar Arbeláez

Pontificia Universidad Javeriana

Facultad de Comunicación y Lenguaje

Comunicación Social

Bogotá D.C.

2009

TABLA DE CONTENIDO

Introducción

- 1. Aproximaciones teóricas: Rock al Parque, en busca del camino hacia la privatización.**
 - 1.1. La cultura de una ciudad creciendo bajo un mismo ideal; Rock al Parque industria cultural.**
 - 1.2. Rock, expresión entre público y privado.**
 - 1.3. Una buena reputación equivale a una buena imagen.**
 - 1.4. Responsabilidad social, compromiso de todos.**
 - 1.5. Rock al Parque, entre una política pública encaminada a un bien privado.**
 - 1.6. Rock al Parque, ¿Y el Estado qué papel cumple?**
 - 1.7. Las leyes y políticas que enmarcan Rock al Parque.**
- 2. Rock, la contracultura e identidad de los jóvenes.**
- 3. Antecedentes e Historia de Rock al Parque; ¿un espacio público o privado?**
 - 3.1. Escenarios simultáneos.**
 - 3.2. Duración y artistas en Rock al Parque.**
- 4. Si la Privatización llegara**

Conclusiones

Introducción

"Hay gente que toca para ser admirada y les encanta sentirse ídolos de otros. También hay músicos cuya música conmueve auténticamente a través de los siglos, el contenido es tal que pasan desapercibidos los aspectos técnicos. Es la diferencia entre un guitar hero y un gran músico, entre un producto de marketing y una obra de arte" (Chema Vilchez)

El rock ha sido un fenómeno que ha revolucionado al mundo musicalmente hablando, y ha creado en los jóvenes una identidad que poco a poco se fue convirtiendo en su estilo de vida, influyendo en su manera de pensar y de vestir. En efecto, este género rebelde, pero atractivo ha hecho que cada día gane más adeptos y se formen más bandas. Lo que lleva a que estas últimas realicen presentaciones para los fanáticos del rock y entorno de ellas se creen festivales y mega conciertos a nivel mundial.

Por ello, siempre que se piensa en conciertos de rock gratuitos en Colombia o en Latinoamérica, se piensa en Rock al Parque, escenario sin costo por naturaleza, donde año tras año se reúnen miles de jóvenes para escuchar su música, que en algún tiempo fue controversial, pero que hoy por hoy es aceptada por la sociedad. Este Festival es en la actualidad parte de las políticas públicas de la ciudad de Bogotá, donde se le da un lugar privilegiado, permitiéndole que le abra las puertas a rockeros de toda la capital, el país y el mundo. Siguiendo ciertos parámetros de vigilancia, imponiendo respeto entre sus asistentes y formando una cultura ciudadana en los jóvenes que esperan con ansias a que sea noviembre para presenciar un gran espectáculo en el Parque Simón Bolívar.

Claro está, que siempre se ha destacado por ser un evento manejado por entidades públicas y esto ha hecho que tenga ciertas implicaciones para su realización, que influyen desde el gran número de público que asiste año tras año, como a las bandas invitadas o que clasifican al festival. Por tal motivo, es muy importante hacer una investigación y un análisis visto desde la comunicación organizacional, donde se mirará hipotéticamente qué

pasaría si Rock al Parque ya no perteneciera a las políticas públicas del Estado, sino pasara a ser autosuficiente y a interactuar como una empresa privada, con capital propio. Debido al gran auge que ha generado desde su creación, el interés que ha despertado no sólo en espectadores y rockeros, sino en toda la sociedad que observa con mirada crítica convirtiéndolo en un elemento de investigación, gracias al trasfondo que allí ocurre donde se reúne y se crea una pequeña pero sustanciosa parte de los capitalinos alrededor del rock.

De este modo, esta investigación aportará su granito de arena a los estudios que se hacen sobre políticas públicas y festivales de música, debido a que analizará a fondo los cambios que habría en logística, en cómo se vería afectado o beneficiado el público asistente, cómo influiría en las bandas que se presenten, qué le convendría más a Rock al Parque si ser manejado por el Estado y las políticas públicas, o pasar a manos de una o varias entidades privadas que le dieran nuevas reformas. Teniendo en cuenta ciertos objetivos que se habían planteado para su realización, entre los cuales se encuentra analizar cómo se afectaría el sector público con la privatización y que incidencias tendría esto para la cultura ciudadana que se ha creado entorno a este mega festival. De igual manera, buscar a fondo los cambios que tendría Rock al Parque si pasara a manos del sector privado.

Para ello, se tendrá en cuenta uno de los sociólogos más influyentes en el análisis de los medios de comunicación, en lo que tiene que ver con lo público y lo privado, como lo es John Thompson. Al mismo tiempo, grandes conocedores del rock, asistentes a Rock al Parque, empresarios, músicos y diversas fuentes que aporten para que esta investigación sea lo más completa posible y se consiga un excelente análisis. Por otra, al ser un trabajo de investigación analítico, cuenta con una buena información y amplia bibliografía, con la cual se logró plasmar un análisis bien estructurado con el que se espera brindar buen material de consulta al Alma Mater y aportar desde mi conocimiento un elemento de estudio para el aprendizaje de colegas y estudiantes.

Por otra parte, al ser este un análisis explorativo que busca brindar un resultado el cual no termina aquí con esta tesis, sino que se puede prestar para futuras investigaciones sobre el

mismo tema, se espera que se abra un nuevo panorama entorno a este ámbito, donde se pueda seguir analizando cómo las políticas públicas culturales influyen a un género musical encaminado hacia la privatización. Pero, por ahora, a lo largo de este material escrito se ofrecerá una primera construcción acerca de éste tema, brindándole todo mi conocimiento adquirido en el campo organizacional y en la comunicación social.

1. Aproximaciones teóricas: Rock al Parque, en busca del camino hacia la privatización.

"El auténtico conocimiento es conocer la extensión de la propia ignorancia" (Confucio)

Para poder comprender más fácilmente el sentido y significado que se le da a esta investigación, donde se pretende generar una hipótesis en la cual se analizaría una posible privatización de Rock al Parque, uno de los festivales de rock y música gratuitos más importantes de Latinoamérica, que se ha venido realizando desde hace ya trece años en la ciudad de Bogotá, es necesario tener claro primeramente varios conceptos. Estos se ahondarán a lo largo de la tesis y permitirán que usted como lector pueda entender bien a lo que se quiere llegar.

1.1. La cultura de una ciudad creciendo bajo un mismo ideal; Rock al Parque industria cultural:

En primer lugar, Rock al Parque es un festival que se realiza de manera gratuita y que le pertenece inicialmente a una ciudad capital como Bogotá, pero que une a un país y al mundo bajo un mismo escenario. Alrededor de él hay un trasfondo de historia revolucionaria y contestataria que implica y refleja todo lo que define a la cultura rock, mostrada así dentro de este festival en diversas tribus urbanas, metaleros, rockeros, punkeros, etc, que vienen a compartir e interactuar bajo un mismo fin; disfrutar de un buen espectáculo y escuchar su género favorito y el artista de su predilección. Lo cual hace que la convivencia sea uno de los focos dentro del Rock al Parque y que se puede aprovechar de este tipo de acto cultural sin violencia alguna. Por tal motivo, dentro de este espacio se deben cumplir ciertas reglas y adquirir cierta cultura para poder tener un entretenimiento sano. Para ello, es necesario empezar a crear una cultura ciudadana, que hoy por hoy, luego de catorce versiones de Rock al Parque, a mi forma de ver ya se ha ido formando, creando y afianzando la conciencia de respeto por el otro y orden año tras año. Es así como, para entender este concepto de cultura ciudadana nos apoyaremos en lo

que dice el libro “Ciudad, Cultura ciudadana y vida urbana en Bogotá”, donde habla: “*El tema de la cultura ciudadana es uno de los fundamentos de la actual administración de la ciudad de Bogotá que, al igual que los demás habitantes de la ciudad, hemos visto con preocupación el acelerado deterioro de las relaciones de convivencia entre los ciudadanos y la desaparición progresiva de un espacio público que permita hacer más vivible esta ciudad. Ese interés ha permitido actualizar el contenido del documento de la Misión Bogotá Siglo XXI y preparar este libro que tiene como principal objetivo conceptualizar un poco más el fenómeno de la ciudad desde el aspecto social y cultural. De hecho el interés de este texto no es ver la ciudad como una simple agrupación de viviendas y otros edificios dispuestos en forma compacta sino como un medio ambiente que reagrupa gente que usa y vive su ciudad de manera diferencial y fragmentada. Tan disímiles e inconexos son las actividades y los modos de apropiación en una ciudad como ésta, que es urgente poder encontrar un proyecto para la ciudad futura donde el cuidado de la ciudad y la solidaridad entre los ciudadanos cobren importancia.*”¹

A su vez, durante el año en el que se creó Rock al Parque, en 1995, durante el gobierno de Antanas Mockus se pretendió buscar un espacio donde los jóvenes pudieran disfrutar de algo como la música, bajo ciertas reglas y parámetros, en un mismo lugar y respetando y conviviendo en armonía. Es por esto que el concepto de cultura ciudadana se definió en el Plan de Desarrollo Formar Ciudad 1995-1997, como el “conjunto de costumbres, acciones y reglas mínimas compartidas que generan sentido de pertenencia, facilitan la convivencia urbana y conducen al respeto del patrimonio común y al reconocimiento de los derechos y deberes ciudadanos”.² Esta definición se complementa con la idea de que las acciones de cultura ciudadana deben incidir “sobre la manera como los ciudadanos perciben, reconocen y usan los entornos sociales y urbanos y como se relacionan entre ellos en cada entorno”³.

¹ Saldarriaga, A. y Salcedo, A. (1996). *Ciudad, cultura ciudadana y vida urbana en Bogotá*, Bogotá.

² Alcaldía Mayor de Santa Fe de Bogotá D.C., (1998). *Formar Ciudad*, Bogotá, p. 464.

³ *Ibíd.* P.464

De esta manera, esta cultura ciudadana que se ha creado entorno a este importante festival Rock al Parque puede variar, mejorar o permanecer intacta en caso de que se llegue a una posible privatización. Esto lo analizaremos a lo largo de esta tesis y en donde veremos los pros y contras de que pueda llegar a suceder. De la misma forma, Rock al Parque, y la misma palabra rock, refleja no sólo la cultura ciudadana que se ha ido creando poco a poco con el pasar de los años, sino que “a través de espacios como la música se ha ido construyendo la imagen de que nuestra identidad cultural descansa sobre el movimiento de las caderas de cierta cantante caribeña y de un ‘pueblo alegre’ que siempre se repone a pesar de la adversidad. En unos territorios donde la gente muere de hambre, prefiero ser un Sudamerican Rocker.”⁴ Es así, como no sólo por ser gratuito es que Rock al Parque es uno de los festivales de rock más importantes en Latinoamérica, sino que a su vez, como lo manifiesta Jorge González en este apartado, el rock puede reflejar la cultura de muchos países en conjunto, logrando por medio de esta salirse un poco de la realidad.

Del mismo modo, otra definición que se puede implementar a esta tesis para cultura sería que, en cualquier sociedad es fundamental un conjunto de valores compartido por sus ciudadanos, además de que determina lo que es aceptable desde el punto de vista social. La cultura subyace a la familia, el sistema educativo, la religión y el sistema de clases sociales. La red de organizaciones sociales genera la superposición de funciones y posiciones de estatus. Estos valores y funciones tienen un efecto enorme sobre las preferencias de la gente.⁵ Estas preferencias en este caso, son los diversos géneros musicales que se presentan en el Festival.

Pero Rock al Parque no sólo ha venido formando una cultura ciudadana entorno al respecto y buena convivencia por el otro alrededor de él, sino que también se ha ido forjando y desarrollando como industria cultural, aunque para el caso de una posible privatización es factible que este concepto se consolide mucho más.

⁴ González, 2007, agosto – diciembre, p. 2 y 3.

⁵ Lamb, C.; Hair, J.; McDaniel, C. (2002) *Marketing sexta edición*, México, Thomson.

Para aclarar qué significa industria cultural se debe acudir a sus inicios, la escuela de Frankfurt, pero en especial a Theodore Adorno y Max Horkheimer pioneros en utilizar el término, quienes tratan de explicar en 1969, el alcance preciso de la expresión, con el fin de diferenciarla de su correlato más común, la cultura de masas; sin embargo, al pretender hacer una cierta defensa de la masa, a la que, según él, se le había arrebatado su facultad de crear espontáneamente su propia cultura para trasladar esa facultad a la industria cultural, termina condenando tal industria como usurpadora de la creatividad de las masas, aun así logra establecer diferencia entre la primera, como un tipo de cultura, y la segunda, como una forma de organización de la producción cultural.⁶ En resumen, lo que quiere decir Adorno y Horkheimer es que la industria cultural responde poco más o menos al término de oferta y demanda, donde la masa responde con una reacción de consumo ante lo que le imponga la sociedad, en este caso un consumo cultural y de eventos, los cuales a su vez son producidos y vistos como mercancía para homogenizar los públicos. Se podría pensar con esto que Rock al Parque no tiene la connotación completa de industria cultural según esta definición, pues no busca lucrarse por medio del cobro de la entrada al evento, pero si genera un consumo cultural y una necesidad para los asistentes que esperan ansiosos a que año tras año se realice el festival.

Entiéndase por consumo cultural e industria cultural según Néstor García Canclini como “el conjunto de procesos de apropiación y usos de productos en los que el valor simbólico prevalece sobre los valores de uso y de cambio, o donde al menos estos últimos se configuran subordinados a la dimensión simbólica.”⁷ De igual forma, Ramón Zallo, pionero en la investigación de las industrias culturales en España definiría a la industria cultural como: “un conjunto de ramas, segmentos y actividades auxiliares industriales productoras y distribuidoras de mercancías con contenidos simbólicos, concebidas por un trabajo creativo, organizadas por un capital que se valoriza y destinadas finalmente a los mercados de consumo con una función de reproducción ideológica y social.”

⁶ Narváez, A. et al. (2008) *Industrias culturales, música e identidades*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana.

⁷ Sunkel, G. et al. (1999) *El consumo cultural en América Latina*. Bogotá, Convenio Andrés Bello.

Así fue concebido Rock al Parque, como una actividad basada en un capital que busca por medio de contenidos culturales, musicales y de políticas públicas generar un valor simbólico para la ciudadanía y que sientan que su realización es necesaria. Más adelante, a lo largo de este trabajo de investigación se ampliará más el debate de cultura ciudadana, industria cultural y consumo cultural.

1.2. Rock al Parque, expresión entre público y privado.

Por otra parte, el hecho de que Rock al Parque le pertenezca al Estado, de cierta manera y que sea manejado por la Alcaldía Mayor de Bogotá en compañía de la Secretaria de Cultura, Recreación y Deporte, le dan una connotación de público al festival. Para este término se pueden encontrar varias definiciones, de las cuales se pueden sacar diversas conclusiones y que servirán para presentar la tesis. Así, se expondrán las que se ajustan al tema privado las cuales contribuirán a saber el sentido de este término y hallar el camino hacia la privatización.

Por tal motivo, es necesario acudir a las connotaciones expuestas por John Thompson, reconocido sociólogo inglés quien ha hecho varios estudios sobre este tema, donde menciona que en el siglo XVI se habla de lo “público” con un significado que hace alusión a actividad o autoridad relacionada con (o derivada) del Estado. Por su lado, lo “privado” se refería a aquellas actividades o esferas de la vida que quedaban excluidas o estaban separadas de él.⁸ Es así, como Rock al Parque pasa a ser prácticamente en su totalidad denominado un acto del sector público, debido a que está relacionado con el Estado, es decir con la Alcaldía y Secretaria de Cultura. Esto último ayuda a que la asistencia para el público que acude al Festival sea gratuita, y, que el Distrito patrocine a los miles de seguidores del rock que año tras año se preparan para ver a las bandas que tocan en Rock al Parque.

⁸ Thompson, J. (1998) *Los media y la modernidad, una teoría de los medios de comunicación*, capítulo 4, *la transformación de la visibilidad*, Barcelona, la Ed.

Claro está que no sólo el Estado se encarga de su organización y patrocinio, sino que está atravesado por el sector privado quien contribuye a su financiación y realización, para mostrar la marca de las organizaciones privadas en él y hacer presencia.

De la misma manera, toma estos términos tan importantes, entendiendo lo “público” ahora a finales del siglo XIX y XX como el dominio público incluye un conjunto de instituciones estatales o casi estatales, desde los cuerpos legislativo y judicial hasta la policía, el ejército y los servicios secretos, desde el servicio civil a una variedad de organizaciones de beneficencia; también incluye las organizaciones económicas propiedad del Estado, como las industrias nacionalizadas y las empresas de servicios propiedad del Estado. A su vez, hoy por hoy, apoyado en lo que ha surgido de una segunda dicotomía planteada por Thompson en donde se manifiesta otro punto de vista entre lo público y lo privado, ya se acerca más a lo que manejamos aún en nuestros días y que ha sido un discurso social y político en occidente. En él, acorde con lo público, significa “abierto” o “disponible al público”. Lo que es público, en este sentido, es lo que resulta visible u observable, aquello que se realiza ante espectadores, lo que se expone a todos o a muchos para que sea visto u oído, o para que tengan noticia de ellos.⁹ Como también lo menciona otro importante autor, Norberto Bobbio, filósofo, politólogo y jurista italiano, quien al igual que Thompson ha realizado estudios en el ámbito del concepto público y privado. Por tal motivo, coincide con la definición del sociólogo inglés, diciendo que: “Se habla de dos connotaciones centrales de lo público: primero, lo que es de interés común, lo que incumbe a todos y, en segundo lugar, lo que es abierto, contrario a lo oculto o lo secreto.”¹⁰

Con esto, se va aclarando más la idea del porqué un Rock al Parque que pertenece a lo “público” hoy en día, debido a que está hecho para que todo tipo de público, en especial los seguidores y fanáticos del rock u géneros que tocan en el festival, puedan verlo así

⁹ Thompson, J. (1998) *Los media y la modernidad, una teoría de los medios de comunicación*, capítulo 4, *la transformación de la visibilidad*, Barcelona, la Ed.

¹⁰ Bobbio, N. (2001), *El futuro de la democracia*. México: Fondo de Cultura Económica, p. 95

como lo menciona Thompson, de manera abierta y disponible para todos en una extrema convivencia, tal como es el lema de la décimo tercera versión de Rock al Parque “Días de extrema convivencia”. De esta forma, vemos que el hecho que sea público hace que sea gratuito, que no haya restricción para el ingreso al evento para nadie y que en él se pueda gozar de un buen espectáculo.

Por otra parte, en las sociedades occidentales en el transcurso de los siglos XIX y XX, donde el dominio privado incluye la propiedad privada de organizaciones económicas que operan en el mercado económico y que están orientadas, en cierta medida, a la obtención de beneficios, así como un conjunto de relaciones personales y familiares que pueden ser informal o formalmente establecidas con la aplicación de las ley. Lo que es privado, por oposición, es lo que queda oculto a la mirada, lo que es dicho o realizado en la privacidad o en secreto o dentro de un círculo restringido de personas.¹¹ Teniendo en cuenta estos conceptos, se va avanzando hacia la hipótesis acerca de qué pasaría si Rock al Parque llegara a hacer parte del sector privado por medio de una privatización y esto cómo afectaría su público.

De igual modo, se hace referencia al análisis de lo público y lo privado hecho por Pedro Milos en su artículo de la página web del Centro Interamericano para el desarrollo del conocimiento en la formación Profesional, donde se refiere a la relación que existe entre estos dos ámbitos. “Así, se señala que lo público incluye la acción gubernamental pero la trasciende, abarcando también las orientaciones globales de la sociedad; lo privado, por su parte, es más que la actividad empresarial, pues en tanto sociedad civil comprende distintas expresiones entre las que se destacan las organizaciones no gubernamentales. Se analiza luego lo público y lo privado entendidos como intervención social, opinando el autor que en las políticas de igualdad de oportunidades se produce un consenso entre dos lógicas: una estatal o ‘pública’ que busca mayores grados de integración social, y otra ‘privada’ orientada al ejercicio de la libertad individual en el acceso al mercado.

¹¹ Ibid. Thompson.

Pero ambas se funden en una noción de mayor alcance, la ‘ciudadanía’, a la cual deben dirigirse tanto la acción pública como la privada.”¹²

En contraposición con las definiciones que se han presentado hasta ahora aparece Néstor García Canclini, importante antropólogo argentino, quien ha tratado la posmodernidad y la cultura desde la perspectiva latinoamericana. Él nos plantea una definición de público cuando seleccionamos los bienes y nos apropiamos de ellos, definimos lo que consideramos públicamente valioso, las maneras en que nos integramos y nos distinguimos en la sociedad, en que combinamos lo pragmático y lo disfrutable.¹³ Visto así para el caso de Rock al Parque, como un festival que debido a su larga trayectoria y prestigio que ha obtenido a lo largo de casi quince años, es una expresión cultural que ya hace parte de la ciudad. No sólo le pertenece a las entidades del Estado que lo organizan y patrocinan, sino que por el hecho de ser público y estar incluido en las políticas públicas de Bogotá, es de sus ciudadanos, bogotanos consumidores de cultura, que lo transforma en un patrimonio cultural local.

Ahora bien, Canclini también define lo público de manera muy similar a la de Thompson, pero donde se incluye un poco lo privado de cierto modo, diciendo: “Sabemos que el ámbito de lo público, como escenario donde los ciudadanos discuten y deciden los asuntos de interés colectivo, se formó a partir del siglo XVIII en países como Alemania y Francia con un alcance restringido. Quienes leían y participaban en círculos ilustrados establecieron una cultura democrática centrada en la crítica racional.

Pero las reglas y los rituales de ingreso a los salones de la burguesía democratizadora limitaban el debate sobre el interés común a quienes podían informarse leyendo y

12 Milos, P. (1998) Lo público y lo privado en la formación para el trabajo de jóvenes en riesgo de exclusión: el caso de programas públicos de capacitación en Chile. En: Lo público y lo privado en la formación para el trabajo. Bogotá: Fundaciones FES, Corona y Restrepo Barco / Consejo Gremial Nacional / Misión de Educación Técnica, Tecnológica y Formación Profesional [En línea] Disponible en: http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/dbase/ret/fp_emp/xxxiii/index.htm, recuperado: el 2 de enero de 2008.

¹³ Canclini, N. (1995), *Consumidores y ciudadanos conflictos multiculturales de la globalización*, México, Grijalbo.

comprender lo social desde las reglas comunicativas de la escritura. Hasta mediados del siglo XX, los vastos sectores excluidos de la esfera pública burguesa —mujeres, obreros, campesinos— eran pensados, en el mejor de los casos, como virtuales ciudadanos que podían irse incorporando a las deliberaciones sobre el interés común en la medida en que se educaran en la cultura letrada. Por eso, los partidos de izquierda y los movimientos sociales que representaban a los excluidos manejaron una política cultural gutenberguiana: libros, revistas, panfletos.”¹⁴ Con el festival de rock pasa exactamente lo mismo que explica Canclini, pues es un escenario de reunión para los rockeros y jóvenes en el que discuten temas de rock, pero con la diferencia que en él no hay restricción para el ingreso; sólo la limitación de que no pueden asistir menores de 14 años.

Por consiguiente, luego de las diversas definiciones dadas, Rock al Parque sea del sector público o privado, en ambas circunstancias debe buscar dirigirse a la ciudadanía y satisfacer las necesidades que ésta genere entorno al festival. Del mismo modo, lo público a lo largo de todas las definiciones que se mencionaron anteriormente, hace alusión al Estado o entidades gubernamentales; en la actualidad, Rock al Parque es dirigido por dos de éstas, la Alcaldía Mayor y la Secretaria de Cultura, lo que lo hace público. A su vez, lo privado es entendido como lo empresarial, lo independiente al Estado y que está regido por sus propias reglas, propio capital, financiamiento autónomo; ya no recibiría apoyo total del Estado como lo ha tenido desde sus inicios. De este modo, ¿Cómo se financiaría?

En conclusión, siguiendo estas primeras definiciones, si el festival gratuito pasara a ser parte del sector privado, se desvincularía del Estado y tendría otro tipo de manejo y direccionamiento. Pero esto se desarrollará luego de continuar con el análisis y llegar hasta el final de la presente tesis.

¹⁴ Canclini, N. (1995), *Consumidores y ciudadanos conflictos multiculturales de la globalización*, México, Grijalbo.

1.3.Una Buena reputación equivale a una buena imagen:

Es pertinente hablar de reputación corporativa para Rock al Parque, pues pese a que no esté privatizado, el festival es visto como una organización del Estado en cierta manera, la cual debe crear y generar una reputación a lo largo de su historia. Hoy en día, luego de trece años de realización, se puede hablar de que Rock al Parque ha ido adquiriendo un buen reconocimiento y nombre dentro de la industria musical, y es vista como una de las mayores plataformas para grupos musicales no sólo nacionales y locales, sino para internacionales. De esta manera, hay que analizar la definición de lo que se quiere decir con Reputación Corporativa, la cual es el reconocimiento que los colaboradores de una compañía hacen de su comportamiento a partir del grado de cumplimiento de sus compromisos con relación a sus clientes, empleados, accionistas si los hubiere y con la comunidad en general. La reputación para que genere valor debe ser gestionada y comunicada.¹⁵ En efecto, Rock al Parque ha ido creando un imaginario entorno de él, formando una buena reputación e imagen que no sólo quienes lo organizan y asisten gozan, sino que hace que Bogotá como tal, también se vea favorecida con ello, atrayendo para esta ciudad beneficios a nivel turístico y en imagen positiva. Del mismo modo, Rock al Parque ha obtenido su gran prestigio gracias a la continuidad que año tras año se le da a este importante festival de música, lo cual ha hecho que miles de artistas, empresas públicas y privadas busquen aparecer de alguna manera en él.

Por otro lado, dentro de la deducción de lo que era reputación corporativa se tocó un importante término, los colaboradores, que gracias a ellos se hace posible avanzar en mejoras en pro de la imagen y posicionamiento de Rock al Parque no sólo a nivel local y nacional, sino también buscando abrirse puertas internacionalmente. Es así como, mientras sea una entidad u organismo público manejado por el Estado, sus colaboradores serían los organizadores, la ciudadanía, los asistentes al evento, los patrocinadores, las bandas que se presentan en el festival, en fin todos y cada uno de ellos que en cierta manera se ven relacionados con el desarrollo y presentación de Rock al Parque.

¹⁵ Villafañe, J. (2004), *La buena reputación, claves del valor intangible de las empresa, Madrid, Pirámide.*

1.4. Responsabilidad social, un compromiso de todos:

¿Por qué hablar de Responsabilidad Social Corporativa en un evento como Rock al Parque? En primer lugar, hay que tener claro lo que significa este término: “Es el conjunto de principios, políticas, programas y acciones de respeto al entorno social y natural, dirigidos a incorporar en la estrategia empresarial los valores y expectativas de los diversos públicos internos y externos con el fin de incrementar el valor de marca y reputación de la empresa.”¹⁶

Se puede hablar de este tema hoy en día para Rock al Parque debido a que al ser un festival gratuito se presta para que el acceso al mismo sea para toda clase de público, sin ningún tipo de restricción, lo que genera que se puedan formar conflictos al interior gracias a la diversidad de “tribus urbanas” que asisten. Por tal motivo, dentro de las políticas de responsabilidad social que tiene Rock al Parque para con sus asistentes y con el mismo desarrollo de éste es garantizar que el evento se lleve a cabo sin violencia y bajo una buena convivencia. La Alcaldía Mayor de Bogotá en conjunto con otras entidades, año tras año han implementado diversos tipos de campañas para manejar la convivencia y respeto al interior y exterior del festival.

De esta manera, se ha buscado la forma de incluir al Rock al Parque en actividades que tienen que ver con causas sociales y que pueda aportar con cierto tipo de contribución en algún aspecto en pro de la sociedad, para que éstas pueda tener beneficios para el festival y su realización. Así, Rock al Parque se ajusta también a otra definición de Responsabilidad Social, donde dice que esta es: “Un atributo de las empresas; en las cuales la marca no es responsable ni lo deja de ser. Lo que ocurre es que existe un perfil de marca responsable en la medida en que a esa marca se le asocie la responsabilidad social de la empresa como consecuencia de haber demostrado ésta una importante sensibilidad ecológica que se ha transferido a su marca, convirtiéndose en un atributo estable de la misma. El apoyo a causas sociales constituye la segunda variable de segundo

¹⁶ Villafañe, J. (2004), *La buena reputación, claves del valor intangible de las empresas*, Madrid, Pirámide.

de nivel de Irma (Índice de Reputación de la Marca).”¹⁷

Ya si Rock al Parque pasa a ser privado, la Responsabilidad Social sería desarrollada de manera diferente. Por ahora, desde el manejo que le ofrece la Alcaldía Mayor de Bogotá y la Secretaria de Cultura, se ha encaminado bien hacia un evento que en cuanto a ética y responsabilidad social se refiere ha ido, año tras año, mejorando este aspecto, a tal punto que fundamenta este avance en fomentar la tolerancia dentro del mismo.

1.5. Rock al Parque, entre una política pública encaminada a un bien privado:

Alrededor de este término gira esta investigación sobre qué pasaría si se privatizara Rock al Parque. Por tal motivo, es importante saber que privatización es “la acción por la que un bien público pasa a ser controlado por empresas privadas. En el ámbito empresarial, se produce cuando el Estado vende una empresa pública. Es desde ese momento cuando el Estado deja de tener control sobre esa empresa vendida, de forma que no tiene ni gastos de mantenimiento ni beneficios, pues este deber lo suplen los accionistas o dueños de la empresa. El Estado sólo controla la actividad y recibe beneficios según lo estipulado a través de los impuestos y el marco jurídico. De igual forma, la privatización en los países subdesarrollados tiende a provocar que las empresas sean compradas por multinacionales extranjeras, de forma que a bajo costo (pues la mano de obra es más barata) recogen los mismos beneficios, los cuales no se reinvierten en dicho país productor sino que la multinacional los invierte en su propio país o bien en comprar otras empresas en otros países, continuando así la cadena.”¹⁸ Según esta definición, en este momento Rock al Parque está recibiendo varios beneficios por parte del Estado, donde no corre con gastos de mantenimiento ni tiene que acceder a un sinnúmero de licencias a las tendría la necesidad de poseer si fuera una empresa privada.

¹⁷ Villafañe, J. (2004), *La buena reputación, claves del valor intangible de las empresa, Madrid, Pirámide.*

¹⁸“Privatización” (2007) [En línea] disponible en: <http://es.wikipedia.org/wiki/Privatizaci%C3%B3n>, recuperado: 25 de noviembre de 2007.

Por otra parte, Carlos Leyton Muñoz, sicólogo peruano, dice que la privatización es un término que se ha asociado con la transferencia de activos del sector público al privado en términos de propiedad, gestión, finanzas o control. En su sentido más restringido, se ha utilizado para describir la venta de activos públicos al sector privado, pero también se ha vinculado con una función de regulación reducida del gobierno en relación con las políticas de liberalización y de desreglamentación. En el marco de los servicios básicos de bienestar social, la privatización se ha utilizado para hacer referencia al aumento de la responsabilidad de cada uno por su propio bienestar. Esto se debe al intento por parte del Estado de delimitar de forma más explícita su compromiso con respecto al bienestar de los ciudadanos y también puede reflejar las propias exigencias de los ciudadanos por disponer de otros servicios.¹⁹

Pero para tener un concepto más amplio de lo que se quiere decir con privatización, es necesario acudir a las tres categorías básicas, planteadas en la revista *Universitas* en el artículo de *Políticas privatizadores de las empresas públicas* donde se habla de:

“Una privatización indirecta: En esta categoría se incluyen todas la decisiones públicas orientadas a: La desregulación de determinados sectores o mercados de la economía; la incentivación de instituciones o acuerdos privados, alternativas en materias de tradicional responsabilidad pública; la apertura de monopolios a la competencia; la pérdida de privilegios de las empresas públicas en el tráfico mercantil; y la introducción en la gestión de las empresas públicas de objetivos y fórmulas propias de las empresas privadas.

Privatización funcional: La cual consiste en la transferencia de la gestión a entidades privadas, por ejemplo, por medio de la concesión. El Estado ejerce un control sobre gestión para que cumplan fines sociales señalados por la Constitución y la ley.

¹⁹ Leyton Muñoz, C. “La privatización en América Latina”, [En línea] Disponible en: <http://www.desarrollolocal.org/conferencia/quinta/Leytonprivatizacion.htm>, recuperado: el 3 de enero de 2008.

La privatización o desnacionalización: esta tercera categoría implica la efectiva enajenación de todos o parte de los activos de una empresa del sector público a un agente privado. En el primer supuesto, hablamos de privatización total, y el agente privado deviene titular a todos los efectos; en el segundo, se trataría de una privatización parcial y los operadores privados y públicos comparten la titularidad de la empresa en las condiciones correspondientes a la presencia relativa en el capital social.”²⁰

De esta manera, se puede analizar que el festival ahora se encuentra ubicado en una parte en la segunda categoría explicada anteriormente, donde se muestra que Rock al Parque, por ser manejado por el Estado como veedor que haga cumplir los parámetros de convivencia y control sobre un ambiente en el cual se podría generar cierto caos, debería continuar bajo esta vigilancia si pasara a ser completamente privado, perdiendo muchos de los privilegios de los que goza; por lo que quedaría como una empresa de categoría uno. Gracias a estas definiciones durante el desarrollo de la tesis se podrá avanzar y ahondar mucho más en el tema de privatización, teniendo claros los conceptos e hipótesis planteadas y consultadas, lo que permitirá lograr un análisis completo acerca de la posible privatización de Rock al Parque.

1.6. Rock al Parque, ¿Y el Estado que papel cumple?

Por su parte, el Estado juega un papel importante dentro de la realización de Rock al Parque, debido a que es el ente organizador del mismo y bajo el cual se rigen las normas en este momento. Dirigido por las entidades del Estado mencionadas anteriormente la definición de este un término como Estado es vital para que no se preste a confusiones con varios de sus significados.

Es así como un Estado es un concepto político que se refiere a una forma de organización social soberana de un territorio determinado. El concepto de Estado difiere según los puntos de vista pero normalmente se define como el conjunto de instituciones que poseen la

²⁰ Penagos, junio 2004, p. 267 – 269.

autoridad y potestad para establecer las normas que regulan una sociedad, teniendo soberanía interna y externa sobre un territorio definido. En la definición de Max Weber, dice en 1919 que el Estado es una organización que reclama para sí el "monopolio sobre la violencia legítima"; por ello, dentro del Estado se incluye a instituciones tales como las fuerzas armadas, la administración pública, los tribunales y la policía, asumiendo pues el Estado las funciones de defensa, gobernación, justicia y seguridad y otras como las relaciones exteriores.²¹

Dentro de este monopolio que rige el Estado se puede hallar la administración pública, en la cual se encuentran las dos entidades mencionadas anteriormente, la Secretaria de Cultura, Recreación y Deporte y la Alcaldía Mayor de Bogotá y, dentro de ellas está Rock al Parque, el festival gratuito de música rock más importante de Latinoamérica.

Así mismo, podemos ver la noción de Estado refiriéndola a la relación de dominación y articulación básica de una sociedad, que refleja en su interior las contradicciones y conflictos derivados de los diversos posicionamientos institucionales y de la relación de fuerzas entre las mismas. Esta relación de dominación se conforma a partir de las desiguales distribuciones de poder real entre sectores sociales como desequilibrio fundamental, y las desigualdades entre culturas, razas, regiones, como desbalances secundarios.²² Así, en Rock al Parque el Estado intenta reunir todas y cada una de estas desigualdades mencionadas en un solo lugar, creando un espacio abierto para ellas, en el cual se contribuya al equilibrio fundamental para la sociedad.

Por su parte, hay otro concepto relacionado con lo estatal que es el de gobierno. En la práctica cotidiana se tiende a hablar de Estado, de régimen político y de gobierno, como conceptos indiferenciados, sin embargo para efectos de análisis es importante establecer la diferencia. El concepto de gobierno fundamentalmente hace referencia a la rama ejecutiva

²¹ "Estado" (2007) [En línea] disponible en: <http://es.wikipedia.org/wiki/Estado>, recuperado: 25 de noviembre de 2007.

²² Vargas, A. (1999), *Notas sobre el Estado y las políticas públicas*, Santa Fe de Bogotá, Almudena Editores.

del poder público y a lo que podrían llamarse los transitorios directores de las instituciones estatales, quienes en un periodo histórico están al frente de las mismas.²³ Es así, como con los cambios que se tengan en la administración de la ciudad de Bogotá, el Festival va cambiando de dirigentes y organizadores, al hacer parte de un ente estatal.

1.7. Las leyes y políticas que enmarcan a Rock al Parque:

Al ser Rock al Parque un proyecto organizado y dirigido hoy en día por el Estado y pasar año tras año formar parte de las Políticas Públicas de Bogotá es necesario conocer qué se quiere decir con este término. Para ello haremos referencia a varias definiciones.

En primer lugar, el significado en español o francés que tiene el término política, que significa de una parte lucha por el poder y construcción de consenso, a lo que en idioma inglés remite al término politics y de otra, un programa de acción gubernamental, “el patrón de acción gubernamental que estimula la cooperación social o desestimula el conflicto” con lo señala Fred Frohock o “lo que el gobierno opta por hacer o no hacer”.²⁴

De igual manera, según Omar Guerrero, una política pública se le define como un tipo de actividad del gobierno, aquella que se encamina a estimular la colaboración social o inhibir el conflicto... es el cauce que determina y orienta el curso a seguir por la actividad gubernamental.²⁵ Y se puede agregar que las políticas públicas son vistas “como el conjunto de sucesivas iniciativas, decisiones y acciones del régimen político frente a situaciones socialmente problemáticas y que buscan la resolución de las mismas o llevarlas a niveles manejables.

Por ello se puede plantear que hay nivel de incertidumbre en la política pública a pesar de considerar que “el objeto de cualquier propuesta de política es controlar y dirigir cursos futuros de acción que es la única acción sujeta a control.”²⁶ En efecto, Rock al Parque

²³ Vargas, A. (1999), *Notas sobre el Estado y las políticas públicas*, Santa Fe de Bogotá, Almudena Editores.

²⁴ *Ibíd.*

²⁵ *Ibíd.*

²⁶ Vargas, A. (1999), *Notas sobre el Estado y las políticas públicas*, Santa Fe de Bogotá, Almudena Editores

puede ser visto como una solución que formula el Estado por medio del cual se busca la manera de crear un espacio para la convivencia y creación de la cultura ciudadana por intermedio de la música o u acto cultural.

A su vez, según el profesor Pierre Muller, -probablemente el más reconocido representante de la llamada corriente francesa en el análisis de las políticas públicas- advierte que para efectos del reconocimiento del origen intelectual del análisis de las políticas, se pueden identificar tres corrientes: las reflexiones sobre la burocracia, la teoría de las organizaciones y los estudios sobre la gerencia pública. Sostiene que en tanto la sociedades se vuelven cada vez más complejas y sectorializadas, se requiere buscar formas de articulación entre las actuaciones de la instituciones públicas y las de éstas con las diversas formas de organización que adquiere la sociedad civil; justifica la importancia creciente de las políticas públicas en tanto son una manera de resolver los problemas de coherencia en las sociedades que transitan de la tradición a la modernidad.²⁷

De igual manera, se puede ver la política pública como “algo que se ofrece, como una oferta u ofrecimiento a los ciudadanos y que entonces, los oferentes –como productores- promueven bienes en forma de productos tangibles, servicios englobados en intangibles, ideas, planes y proyecto, algunos de los cuales pueden tomar forma de políticas públicas. Y se ofrecen a un grupo o reunión de usuarios que pueden ser entendidos como mercado de ciudadanos.”²⁸

Es así como Rock al Parque, al ser una política pública genera interés no sólo en sus asistentes y la ciudadanía, sino también en las diferentes entidades del Estado, que buscan participar de alguna manera en la realización y darle apoyo al plan de desarrollo que implementa la Alcaldía Mayor de Bogotá.

²⁷ López, M. (2007) “El asunto de las Políticas Públicas” [en línea] disponible en: <http://lunazul.ucaldas.edu.co/index.php?option=content&task=view&id=330>, recuperado: 28 de enero de 2008.

²⁸ Roth, A. et al. (2007) *Ensayos sobre políticas públicas*, Bogotá, Universidad Externado de Colombia.

Con estas diversas definiciones de políticas públicas finalizan las aproximaciones teóricas que permiten brindar un mejor entendimiento para la hipótesis planteada. A continuación se hará un breve recorrido histórico del rock a lo largo de los años y con ello, mostrar la importancia de este género y el porqué se ha creado un festival entorno a este tipo de música contracultural: el rock.

2. Rock, la contracultura e identidad de los jóvenes:

"La música es sinónimo de libertad, de tocar lo que quieras y como quieras, siempre que sea bueno y tenga pasión, que la música sea el alimento del amor". (Kurt Cobain)

Luego de haber analizado cada uno de los elementos teóricos con los que se llevará a cabo esta investigación, se explicará el origen de un estilo de música que marcó un hito en la historia: El rock.

En efecto, la música ha influido de muchas maneras en los pensamientos, actos, gustos, formas de vestir y de actuar de las personas. Pero, existe un género en especial que ha marcado la historia de los jóvenes desde mediados del siglo XX hasta nuestros días; sufriendo varias transformaciones y variaciones durante estos 50 años. Este es el Rock, que con su influencia de Country, el R&B, Western hasta el Gospel, Soul y el Jazz, hacia que la juventud de a década de los 50 bailara y gozara con este nuevo ritmo.

A su vez, "La difusión de la radio en todos los hogares, la aparición de la televisión, la difusión de los reproductores de discos... fueron elementos que supusieron un gran impulso para la música.

Por otro lado, los jóvenes ya no deseaban escuchar las canciones de siempre, las cuales sólo hablaban de temas dulces y cómodos para la sociedad establecida, pues se sentían desengañados por una crisis económica mundial, por el sufrimiento ocasionado tras una guerra mundial y sus secuelas atómicas. Lo único que les apetecía era escuchar algo nuevo, con fuerza y lejos de la ñoñería dominante."²⁹

Fue así como, las circunstancias históricas que giraban entorno a la juventud de aquella época, hacían que esta se desarrollara bajo un inconformismo hacia una sociedad americana regida por diferencias raciales; que contribuyó de manera perfecta a la creación del Rock. Así, los blancos escuchaban música country y los negros rhythm and blues, pero

²⁹ "Historia del Rock; Rock &Roll 1950- 58" (2008) [en línea], disponible en: <http://www.rockandpop.galeon.com/>, recuperado: 15 de septiembre de 2008.

con la aparición del Rock and Roll, aquellas adversidades de color se unieron bajo una misma melodía y empezaron a demostrar juntos por medio del Rock su inconformismo hacia un gobierno que, no ofrecía posibilidades de empleo ni para blancos ni para negros, y que una forma de manifestar su manera de pensar pacíficamente era por medio de canciones.



*Público de diversas edades, estratos y niveles socioeconómicos; asistentes a Rock al Parque 2008.
Foto por William Mora.*

Aunque, esta rebeldía no sólo se veía reflejada en la música, pues debido al crecimiento y auge que estaban teniendo en ese momento el cine y la televisión también aportaban su granito de arena a la causa. Es así como, las primeras presentaciones y festivales de Rock and Roll se realizaron más que todo en teatros y lugares cubiertos, con públicos pequeños y selectos en sus inicios, con bandas en su mayoría de R&B y organizados por el locutor de radio Alan Freed, encargado de que este género tenga el nombre de Rock and Roll. Por su parte, “La película *"Rebelde sin causa"* y su actor James Dean pondrían el modelo iconográfico a seguir por los jóvenes: pantalones vaqueros y un ritmo que se llamaba *rock*

and roll.”³⁰ De esta manera, quedaría más estereotipado el rockero de la época y tendría no sólo un sonido y melodía diferente en cada una de las canciones, sino que, al mismo tiempo, rompería esquemas en vestuario como en el caso del rey, Elvis Presley, uno de los precursores del género, quien mostraba el modelo de James Dean en sus inicios, dándole luego un toque personal a su atuendo; había otros que preferían el traje normal con corbata o algunos, más extremos creaban su propio vestuario como Little Richard.

Estos dos fuertes representantes del Rock and Roll, quienes muchos aseguran que son los pioneros de este ritmo en 1954, fecha en la que Elvis editó su primer disco y sumándole “al hecho de ser el principal promotor y Rey del rock, tiene mucho que ver con su personalidad, con su voz, con su carisma y con lo que desde un inicio representó no sólo para la música sino para la cultura popular de entonces, rompiendo esquemas y trasgrediendo tradiciones morales y de conducta”³¹, se suman a varios grupos que surgieron por la misma época: Bill Haley y su grupo Bill Haley and the Haley's Comets, con su gran éxito Crazy man crazy en el mismo año y su gran éxito Rock around the clock en 1955, Jerry Lee Lewis, Bo Diddley, Fats Domino, Buddy Holly, Gene Vincent entre otros.

De esta manera, surgieron grandes agrupaciones de Rock and Roll, pero con la culminación de una década e inicio de otra, este sonido sin igual que había revolucionado los oídos de los jóvenes y había conseguido una gran acogida por parte de ellos, iría modificando algunos de sus aspectos creando subgéneros como el rock, el “rockabilly”, el “Doo-Woop” y el “Hard Rock”, quedando resumido en Rock.

Por consiguiente, con el surgimiento de estos subgéneros se preveía que había rock para rato y que era más que imposible que fuera algo pasajero, como muchos dijeron al principio. Así, ya no sólo se escuchaba en Estados Unidos, sino que al otro lado del océano, en Inglaterra, tomaría tanta fuerza que desde ese momento, en la década de los 60, iría

³⁰ “Historia del Rock; Rock &Roll 1950- 58” (2008) [en línea], disponible en: <http://www.rockandpop.galeon.com/>, recuperado: 15 de septiembre de 2008

³¹ Bonnie & Clayde. (2006), “Historia del Rock, los años 50” [en línea], disponible en: <http://aticorock.blogspot.com/2006/10/historia-del-rock-los-aos-50.html>, recuperado: 15 de septiembre de 2008.

delante de la vanguardia de lo que su país fundador creará. De este modo surgirían grupos como los Beatles y los Rolling Stones, agrupaciones muy influyentes para las bandas mundiales venideras; además de otras como The Who, The Kinks, The Shadows, The Hollies.

Pero los medios de comunicación de la época centrarían su atención más que todo en el cuarteto de jóvenes, mechudos, londinenses, The Beatles, quienes con sus canciones, deficientes en el sentido musical para muchos en especial para el gran sello disquero británico DECCA que rechazaría un contrato millonario con la agrupación, se apoderarían, a pesar de eso, no sólo de los primeros lugares en los listados de Inglaterra, sino también de los corazones de miles y miles de mujeres que lloraban de emoción al ver cada una de sus presentaciones.

Ya para 1964, The Beatles se habría apoderado del mercado americano también, demostrando aquí que el rock ya iría aumentando cada vez más su significado de rebeldía y inconformismo por medio de sus letras y vestuario, sumándole un plus más que convertiría a este poco a poco en un negocio que brindaría excelentes frutos tanto para los artistas como para sus casas disqueras. A lo que a su vez, ya no sería un ritmo exclusivo para ciertos sectores de jóvenes, sino que cada vez iría volviendo más comercial, transformando al grupo londinense en uno de los mayores vendedores de discos en la historia de la música.

Por otro lado, aunque la música se empezaría a convertir en negocio e industria, no perdería su norte revolucionario y rebelde y demostraría por medio de uno de sus precursores, Elvis Presley, quien impregnaría sus notas y líricas con nuevos movimientos e ideas frescas, dejando atrás el conservatismo del ritmo de los 50. A esto se le sumarían bandas como los Rolling Stones que con un sonido juvenil e innovador marcarían un hito en la década de los 60's, dándole la cara agresiva al rock, a diferencia de sus compatriotas los Beatles.

Ya para mediados de la década, en Estados Unidos se reaccionaría un poco ante la inmensa ola de bandas inglesas que predominaban los mercados y los listados en las emisoras, más porque por medio del rock era necesario expresar todo aquel fenómeno cultural que estaba

pasando por esa época a los americanos en una de las décadas más influyentes en la historia de ese país y del mundo. Hechos como la guerra de Vietnam; cambios sociales y políticos; inicio de una era de igualdad racial liderado por Martin Luther King, que permitiría el grandes cambios ideológicos para los jóvenes de la época; la presidencia de John F. Kennedy, quien siendo uno de los presidentes más jóvenes de la historia de Estados Unidos contribuyó para que los derechos civiles se consolidaran y su asesinato desató un impacto traumático para muchos ciudadanos; las cantidad de luchas y marchas contra la guerra lideradas en su mayoría por población juvenil; la llegada del hombre a la luna; la juventud buscaba la forma de evadir las reglas y escaparse de la ley y el modelo autoritarista de la sociedad, haciéndolo por medio de la música. El rock de los sesentas traía consigo nuevas ideas donde se hablaba más que todo de la guerra de Vietnam, los movimientos de los derechos civiles y todo lo concerniente con los jóvenes, la cultura hippie y el modelo de “paz y amor”. Esta década, los sesentas, fue en la que el Rock tomó su mayor impulso y empezó a ascender de tal manera que se apoderaba cada vez más de todos los medios de comunicación. Surgían más y más grupos, que en un futuro serían influyentes para las bandas venideras, y que entonces ya buscaban tanto el sentido musical, mostrando un gran profesionalismo e inspiración en sus melodías y letras, pero pensando en algo más comercial y que sirviera no sólo para expresar su manera de ver lo que ocurría en el mundo sino también obtener grandes ingresos por medio de este género que estaba revolucionando no sólo a los jóvenes, sino los oídos del mundo.

“La ideología del rock funcionó de varios modos: la letra subversiva contestataria, atacando abiertamente WASP –*white anglo-saxon protestant* (blanca, anglo-sajona y protestante)-, hablaba abiertamente de sexo y de amor, pensaba profundamente en profundidad cuestiones existenciales y atacaba con rabia las mentiras de la sociedad adulta. Por otra parte, la ética revolucionaria del Flower Power que incitaba al amor y a la no guerra...”³²

³²Cepeda, J. (2006), “Rock: Una Especie de ‘Folclor Mundial’”, en Rock Voz Urbana, Lenguaje Universal, núm. 72, pp. 59-73.

En efecto, reuniendo todos estos elementos de la contracultura que enmarcaban a un movimiento rock que iba tomando cada vez más fuerza y que encerraba la identidad de miles de jóvenes inconformes con los acontecimientos del mundo y la forma de gobernar su país, cuatro hombres buscaron los medios de que se realizará uno de los festivales musicales más grandes de la historia, Woodstock 1969; evento que duraría tres días (del 15 al 18 de agosto) en un principio se hizo a beneficio económico de los organizadores, pero que al final terminó siendo un mega festival gratuito y uno de los más concurridos en la historia musical. Allí se plasmaría de manera radical una contracultura juvenil entorno del Rock, donde se reflejaría la tendencia Hippie, el inconformismo hacia el gobierno, el repudio hacia la guerra de Vietnam, pero todo ello bajo el slogan TRES DÍAS DE PAZ Y MÚSICA. “El festival surgió de la unión de Michael Lang, John Roberts, Joel Rosenman, y Artie Kornfeld. Fueron Roberts y Rosenman quienes aportaron el capital, publicando el siguiente aviso en el New York Times y el Wall Street Journal, bajo el nombre de Challenge International, Ltd.: “Hombres jóvenes con capital ilimitado buscando oportunidades de inversión legítimas e interesantes, y propuestas de negocios.””³³

Fue así como, en la llamada Nación Woodstock, debido a todo el contexto cultural que se reunía entorno a este gran evento, se logró consolidar no sólo un sentido de pertenencia total por parte de los jóvenes revolucionarios de la época que aprovechaban cada espacio para hacerse ver y demostrar su rebeldía hacía las acciones de la Iglesia, el gobierno y sus padres; sino también para que la juventud americana viera a Woodstock 69 como todo lo que unía los ideales de amor y patriotismo que sentían hacia los Estados Unidos. Por su parte, para sus organizadores e inversionistas veían como lo que podía ser el negocio de sus vidas, debido a la gran masa de asistentes, cambiara de rumbo y tomara otro sentido; uno ya no económico, donde una vez más la industria musical ayudara a que varios se siguieran lucrando gracias a esto, sino algo cultural prácticamente al ciento por ciento.

³³ Sahores, Jorge. (2008) “Fotografiando la Historia: Woodstock ‘69, Amor, Paz y Canción” [En Línea], Disponible en: <http://haciendofotos.com/fotografiando-la-historia-woodstock-69-amor-paz-y-cancion/>, recuperado: 8 de octubre de 2008.

“Woodstock se transformó en una protesta anti-bélica y a favor de la integración racial. Fue el evento más importante de la contracultura y es un icono del hedonismo y excesos imperantes en la juventud de los ‘60. Las bandas congregaron a una generación que cuestionaba la dirección en que se encaminaba la sociedad americana. Muchos de los más destacados artistas de los ‘60 se presentaron en el festival, y fue su influencia en la juventud la que los reunió en una granja de Bethel, donde no se ante desanimaron el mal tiempo, la escasa comida y las pobres instalaciones sanitarias. El sitio de Woodstock se transformó, por cuatro días, en una nación contracultural. Las mentes se encontraban abiertas, las drogas al alcance de la mano, y el “amor” era “libre”³⁴. Con el tiempo, este gran festival influenciaría a muchos a pensar en la creación de un espacio como éste, donde los seguidores del rock puedan disfrutar de las bandas favoritas y exitosas del momento; como en el caso de Rock al Parque, quien posee un modelo similar al de Woodstock, pero supervisado por entes públicos que tratan de someter a esta rebeldía y lucha contracultural del joven rockero dándoles parámetros de comportamiento.

Así, “el rock estuvo desde siempre vinculado a la cultura juvenil, y mucho más que otras músicas se integró estrechamente a si imaginario: de Elvis a Morrison, de los Beatles a los Stones, de las Supremas a Janis Joplin, buena parte de los artistas del rock se convirtieron en iconos juveniles, en diferentes identitarios que impusieron un modo de vestir, una manera de bailar, una gestualidad particular, un canon de belleza y sofisticación, en fin: un estilo.”³⁵

De esta manera, dicha melodía controversial e irreverente que influía fuertemente en los jóvenes empezó no sólo a crear un estilo de vida diferente y una nueva opción de actuar y de pensar para ellos. Por ello, “esta generación se valió del rock como medio de autodefinición, como un emblema para marcar la identidad del grupo, como lo ilustra la relación entre los artistas y las tribus urbanas: Elvis y los teds, The Who y los mods, el reggea y los rastas, el folk y la psicodelia y los hippies, Iron Maiden y los heavies, etc. La manera de ser joven ha estado definida por los patrones impuestos de este movimiento

³⁴ *Ibíd.*

³⁵ Cepeda, J. (2006), “Rock: Una Especie de ‘Folclor Mundial’”, en *Rock Voz Urbana, Lenguaje Universal*, núm. 72, pp. 59-73.

cultural.”³⁶ Entendiéndose así que el rock no sólo se dividiría en varias ramas como el punk, heavy metal, speed metal, hard core, etc, sino que a su vez, segmentaría en diversos grupos a los seguidores de los distintos grupos que iban surgiendo, lo que con el tiempo crearía modos de pensar diferentes entre cada tribu urbana e ideología que se contradecirían unas con otras, formando un cierto “caos y desorden” dentro de los espectáculos que se realizarían.

Por otra parte, pese a que a lo largo del tiempo las transformaciones y cambios en sus ritmos que iría sufriendo el rock con el tiempo, alimentando el sentido de rebeldía de los jóvenes no se quedaría sólo en Estados Unidos e Inglaterra, sino que atravesaría por cientos de países, para nuestro caso en específico Latinoamérica, en especial Colombia. ¿Pero cómo nace el rock en países como Argentina, México y Colombia; los tres hoy en día grandes productores y consumidores de rock?

La historia del rock latinoamericano se dio en tres etapas fundamentales. “La primera de ellas se inicia con la entrada del rock anglosajón. En ese momento la latino americanización se dio por medio de la traducción de lo que hacía Elvis Presley y los músicos de rock de los Estados Unidos e Inglaterra. Por el contrario, la segunda etapa se inició con la proliferación de bandas que buscaban un sonido y una voz propios. Durante este período, el rock latinoamericano ya empieza a esbozar su identidad en cada país y se convierte en un producto con una estética y tradición cultural.

La tercera ola es la de consolidación como un género que se caracteriza por la diversidad de estilos musicales, producto de las fusiones, y siempre cargado de un mensaje poderoso.”³⁷

En este sentido, en México, por ser el país más cercano a Estados Unidos, recibe influencia directa de este y así, por medio de ella entró la ola del rock gracias a grupos como los Crazy Boys, Los Locos del Ritmo, quienes con las traducciones de las letras de artistas norteamericanos entraban en los oídos de unos jóvenes mexicanos regidos por una sociedad

³⁶ Ibid. pp. 59-73

³⁷ “La Historia del Rock en Español” [En Línea], disponible en: <http://www.uol.com.ar/especiales/rock/historia.htm>, recuperado: 12 de octubre de 2008.

machista, celosa y cuya cultura popular giraba entorno de la ranchera, el bolero, guarachas y tangos. Un pueblo que se arraigaba a lo que decía y opinaba la Iglesia, donde los campesinos sólo obedecían las leyes de Dios y los mandatos sagrados, pensando que todo lo que contradijera a estos era cosa del demonio y merecía desaprobación. En efecto, con la entrada del rock a México, este era visto no como algo novedoso, sino como una amenaza para la cultura de ese país; un ritmo que atentaba contra la identidad y valores de los hijos de un pueblo que buscaba un desarrollo estabilizador, asustándose con las nuevas tendencias en modas, peinados y atuendos que el rock traía consigo.

Para los principios de los sesenta, gracias a los medios de comunicación el rock logra irrumpir frente a esa oposición impuesta por diversos entes de la sociedad, donde la juventud se regía bajo reglas militares y religiosas, por lo general, siguiendo siempre un modelo de rectitud y guardando respeto por aquellos héroes históricos y aprender de la historia de México con un discurso institucionalizado. “La primera generación donde prendió el rock estaba formada por los rebeldes o rebecos –jóvenes de clase media escolarizada, más rockeros que tropicosos- y por los caifanes o califas –jóvenes hijos de proletarios o trabajadores proletarizados de servicios, cuyos gustos privilegiaban la música afroantillana, aunque ya comenzaban a escuchar el rock-.”³⁸ Interpretado con instrumentos costosos, a lo que sólo podían acceder generalmente los seguidores de la clase media alta; aunque dirigiéndose a un público mixto, de caifanes y de rebecos.

Poco a poco, el rock en México fue cogiendo mayor fuerza ganando más adeptos, sobre todo los sectores escolarizados, logrando que los jóvenes estudiantes estuvieran ligados directamente con el rock. Aunque con la ayuda de varios medios de comunicación, entre ellos, los de siempre, la televisión, la radio y la prensa, se fue transformando ese sentido musical único que se daba al rock, direccionándolo en búsqueda de convertirse en parte de la industria comercial. De esta manera, las bandas que iban saliendo se preocupaban más por vender y comercializarse, que por su letras y melodías; tal cual como fue ocurriendo con agrupaciones de todo el mundo que vieron en el rock el camino de hacer dinero. Por

³⁸ Aguilar, M. *et al.* (1993), *Simpatía por el rock industria, cultura y sociedad*, México, Universidad Autónoma Metropolitana.

otro lado, la Iglesia y el Estado no lograban controlar totalmente este nuevo movimiento que se iba metiendo cada vez más, con mayor fuerza en el mercado musical juvenil, con un “rock convertido en un movimiento contracultural en importantes países del mundo, le disputaría a folcloristas y cantantes de protesta la hegemonía musical durante jornadas sesenta y ochenta. Ambos movimientos se tocaban y a momentos se confundían y retroalimentaban, pero no faltaron los puristas que ideologizarían la disputa y que, a punta de charangos y jorongazos, lanzarían diatribas desde sus úlitos latinoamricanistas contra el rocanrol.”³⁹

Es decir, para muchos no era aceptable que el rock estuviera superando la música folclórica mexicana y la canción protesta que por la época de los sesentas a ochentas también iba en subida. Por tal motivo, “en 1971, la administración de Luis Echeverría introdujo un aumento de reglamentos, aunque de manera temporal, a la música popular. Entre los reglamentos, se propuso que la mayoría de las canciones fueran canciones originales y en español: esto, en si, liberó al rock mexicano de sus ataduras comerciales y culturales, y provocó una inclinación hacia la música folclórica combinada con el rock. Sin embargo, debido a la influencia de músicos del norte del país, en especial de Tijuana (ciudad fronteriza con el estado de California), el rock mexicano se cantaba parcialmente en inglés.”⁴⁰

Por la misma época, en otro lugar del mundo se realizaba uno de los festivales de rock más importantes de la historia, Woodstock, por lo que los mexicanos no se podían quedar atrás y tenían que buscar la forma de hacer su propio festival, similar a este, en su propia tierra, en su patria. Fue así como nació “Rock y ruedas de Avándaro”, en un intento por recrear a lo mexicano lo vivido en Estados Unidos bajo un ambiente hippie, con sexo, marihuana y alcohol, transmitido por radio vía telefónica. “Sin embargo, el gobierno no se había percatado hasta entonces de la capacidad de arrastre que el rock y demás movimientos de contracultura representados en Avándaro tenían en la juventud en ese 1971 e

³⁹ *Ibíd.*

⁴⁰ Wikkipedia “Rock de México” (2006) [En Línea] Disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Rock_mexicano Referencias, recuperado: 5 de septiembre de 2008.

implementaron reglamentos temporales al rock y a la música popular del país. Cientos de testimonios concuerdan sobre el ambiente de paz que se vivió durante el festival. Por supuesto que se consumió marihuana, alcohol, y otras drogas, pero los medios se dedicaron con ahínco a desvirtuar el evento, convirtiéndolo en "orgía de sangre y drogas". Al igual que Woodstock y Altamont en EE. UU., a partir de entonces el rock mexicano comenzó a vivir cambios dramáticos, y muy pocos grupos sobrevivieron a la crisis.”

Debido a esto, los cambios que afectaron al rock mexicano no sólo se vieron en los seguidores que fueron castigados a raíz de este festival por el gobierno con represarías y siendo tachados de delincuentes, haciendo que los jóvenes se ubicaran en espacios ocultos llamados “hoyos funkies”. Estos “eran un espacio, una cultura, un gritar de una sociedad que quería expresarse. Se reunían los chavos de onda como a las 6 de la tarde para entrar al mundo Underground que llevaba implícito el hoyo funkie, cualquier grupo quería tocar y podía tener la aceptación del público o la reprimenda a punta de golpes. Con estas tocadas subterráneas se mantuvo viva la flama del rock mexicano.”⁴¹

Era necesario buscar la manera de que el rock sobreviviera y volviera a renacer como el ave fénix de las cenizas, tomar un rumbo que permitiera que se escuchara de forma más relajada sin pensar en la presión que ejercía sobre los rockeros la sociedad. “Los renovados bríos que cobró el rock en español en la década de los ochenta surgen, paradójicamente, cuando el capitalismo celebra su revancha ante la caída de los socialismos burocráticos y extiende el neoliberalismo y la globalización a lo largo y a lo ancho del planeta, y sus ideólogos proclaman que, ahora sí, ha llegado el fin de la historia.”⁴².

Sumándose así a la respuesta de un mundo que se revela ante las opresiones sufridas, como se vio claramente reflejado con la caída del muro de Berlín, y que en el rock más que todo en México, similar que muchas partes del mundo donde ha llegado este ritmo que es una analogía lo contracultural, busca por todos los medios demostrar que es una identidad que

⁴¹ Ponce de León, M. (1997) “Historia del Rock Mexicano” [En Línea], Disponible en: <http://www.angelfire.com/oh/RockAnime/historia.html>, recuperado: 5 de octubre de 2008.

⁴² Quiroz, J. (2008) “El Rock Mexicano y la contracultura” [En Línea], Disponible en: <http://www.uam.mx/difusion/revista/abr2000/quiroz.html>, recuperado: 5 de octubre de 2008.

hay que defender y que le pertenece a un pueblo, que por medio de sus letras y canciones expresa su inconformismo en su propio idioma y no en el inglés como lo hacen los demás.

De esta manera, se ha venido formando un rock mexicano, que pese a sus grandes altibajos, ha sobrevivido y hoy en día sigue influenciando a miles de grupos de rock nuevos en Latinoamérica. Claro está, que México no ha sido el único gran influyente en las corrientes rock de América Latina, pues también tenemos el caso de Argentina, donde en un sentido similar al México, se vio como una forma de revelarse y mostrar que había manera de expresar sus puntos de vista y pensamiento diferente en su propio idioma: el español.

Por consiguiente, el rock llega a Argentina, un país enmarcado por el tango, influenciados del mismo modo que todos los jóvenes del mundo, aunque con “las pautas eran distintas y opuestas a lo establecido. Las premisas de los rockeros argentinos se apoyaban en nuevos conceptos éticos y estéticos. La idea consistía en tomar el nuevo mensaje musical y cantar en castellano los sentimientos y vivencias de quienes no estaban de acuerdo con el modelo aceptado socialmente. Como reflejo de la beatlemania los pelos largos comenzaron a aparecer y la imagen externa sufrió cambios notables. Pero el gran cambio no pasaba simplemente por el aspecto: en bares, plazas, pensiones y otros puntos de encuentro, el rock en castellano comenzaba a ser realidad.

Allí estaban Javier Martínez, Miguel Abuelo, Tanguito, Pajarito Zaguri y otros que, sin ser músicos, también compartían la flamante filosofía.”⁴³. Similar a lo ocurrido en México, aunque con un ingrediente distinto, pues los jóvenes rockeros argentinos no se basaban en los mismos ideales que los demás fanáticos del género del mundo, pero si eran perseguidos por la policía y por ello, no tenían apoyo de los medios, ni de las productoras y debían encontrar el camino para reunirse y vivir el rock a su manera. Así también ocurría en Colombia.

⁴³ “Brevísima historia del Rock argentino” (2008) [En Línea], Disponible en: <http://www.elortiba.org/ayernomas.html> , recuperado: 5 de octubre de 2008.

En efecto, la aparición del rock significó una verdadera subversión dentro del campo musical, lo que condujo a la crítica, al rechazo y al establecimiento de ciertas estrategias de conservación por parte de quienes detentaban el monopolio legítimo de la producción musical de la época. Músicos, intérpretes, compañías disqueras y radiodifusoras, importantes sectores gubernamentales, intelectuales, partidos políticos de todas las inclinaciones ideológicas y periodistas reaccionaron contra una forma musical novedosa.⁴⁴



Foto tomada por: William Mora

Pero el rock no es sólo un género musical muy controversial para la época de su aparición, sino que alrededor de él se ha creado una cultura a nivel mundial, la cual hace que los padres vean a sus hijos como unos rebeldes y en cierta forma satánicos. Lo que permite ver al rock como un bien cultural tal como lo explica el libro *el rock también es cultura*, donde dice: que existe una problemática entre la lógica de la producción y distribución, a través de la cual el rock se conforma en un bien cultural, lo que supone analizar toda la red de relaciones de competencia y complementariedad, de complicidad, dentro de la competencia, que vincula a todos los agentes interesados: compositores e intérpretes, famosos o desconocidos, productores de discos, críticos, locutores de radio, etc., esto es a

⁴⁴ Garay Sánchez, A. (1993), *El rock también es cultura*, México, La ed.

todos los que tienen ciertos intereses en la música, ciertas inversiones- en el sentido económico o psicológico- en la música, que entran en juego, que se encuentran envueltos en él. (Bourdieu, 1978:180)⁴⁵. Es así como se observa que con la visión del rock como bien cultural el mercado que maneja es muy amplio, pero que intenta llegar más que todo a un público juvenil, y abarca escenarios con multitudes de espectadores ansiosos de gozar con este género revolucionario, no en el sentido de novedosos, sino en el que reforma el modo de pensar de la juventud. Todas estas características, sólo se pueden condensar en un mega festival como lo es Rock al Parque.

Aunque el significado del Rock no es sólo visto como algo revolucionario que evolucionó la historia de la música convirtiéndose en algo netamente cultural. Su valor contracultural, característico de toda aquella rebeldía, ir en contra de lo que el Estado decía y demostrar pacíficamente una manera de pensar. Por ello, “no deja de ser paradójico que lo mejor de la cultura norteamericana sea precisamente aquello que va contra la cultura norteamericana; los poetas, artistas, músicos más notables han sido casi todos *outsiders* – término que, así sin traducir, define muy bien la condición marginal, la rebeldía, la abierta resistencia al sistema.”⁴⁶

Es así como, el rock era “música de marginales para marginales del sistema, música que como ninguna ha llegado a identificarse tanto con una generación. El rock indisociable de todo movimiento histórico, político y cultural de las extraordinarias décadas de los 60 y 70.”⁴⁷ Este género es visto como contracultural, ahora con Rock al Parque de cierta forma lo que se busca es encerrar todo ese significado y connotación contracultural en un espacio cerrado, donde pese a que es gratuito, no sigue con el esquema de libertad y rebeldía con que contaban los jóvenes rockeros. Pues, “la juventud, como la conocemos hoy en día, tiene en realidad su origen más de doscientos años atrás, en la época de la revolución industrial,

⁴⁵ *Ibíd.*

⁴⁶ Ordoñez, J. (2006), “La banda sonora de la Contracultura”, en *Rock Voz Urbana, Lenguaje Universal*, núm. 72, pp. 83-91.

⁴⁷ *Ibíd.* pp. 83-91

que fue la que produjo los cambios sociales e hizo posibles las imágenes culturales que asociamos a la condición juvenil.” *Revista Rock: voz urbana, lenguaje universal*.

Por otra parte, el concepto contracultural del rock y su ideología funcionó de distintas maneras: “La letra subversiva contestataria, atacando abiertamente los valores de la sociedad americana WASP; como se mencionaba anteriormente, hablaba abiertamente de sexo y de amor, pensaba en profundidad cuestiones existenciales y atacaba con rabia las mentiras de la sociedad adulta.”⁴⁸ Y Se puede agregar que: “La contracultura rompe con la hegemonía cultural, cuestiona y critica la ética puritana que había sido un bastión tan importante para la cultura burguesa desde sus orígenes. Al cambio del trabajo, del ahorro, de la sobriedad, de las gratificaciones pospuestas y la represión sexual, la contracultura propone el ocio, el consumo, el estilo, las satisfacciones inmediatas y la permisividad sexual.”⁴⁹

Hoy en día esta propuesta de ocio y rebeldía resulta muy provocativa para los ojos juveniles, y en Rock al Parque se vive un poco aún estas características, donde se puede vagar y “hacer lo que quiera” durante tres días; con al diferencia que el factor represivo y vigilante si funciona allí. Debido a que este “hacer lo que quiera” es hacerlo pero bajo los parámetros establecidos por el Estado y los organizadores del festival.

Pero, aquí surge un interrogante que se une a la suposición que se hace sobre el motivo de estudio de esta tesis: En caso de una privatización de Rock al Parque ¿Se seguiría reprimiendo de cierta forma todo este sentido contracultural que identifica al rock y al rockero, aumentará o se le dará mayor libertad a los asistentes? De esta forma, luego de ver cómo el rock ha evolucionado a lo largo de la historia en Estados Unidos, Inglaterra, México, Argentina y en nuestro país., nadie se imaginó que un movimiento musical contracultural fuera a tener tanto auge y perdurar por el tiempo. Ahora, con el siguiente capítulo, se analizará como esta contractura toma más fuerza aún obligando a ese Estado

⁴⁸ Ordoñez, J. (2006), “La banda sonora de la Contracultura”, en *Rock Voz Urbana, Lenguaje Universal*, núm. 72, pp. 83-91.

⁴⁹ *Ibíd.* pp. 83-91

represor a crear un espacio como Rock al Parque, su origen, su historia y la de los conciertos públicos y privados en Colombia. De igual manera, se iniciará el análisis encaminado a mostrar la privatización o la no privatización de este mega festival tan importante para la Bogotá.

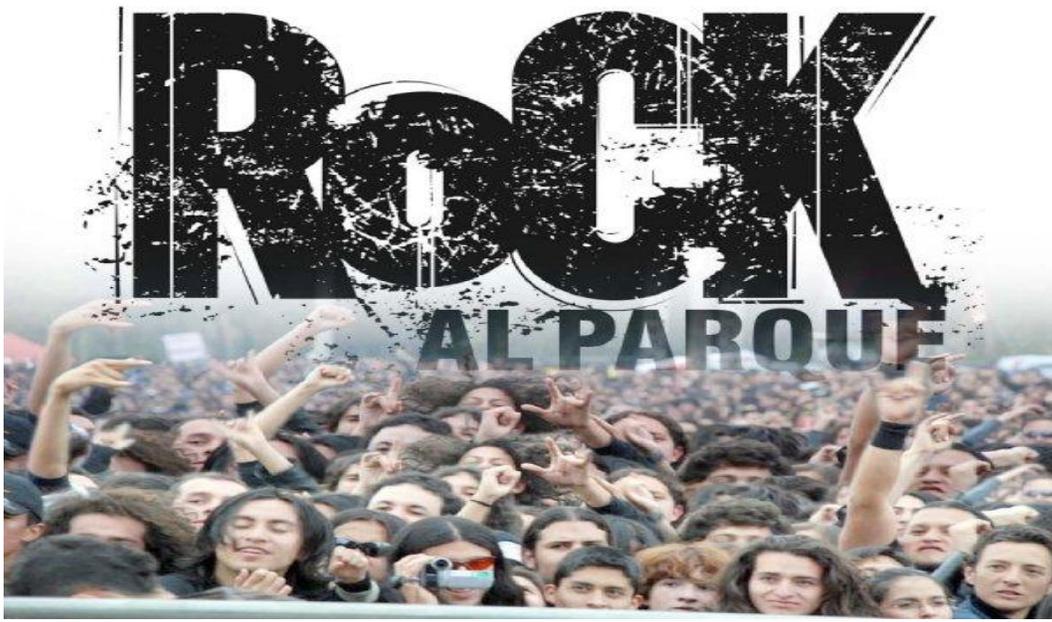
3. Antecedentes e Historia de Rock al Parque; ¿un espacio público o privado?

"Algunas audiencias no se pueden pasar la noche sacudiendo la cabeza con nuestra música, la sutileza es un arte que debes dominar si quieres ser recordado" (Robert Plant)

La música ha sido un ingrediente importante en el desarrollo de las personas, pues ha ayudado a que por medio de ésta podamos relajarnos, expresar lo que sentimos, manifestar todo tipo de emociones y generar culturas y pensamientos alrededor de la diversidad musical. Todo se realiza por medio de la comunicación, entendida como: “poner en común, intercambiar, compartir información y la noción de comunidad participa de la misma raíz semántica.”⁵⁰ Es por esto, que las creencias que han surgido a raíz de cada género han traído consigo nuevas formas de vestir, de actuar y de pensar, poniendo en común una misma creencia e intercambiando una mentalidad rockera retroalimentada a través de la música.

Al principio, estas nuevas ideologías fueron rechazadas y no bien vistas por la sociedad, mucho más si se era un joven que escuchaba rock, heavy metal, punk, hardcore o géneros similares a éstos, debido a que se tachaban de satánicos y se decía que todas sus corrientes hacían alusión al demonio y se manifestaban de forma violenta, por todos antecedentes vistos en el capítulo anterior.

⁵⁰ Costa, J. (2004), *Dircom On.line*, La Paz, la ed.



Público de rockero, Rock al Parque 2008. Foto por William Mora.

Pero, con el pasar del tiempo, estos géneros musicales contraculturales han podido tener una mayor aceptación por la sociedad a tal punto de generar y buscar espacios donde los adeptos a esta música puedan reunirse, divertirse escuchando las melodías de su agrado y poder crear una cultura ciudadana llena de convivencia y respeto por el otro alrededor de estos eventos o conciertos. Es por esto, que a raíz de esta búsqueda constante para lograr congregar a muchos jóvenes de forma “pacífica” entorno a una causa común, donde se fomentara la tolerancia y hubiese un incremento en buscar una cultura ciudadana positiva, se pensó en un espacio público donde se pudiera brindar un espectáculo de rock, heavy metal y todos los géneros que en su momento, y hasta hoy, se ha visto por algunos como satánicos y controversiales, para que así los jóvenes pudieran disfrutar de conciertos sin problema.

Sin embargo, para saber de dónde surgió y para qué se creó la idea de organizar un mega festival que lograra tanta aceptación y hoy en día sea uno de los festivales gratuitos más importantes de música en América Latina, como es Rock al parque.

Hay que indagar y devolvemos en el tiempo para conocer su historia y cómo eran los conciertos de rock antes de que éste iniciara. De esta manera se podrán ir despejando dudas

y buscando una respuesta clara a los cambios que ha tenido la cultura ciudadana entorno a este tipo de espectáculos, llegando así a formar un Rock al Parque tan monumental que muchos artistas de talla internacional y nacional quisiesen hacer parte de él y contribuir a exaltar el arte por medio de su música.

Para esto, se buscó por medio de diferentes fuentes (rockeros, asistentes a rock al parque, organizadores del evento en varias ocasiones, vendedores en disco tiendas, revistas, etc.) e indagar para conocer más a fondo acerca de la historia de los conciertos de rock y metal anteriores a Rock al Parque. A su vez, poder conseguir una investigación profunda y hallar una respuesta concisa a nuestro análisis sobre qué pasaría si se privatizara este festival tan importante, que se ha venido realizando de manera gratuita y que es administrado por la Alcaldía Mayor de Bogotá en compañía de la Secretaria Distrital de Cultura, Recreación y Deporte. De este modo, se logra condensar la sumatoria de dos grandes términos lo público, por medio de un espectáculo gratuito, como lo explica Thompson en su libro “*Los media y la modernidad*” y lo privado, pues allí se unen varias empresas que quieren apoyar el evento y promocionar un espacio donde por medio de la “Extrema convivencia”, los jóvenes puedan disfrutar de un buen show musical.

Es así como gracias a lo anterior, es necesario remontamos a los años 80, época donde se hacia más fuerte el gusto por el metal, el rock y el punk. Década donde grupos, que hoy en día son pilares de muchos de los géneros de la nueva ola, apenas empezaban con sus éxitos; para darse a conocer o complacer a sus fanáticos debían en conciertos clandestinos ya que la aceptación social y el distrito aún no habían organizado espacios para este tipo de eventos. Así, de esta manera, se fueron realizando las presentaciones ante distintos públicos.

Aunque por esta época, como en nuestros días, el rock colombiano no ha tenido la trascendencia que se esperaba, pues a nadie le ha interesado a fondo que este género exista y se desarrolle de la misma manera como lo ha hecho en Argentina o México; “el

camandulerismo, el amarillismo y el marxismo-lenismo se ha encargado de aplastarlo o, al menos de magnificar sus vicios y tergiversar sus aciertos.”⁵¹

Pese a ello, aún hay quienes creen que el rock si ha emergido y evolucionado en Colombia y que ha tenido una historia con tropiezos, pero que poco a poco ha generado contribuciones a nivel cultural en la sociedad. Es así como, según Vicente, un vendedor de discos de rock en un local ubicado en el centro de Bogotá en la calle 19 con cuarta, relata que debido a la clandestinidad y estos elementos que iban en contra de los conciertos de rock, fueron surgiendo bares como “Abbott y Costello” (Calle 65 entre Av. Caracas y carrera 13) y “Iron speed” quienes prestaban sus instalaciones para que allí se presentaran bandas de la talla de Eckhymosis en sus inicios, Cíclope, Neurosis, Kronos, entre otros. “Gracias a este tipo de bares se podía disfrutar del espectáculo por la compra de una cerveza o una suma representativa que oscilaba entre los 1000 a 2000 pesos. Esto se recogía ya fuera para inaugurar el bar o simplemente para llenarlo. Pero cuando se presentaban varios grupos el precio aumentaba y pasaba a cobrarse entre 4500 y 5000 pesos, que se recogieron para el concierto de la Banda, Eckhymosis y Neurosis. Desafortunadamente, el nivel de tolerancia aún era muy bajo en esa época y la policía no permitía este tipo de manifestaciones culturales irrumpiendo en los conciertos, formando o separando peleas y hacía ver al rockero como una amenaza, un delincuente.” Agrega Vicente.

Así también es el rockero, un personaje plano visualmente, por su vestimenta y que se preocupa solamente por sus propios pensamientos, y que salta en la calle por entre las miradas acusatorias de muchos que ni si quiera se dan cuenta que para él, ellos pasan inadvertidos. Y es apenas lógico, pues sólo un rockero entiende la diferencia porque vive en ella, y respeta a todos sin fijarse de quién se trata.

De este modo, es el mismo que tiene que sufrir requisas injustificadas en las calles, vetos en muchos lugares y la incompreensión de la mayoría de gente que no es como él.⁵² Para otros,

⁵¹ Samper, A.. (2006), “El Rock en procesos de formación musical”, en Rock Voz Urbana, Lenguaje Universal, núm. 72, pp. 191-200.

“los fanáticos del rock no son más que un grupo de drogadictos, vagos e irresponsables según los guardianes de las buenas costumbres. Claro: mucho de lo anterior puede llegar a ser cierto; pero el hecho objetivo y concreto es que el rock hecho en Colombia no ha tenido jamás la menor oportunidad de despegar.⁵³ Los únicos que han intentado que los amantes del rock en Colombia puedan disfrutar de su música y hacerla crecer dentro de nuestro país han sido uno que otro disc jockey y uno que otro empresario. De tal manera, debido a ello, había que enfocarse en este público objetivo al que con la fundación de Rock al Parque se buscó llegar en primer lugar, a un joven rockero que pudiese ser libre y no juzgado por los demás por su forma de hablar o de vestir en un espectáculo gratuito, donde lograra divertirse con el género musical de su preferencia. Allí, en este lugar no habría miradas acusatorias o susurros con los cuales se les criticara por su forma de ser.

Por otra parte, la aparición del rock significó una verdadera subversión dentro del campo musical, lo que condujo a la crítica, al rechazo y al establecimiento de ciertas estrategias de conservación por parte de quienes detentaban el monopolio legítimo de la producción musical de la época. Músicos, intérpretes, compañías disqueras y radiodifusoras, importantes sectores gubernamentales, intelectuales, partidos políticos de todas las inclinaciones ideológicas y periodistas reaccionaron contra una forma musical novedosa.⁵⁴

Sin embargo, aún no había una buena organización ni una entidad, ni un Rock al Parque creado, ya fuera del Estado o privada, que se preocupara por buscar este espacio para que los jóvenes pudieran disfrutar libremente de los “toques” de sus bandas favoritas y de este género musical tan controversial.

Es por esto que, cada vez se hacían más fuertes los conciertos clandestinos en bares, parqueaderos, conciertos de garaje o alguien alquilara una bodega y ahí se realizaban los

⁵² Uribe, L. (2005), “Bares para rockeros de la ‘vieja guardia’” [en línea] Disponible en: http://eskpe.eltiempo.terra.com.co/secc_eskpe/rumb_eskpe/otrasnoticias/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR_ESKPE-2129787.html, recuperado: 8 de marzo de 2007.

⁵³ Samper, A.. (2006), “El Rock en procesos de formación musical”, en Rock Voz Urbana, Lenguaje Universal, núm. 72, pp. 191-200.

⁵⁴ Garay Sánchez, A. (1993), *El rock también es cultura*, México, La ed.

espectáculos; donde se vendía cerveza de caseta. Así explica Vicente; “fueron surgiendo más bares de rock y punk, entre los que se destacó uno de punk llamado “Mansarda TNT” que duró un periodo muy corto (1986 – 1989).” Y agrega “ha sido el único bar de hard core y punk que ha habido en Bogotá.” En este, se presentaron bandas como “Tributo a Meat Feat” y “Tributo a Dead Arrive”; teniendo en cuenta que el ambiente punk en los 80 aún era más clandestino que el metal.

Esto demostraba que la música disco no había matado al rock como muchos creían, sino que por el contrario el rock nacional se preparaba para renacer entre las cenizas. Fue así como, “al igual que en los sesenta, se generó – principalmente en Bogotá- un “rock del norte” (el grupo más característico es Compañía Ilimitada, integrado en su comienzo por estudiantes del Gimnasio Moderno y principal atracción en las murgas de colegio), mientras en el sur de la ciudad el nuevo lenguaje del punk, trash metal, hardcore, y varias categorías y subcategorías le caían como anillo al dedo a una juventud obligada a sobrevivir en condiciones muy hostiles, hostigamiento de la policía, educación insuficiente, desempleo, posibilidades nulas de ingresar a la universidad.”⁵⁵

De igual manera, relata que “se utilizaban teatros para presentar los conciertos. Entre los que se destacó “La Libélula Dorada” donde se exhibían presentaciones de la banda paisa, “Kraken”. Fue en el año de 1986 aproximadamente, en este escenario, donde Jorge Barón presentó este grupo por primera vez, provocando que el público enloqueciera. Los policías sólo dejaban entrar a los de buena apariencia al show. Por esta razón, muchos asistentes tuvieron que disfrutar de las canciones y el impresionante espectáculo que dio “Kraken” desde afuera del teatro.” Es así como, en este tipo de conciertos ya se empieza a notar cómo se ve influenciado en aspecto “privado”, donde no es abierto para todo el mundo y cómo lo manifiesta Thompson, es lo que queda oculto a la mirada, lo que es dicho o realizado en la privacidad o en secreto o dentro de un círculo restringido de personas.

⁵⁵ Arias, E.. (2006), “Surfin’Chapinero”, en Rock Voz Urbana, Lenguaje Universal, núm. 72, pp. 200-212.

Aunque por otro lado, en 1985, el Inderena busca retomar este sentido de lo público y darle un incentivo a la cultura rock bogotana organizando un concierto en el parque Nacional para celebrar el Día Mundial del Medio Ambiente; y un año más tarde, se sigue cultivando las presentaciones rock en escenarios públicos como la Media Torta, que sirvió de plataforma para presentar a varias agrupaciones en un evento que terminaría en tragedia con un muerto y la imagen desprestigiada del rock, vista como rock es igual a droga y violencia.

Es así como, para los fanáticos de este género, esto no opacó a que se siguiera con presentaciones Rock en Bogotá y el país, por el contrario grandes bandas que hacían sus primeros pines por Latinoamérica podrían su grano de arena para regenerar la imagen dañada del rock. Fue así como, Vicente, gran conocedor y asistente a Rock al Parque, quien sabe con claridad que es todo lo que influye y permite que se acoja a la música rock en nuestro país, relata que: “cuando nadie aún sabía bien qué era el rock en español en pleno esplendor, uno de los grupos insignia de este género, Soda Stereo, brindó un concierto gratuito a las afueras del teatro Jorge Eliécer Gaitán; motivo por el cual se cerró la carrera séptima.” Más tarde lo haría en la Plaza de Toros y esta banda argentina contribuyó a que el rock en español empezara a resurgir en Colombia y que las casas disqueras y emisoras se fijaran más en este género.

De esta manera, “el rock estaba de nuevo ahí; eran los ochenta, pelos cortos, mucha pinta, metal total y trash-punk; todas las tendencias posibles intentando coexistir en dos o tres ciudades demasiado grandes (Bogotá, Medellín y Cali)”⁵⁶ En efecto, el contracultural ritmo nacido en Estados Unidos durante los 50 y que había sufrido diversas variaciones a lo largo de estos casi 40 años, demostraba porque había revolucionado la historia y, plasmado en lo que sería “un primer Rock al Parque”, como fue el Concierto de Conciertos Bogotá en Armonía, pondría a la moda un rock en español nuevo, brindándole una luz a los músicos colombianos, quienes creerían que les había llegado su hora de triunfar.

⁵⁶ Arias, E.. (2006), “Surfin’Chapinero”, en Rock Voz Urbana, Lenguaje Universal, núm. 72, pp. 200-212.

Pero, este espectáculo no fue más que una pantomima de empresarios oportunistas y un alcalde capitalino que buscaba ganar más adeptos y seguidores. Así, quedaría la ilusión de muchos grupos de salir del anonimato y darse a conocer; el único que se pudo rescatar y aprovechar este pantallazo fue Compañía Ilimitada, agrupación bogotana que tendría gran auge a finales de los 80.

El rock volvió a la “clandestinidad” y siguió dándole la razón a quienes lo asociaban con violencia, gracias a los disturbios y peleas que se originaban alrededor de estos conciertos siendo la constante en las presentaciones, sumándose también la prohibición del ingreso a menores de edad hacía que estos últimos fomentaran un ambiente de mayor discordia. Por esto, la policía se aprovechaba de su condición autoritaria y golpeaba y maltrataba a los asistentes. Un claro ejemplo de estas agresiones de la ley, fue en el concierto de Meat Feat el cual sólo duró media hora, debido a que la autoridad hizo uso de los bolillos, donde irrumpió violentamente e impuso el “orden”.

Luego, al ver estos actos y estas manifestaciones violentas en los conciertos; un narcotráfico que había alejado a la gente de las calles, ya que no podían ni siquiera bajar a un bar a escuchar rock; y en la desesperación de no dejar desaparecer este fenómeno contracultural, que aunque caracterizado para muchos como violencia y drogas, reflejaba la identidad de una juventud colombiana y mundial que veía al rock como un modelo de vida y una escapatoria de un país lleno de problemas. El Distrito y muchas entidades pensaron en organizar un espacio donde los jóvenes lograran compartir, convivir y disfrutar en tolerancia de un buen espectáculo y un poco de cultura; donde se viera influenciado el espacio público y privado, demostrando que el rock se podía vivir en paz y respeto. Un lugar donde se expresaran libremente su manera de pensar, vestir y hablar. Donde sin importar el estrato pudieran acudir jóvenes y adultos a escuchar su grupo favorito y verlo en directo.

Por tal motivo, Rock al Parque nace en 1995 cuando Mario Duarte, cantante de La Derecha, apoyado por Julio Correal y Berta Quintero, subdirectora de fomento del Instituto Distrital de Cultura y Turismo se lanzaron a la aventura de organizar un festival en el que los jóvenes fueran los grandes protagonistas. Más de 120 agrupaciones de todos los barrios de la ciudad atendieron el llamado y fue así como se llevó a cabo el primer festival Rock al Parque, 26 al 29 de mayo en el Estadio Olaya Herrera, la Media Torta, Parque Simón Bolívar y la Plaza de Toros La Santa María, con la participación de 43 bandas nacionales como Aterciopelados, Morfonia, 1280 Almas, Catedral y La Derecha y la presencia internacional de Fobia de México y Seguridad Social de España. Más de 80 mil personas asistieron al festival. Por única vez, en esa primera versión, se cobró boletería para el ingreso a la Plaza de Toros.⁵⁷

La preocupación con la creación de este festival no fue sólo divertir a los jóvenes con un mega concierto, sino que a su vez la Alcaldía Mayor de Bogotá en compañía del Instituto de Cultura y Turismo buscaron generar un proyecto en el cual se le diera la posibilidad de participar y darse a conocer a ciertas bandas locales y nacionales que apenas estaban comenzando; sin contar con que esto tendría tal éxito que varios grupos internacionales de nombre buscaran la forma de hacer parte de él también. Es así como en esta primera versión de Rock al Parque se utilizaron cuatro escenarios en cuatro días que duró el festival. Esto fue el inicio de la creación de una cultura ciudadana donde se le pudiera permitir al joven rockero tener un momento de sano esparcimiento por medio de una manifestación cultural, donde se pudiera vestir y seguir su estilo de vida sin tener que pagar un solo peso, con excepción de la Plaza de Toros.

⁵⁷ “Rock al Parque”, (1995) “Historia de Rock al Parque año tras año con programación” [En línea] disponible en: <http://www.rockalparque.gov.co/>, recuperado: el 26 de octubre de 2006.



João Francisco Benedan, Vocalista de Ratos de Porao, Banda de hardcore, punk crossover, Brasileira. Foto por William Mora.

De igual manera, se permite llegar a buscar una cultura ciudadana la cual es uno de los fundamentos de la actual administración de la ciudad de Bogotá que, al igual que los demás habitantes de la ciudad, hemos visto con preocupación el acelerado deterioro de las relaciones de convivencia entre los ciudadanos y la desaparición progresiva de un espacio público que permita hacer más vivible esta ciudad. Ese interés ha permitido actualizar el contenido del documento de la Misión Bogotá Siglo XXI que tiene como principal objetivo conceptualizar un poco más el fenómeno de la ciudad desde el aspecto social y cultural.⁵⁸

Para esta primera versión del Festival se pueden analizar varios elementos importantes, en primer lugar, se contó con cuatro espacios, lo que permitió un mayor acceso a los escenarios y que abarcó puntos claves de la ciudad que contribuiría a que la cercanía a éstos fuese más fácil para muchos.

⁵⁸ Saldarriaga, A. y Salcedo, A. (1996). *Ciudad, cultura ciudadana y vida urbana en Bogotá*, Bogotá.

De esta manera, contar con cuatro escenarios implica que se puede lograr un mayor número de bandas que realizan su presentación al mismo tiempo que otras en diferentes sitios. Este sería un punto a favor, pues ayudaría a que se pudiera convocar un mayor número de agrupaciones y dar una mayor oferta al público; pero también hay un algo en contra, debido que al ser escenarios diferentes y ubicados en distintos lugares de la ciudad, no existía tanta facilidad para transportarse de una locación a otra y poder escoger que grupo y de que tarima se quería ver.

En segundo lugar, la versión inicial de Rock al Parque se realizó durante cuatro días, hoy en día es sólo de tres, lo que ha hecho que se recorte el número de bandas que se presentan. Con esto se podría decir que en menor cantidad, más calidad, si, pero a mi forma de ver, si los organizadores del festival se preocuparan más por el contenido de éste, no importaría tanto si éste durara sólo dos días, pero donde se incluyera bandas de gran renombre a nivel internacional y nacional. Por último, durante esta versión en 1995, ha sido la única donde se ha cobrado la entrada, pero con curiosidad sólo se realiza en un solo lugar de los cuatro que se habían destinado para las presentaciones. Lo más pertinente es que se hubiera hecho en todos o en ninguno pues todos son espacios públicos que le pertenecían y pertenecen al Estado. Desde entonces Rock al Parque se ha caracterizado por ser el más grande festival gratuito de rock en Latinoamérica.

Ya para el siguiente año y segunda versión del festival en 1996, se redujeron los escenarios de cuatro a tres (El estadio Olaya Herrera, la Media Torta y el Parque Simón Bolívar). De la misma manera, pasó de realizarse en cuatro días a sólo dos, el 18 y 19 de mayo, con un menor número de bandas. Desde esta ocasión nunca se ha cobrado el ingreso al evento y no se contó con la Plaza de Toros la Santa María. A su vez, estuvo adornado con la presencia de 60 bandas nacionales, algunas de ellas muy recordadas como Dogma, Sagrada Escritura, Policarpa y sus Viciosas, La Pestilencia de Medellín y Agony, entre otras, a las que se sumaron algunas bandas internacionales como Lucybell y Los Tetas de Chile, Auténticos Decadentes de Argentina, Spias y Zapato 3 de Venezuela, Zopilotes de Perú, La Lupita de México y Puya de Puerto Rico, que fueron vistas por cerca de 105 mil personas que

asistieron en los dos días de festival.⁵⁹ Está fue la última versión de Rock al Parque en la que se incluyó al Estadio Olaya Herrera como uno de los escenarios de presentación de las bandas para el público, haciendo que cada vez fuese más reducidos los lugares donde pudiesen tocar las bandas y obligando a los asistentes a trasladarse más hacia las otras tarimas.



Vocalista de Ethereal, banda de blackmetal, Rock al Parque 2008. Foto por William Mora.

En 1997, Rock al Parque pasó a ser un proyecto del programa Cultura Ciudadana de la Alcaldía Mayor, que buscaba construir espacios de cumplimiento de reglas y de respeto de los derechos individuales y colectivos. En ese sentido Rock al Parque se concibió como un experimento en el cual podían convivir diversos grupos de jóvenes y apropiarse de los espacios públicos de la ciudad. En esta tercera versión del festival y por primera vez, se realizaron eliminatorias en vivo para clasificarse al evento, ampliando así la participación de numerosas bandas de la ciudad.

⁵⁹“Rock al Parque” (1996) “Historia de Rock al Parque año tras año con programación” [En línea] disponible en: <http://www.rockalparque.gov.co/>, recuperado: el 26 de octubre de 2006.

Ciento sesenta mil personas asistieron entre el 30 de mayo y el 2 de junio a dos escenarios simultáneos, la Media Torta y el parque Metropolitano Simón Bolívar. El reconocimiento internacional del festival creció con la presentación de bandas como Control Machete y La Maldita Vecindad de México, Todos Tus Muertos, Los Siete Delfines y A.N.I.M.A.L de Argentina, que compartieron escenario con bandas como Kraken, Charconautas, Bajo Tierra e Ingrand.⁶⁰

Esta fue una de las versiones en las que han participado más grupos y en donde, en medio de problemas internos en la organización, al final se pudo sacar adelante. Sería el festival en donde más grupos tocarían y por lo mismo se extendió un día más en escenarios simultáneos, esta vez no habría clausura solamente en un lugar. Este año también fue de controversias, el productor de los dos festivales anteriores había sido el empresario de espectáculos Julio Correal y no fue contratado para la tercera versión del evento. Por el momento todo parecería ser normal; el problema se inicia debido al uso del nombre "Rock al Parque" que es de propiedad de Correal, el empresario argumentaba que ese nombre estaba registrado comercialmente y que no podía ser usado por el nuevo organizador para esta ocasión.⁶¹

Pese a estos problemas entre los organizadores, con la ayuda de la Alcaldía se logró sacar adelante el festival, consiguiendo por primera vez que se escogieran bandas de fuera de Bogotá para que participaran en las convocatorias. De nuevo se había aumentado el número de días del festival a cuatro, pero ahora con sólo dos escenarios. La Alcaldía Mayor de Bogotá se dio cuenta que era necesario empezar a fortalecer la cultura ciudadana entorno a la convivencia, y que sería más fácil si esta se manejara sólo en dos lugares de presentación de las bandas. De esta manera, era pertinente que los jóvenes grupos que disfrutaban y habían asistido a Rock al Parque en años anteriores pasaran a vivir bajo el cumplimiento de las reglas y aumentando el respeto por el otro.

⁶⁰ "Historia de Rock al Parque año tras año con programación" (2007) [en línea] disponible en: <http://www.rockalparque.gov.co/>, recuperado: el 4 de marzo de 2007.

⁶¹ "Terra", (1997) "1997 - Rock al Parque se internacionaliza" [En línea] Disponible en: <http://www3.terra.com.co/musica/articulo/html/mus2585.htm>, recuperado: el 28 de diciembre de 2007.

Por otra parte, cabe analizar que aunque Rock al Parque es un festival manejado por entidades del Estado y es público, es dirigido como una empresa independiente. Fue así entra en discusión los derechos de autor por el nombre del festival entre los actuales organizadores y Julio Correal, este último fue el que prácticamente bautizó el evento. Pero, al ser Rock al Parque parte de una sociedad y más un proyecto manejado por la Alcaldía Mayor de Bogotá, esto no debió haber sido problema y se logró un acuerdo con Correal y se mantiene el nombre para esta versión.

Es así que, para Rock al Parque de 1998, Catalina Meza, entonces directora del Instituto Distrital de Cultura y Turismo, planteó la necesidad de invertir los recursos destinados al festival en otros proyectos, al considerar que este espacio no era prioritario para el desarrollo de la cultura en Bogotá. Miles de jóvenes se opusieron a la idea y dejaron en claro que Rock al Parque era ya un proyecto cultural con inmensa representatividad en el mundo juvenil y era parte de la identidad bogotana. Esta acción hizo que el festival se realizara entre el 10 y 12 de octubre en la Media Torta y el Parque Simón Bolívar bajo el lema “Esta es tu raza, Rock al Parque”.⁶²

Con tan sólo cuatro versiones del Festival ya se había creado alrededor de éste una imagen, cultura o identidad ciudadana, definida esta cultura como “la manera como los ciudadanos perciben, reconocen y usan los entornos sociales y urbanos y cómo se relacionan entre ellos en cada entorno”⁶³, tal que los jóvenes bogotanos ya sentían la necesidad de que Rock al Parque se realizara. A su vez, la reputación que se había gestado entorno a este era tal que varios grupos internacionales ya querían hacer parte del mayor festival de música gratuito de Latinoamérica. Desde este año, los organizadores decidieron agregarle año tras año un lema diferente al festival, el cual mostrara lo que se esperaba y buscaba con su realización.

⁶² “Historia de Rock al Parque año tras año con programación” (1998) [en línea] disponible en: <http://www.rockalparque.gov.co/>, recuperado: el 28 de octubre de 2006.

⁶³ Alcaldía Mayor de Santa Fe de Bogotá D.C., (1998). *Formar Ciudad*, Bogotá, p. 464...

En esta ocasión cabe analizar que “Esta es tu raza, Rock al Parque” reunió en esta pequeña oración el contexto de lo que había pasado al principio del año, donde por medio del cambio de administración se pensó en no hacerse, al igual encierra lo apegados que estaban no sólo los jóvenes bogotanos, sino cada uno de los asistentes de las distintas partes del país que iban a ver a sus bandas favoritas.



Peter Shoeder, Vocalista de Kronos, Banda de rock. Originaria de Cali. Muy importante para el rock colombiano en la década de los 90.

Durante éste año, 1998, el festival contó con la participación de aristas extranjeros muy importantes dentro del ámbito musical. "Resorte" de México, Robi Draco Rosa de Puerto Rico, "Criminal" de Chile, "Pliomo" y "Desorden Público" de Venezuela, "Niños con bombas" de Alemania, "Volumen Cero" de Estados Unidos y repitió A.N.I.M.A.L. de Argentina. También se hicieron presentes varias agrupaciones de otras ciudades del país, "Marimonda", "Tenebrarum", "Johnie Walker", "Polvo de Indio", "El Pez" y "Estados

Alterados" de Medellín; "Superlitio" y "Atrium" de Cali; y "Ángeles con cara sucia" de Manizales. Sumado a los cerca de 200 mil asistentes.⁶⁴

Gracias a la gran fuerza que iba tomando año tras año Rock al Parque a nivel internacional, el del año 1999 fue uno, según los críticos, de los mejores que se habían hecho hasta el momento. Muchas bandas de gran nombre, reconocidas a nivel mundial y que estaban atravesando por un excelente momento en sus carreras se presentaron ese año, durante los tres días que duró el Festival, del 16 al 18 de octubre de nuevo en los dos escenarios que se habían usado desde su nacimiento, el Parque Simón Bolívar y la Media Torta. Entre los grupos que se presentaron Café Tacuba, Molotov, Julieta Venegas, Control Machete, Guillotina y Víctimas del Doctor Cerebro, de México, Eminence de Brasil e Ilya Kuryaki and the Valderramas de Argentina, por las internacionales, sumadas a 1280 Almas, la Pestilencia, entre otros nacionales.

Con la llegada del nuevo milenio, se suma la sexta versión en el 2000, pero esta vez reducida a tan sólo dos días, el 15 y 16 de octubre donde se contó con la participación de grandes agrupaciones como Manu Chao de Francia, La Sarita de Perú, Los Pericos, Divididos y La Mosca Tse Tse de Argentina y Octavia de Bolivia. En lo local aparecieron bandas como Doctor Crápula, Los de Adentro, Vulgarxito, Pornomotora, Koyi k Utho y Aterciopelados que regresaba al escenario del festival que vio desfilar 192 mil personas frente a los escenarios de la Media Torta y el Parque Simón Bolívar bajo el lema “De todos depende que la música no pare”.⁶⁵

De esta manera, al incluir a Rock al Parque años antes en el desarrollo cultural de la ciudad, se trata de darle continuidad a los lemas que envuelven lo que se pretende lograr. En esta ocasión con el de “De todos depende que la música no pare.”, lo que evoca la continuidad de seguir creando la cultura ciudadana entorno al respeto y convivencia con los demás.

⁶⁴ “1998 - Rock al Parque, todos acudieron a esta fiesta de la música” (1998) [en línea] Disponible en: <http://www3.terra.com.co/musica/articulo/html/mus2587.htm>, recuperado: el 4 de enero de 2008.

⁶⁵ “Historia de Rock al Parque año tras año con programación” (2007) [en línea] disponible en: <http://www.rockalparque.gov.co/>, recuperado: el 28 de mayo de 2007.

Para el 2001, por única ocasión, el festival se extendió por toda una semana, desde el 3 de noviembre hasta el 12 del mismo mes, además se incluyeron nuevos escenarios como el Parque El Tunal y el Parque El Renacimiento. Originalmente se planeó realizar una jornada en la Universidad Nacional, pero por problemas de seguridad se reemplazó por el Parque el Renacimiento. Se incluyó una jornada exclusiva para la música electrónica. Se contó con la presencia internacional de Caramelos de Cianuro, El Gran Silencio, King Chango, Kinky, Los Amigos Invisibles, Los Mox y Los Tetas entre otros.⁶⁶

De igual manera, la responsabilidad social de Rock al Parque hace su aparición de manera diferente durante este año, debido a que en años anteriores no se había preocupado por brindar algo extra para los asistentes y bandas que se presentaban en él; está vez no enfocada hacia el respeto y cultura ciudadana que se había implementado en los años anteriores. Es así que, para el 2001, gracias a la amplia cantidad de días durante los que se estuvo realizando el Festival, se aprovecharon para ofrecer distintas conferencias y “acerca de temas como la industria discográfica, los derechos de autor, las regalías y el manejo de grupos. Todas estas conferencias iban enfocadas a las bandas que no tenían mucha experiencia en el manejo de estos temas tan importantes dentro del mundo musical y en ellas participaron diferentes periodistas y personajes reconocidos dentro del ambiente musical como Gabriel García (Hormiga Loca Rec.), Luis Miguel Olivar (Warner Music), Julio Correal (Manager), Daniel Casas (99.1 FM), Alberto Marchena (Radioactiva), Jimmy Arias (El Tiempo), Carloncho.com (Internet) y Lina Calderón (Tower Records), entre otros.”⁶⁷ Esto ayudó no sólo a capacitar a las bandas nuevas que hasta ahora aparecían e ingresaban al mundo de la música, sino a aquellos que querían pertenecer a esta expresión cultural. Por otra parte, en esta versión fue la única donde se incluyó tecno, lo que variaría un poco el concepto de Rock al Parque, haciendo que se fuera modificando poco a poco el sentido con el que se había fundando. Esto sería criticado por muchos rockeros y seguidores del rock, lo que haría que ya no sólo el rock, el metal y el punk fueran los

⁶⁶ “Rock al Parque” (2006) [en línea] disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Rock_al_parque#Ediciones, recuperado: el 4 de enero de 2008.

⁶⁷ Terra, (2001) “2001 - Rock al Parque, un festival distinto a los demás” [En línea] Disponible en: <http://www3.terra.com.co/musica/articulo/html/mus2592.htm>, recuperado: 5 de enero de 2008.

géneros protagonistas del festival, dándole paso al techno, la música electrónica, el reggae, entre otros.

Por su parte, por lo que se ve que se pretendía lograr era ampliar la visión de lo público, en lo que está “abierto”, y poder incluir a otros públicos que no se tenían en cuenta en Rock al Parque, lo cual no debería ser así, pues desde el principio el foco y el sentido que se le dio al Festival fue hacia el Rock, el público objetivo era el joven rockero que no tenía un espacio dónde disfrutar con tranquilidad de su música, por un lado, y para las bandas que apenas estaban iniciando y darles una posibilidad de darse a conocer. Ya con esto se había logrado un gran reconocimiento a nivel mundial y se había posicionado al Festival como uno de los más grandes de Latinoamérica, durante esta semana, donde no se debió incluir el techno ni la música electrónica, no había necesidad de diversificar más el evento, sino que por el contrario se hubiese podido explotar más las bandas de los géneros tradicionales que se presentaban en él.

Fue así, como en la versión que hasta ahora ha tenido el menor número de bandas, 25 en total, hasta ahora, en el 2002 se volvió nuevamente al formato que se venía desarrollando en el que se realizaba el festival durante tres días (9 al 11 de octubre). A su vez, volvió nuevamente a contar con sólo dos de sus escenarios tradicionales, la Media Torta, donde se vivió la mayor parte del evento y el Parque Simón Bolívar. También el Distrito siguió implementando lemas y slogans alusivos a lo que se quería mostrar año tras año con el festival, en esta ocasión bajo la frase “Territorio para la diversidad”, esta reflejada en el gran número de géneros musicales que se incluyeron entre los que estaban Neo punk, ska, funk, power, industrial y metal; desde heavy, thrash y hard-core. Encabezados por grupos como Agony, Carajo, De2, Defenza, Desorden Social, Dr. Krápula, Electrolíquido, Eminence, entre otros. Así paso a paso, seguía creciendo una cultura ciudadana de Bogotá, donde se respetaba al otro, así vistiera diferente o escuchara un género distinto al de cada uno. De esta forma, “la diversidad se reflejó en las crestas de los punkeros y su deporte nacional: el fuchi, jugado con pelota de arroz; en el verde, amarillo y rojo del reggae

vestidos por los seguidores del ska; y en las infaltables camisetas negras de los metaleros.”⁶⁸

Ya para 2003, bajo el lema “Porque lo bueno permanece” se buscó fortalecer aún más la imagen del festival, debido a la gran diversidad que había presentado en las dos versiones anteriores recibió varias críticas tanto positivas como negativas. De esta forma, se le continuó dando preferencia a la Media Torta, como escenario principal de Rock al Parque, en conjunto con el Parque Simón Bolívar. Al final de esta edición, la asistencia no pudo ser mejor, alcanzando 102 mil espectadores durante los tres días de puro rock, 11 y 13 de octubre. Las bandas internacionales participantes fueron Mississippi Blues Band, 69 Nombres y Catupecu Machu de Argentina, Plastilina Mosh y Panteón Rococó de México. Las bandas locales sobresalientes fueron La Pestilencia, Diva Gash y 1280 Almas.



Entropia, banda de rock alternativo puertorriqueña.

⁶⁸ Terra, (2002), “2002 - Rock al Parque, música en todos los tonos” [En línea] Disponible en: <http://www3.terra.com.co/musica/articulo/html/mus2593.htm>, recuperado: el 9 de noviembre de 2007.

De esta manera, Rock al Parque continuó. Para el 2004, durante tres días de extrema convivencia, del 30 de octubre al 1° de noviembre en los que se celebraban diez años de vida del festival y no presentó ningún disturbio. Esta vez contando con un solo escenario, el Parque Metropolitano Simón Bolívar, en donde se ubicaban dos tarimas alternas, en las cuales se registraría la asistencia más alta en la historia de Rock al Parque alcanzado los 350 mil espectadores. La cuota internacional fue dada por Catupecu Machu, Luis Alberto Spinetta, Auténticos Decadentes y Babasónicos de Argentina, Skatellites de Estados Unidos, Ely Guerra, Café Tacuba, Molotov, Julieta Venegas y Kinky de México, Robi Draco Rosa de Puerto Rico y Líbido de Perú. El festival se caracterizó por su gran asistencia y las enormes críticas a los organizadores por incluir en un festival característicamente rockero a artistas pop y de música electrónica. La influencia de patrocinadores como Coca-Cola y MTV disgustó a muchos de los antiguos seguidores del festival y rockeros tradicionales.⁶⁹

Aquí, con esto último, vemos una pugna de pensamientos, donde lo privado se ve incluido a fondo en la organización de Rock al Parque contando con la participación y patrocinio de estas dos compañías privadas. Así, se entra a pensar, si el festival pasara al sector privado totalmente, los nuevos dueños buscarían posiblemente una alianza estratégica con MTV y Coca Cola, pues estas dos organizaciones se han destacado, al igual que Rock al Parque, en llegar a un público joven; lo que no le agradaría mucho a los antiguos seguidores del evento. Pero, lo que a estos rockeros tradicionales les preocupa no es si MTV y Coca Cola están o no en el evento, sino la imagen que ha girado entorno a estas dos empresas últimamente con el hecho de los conciertos que realiza Coca Cola y los géneros musicales que se presentan en MTV.

Al mismo tiempo, se puede analizar que si el Festival de Rock al Parque pasa al sector privado e incluye a MTV y Coca Cola como patrocinadores, los dueños y organizadores buscarían la forma de implementar un valor para el ingreso al evento, lo que les permita recibir ingresos para la nueva empresa privada. Con esto no estarían contentos muchos de

⁶⁹ Wikipedia “Rock al Parque” (2006) [En Línea] Disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Rock_al_parque#Referencias, recuperado: 4 de enero de 2008.

los asistentes a Rock al Parque, y aparecería la definición dada por Thompson de lo público, “abierto al público, a pasar a la de privado “cerrado y exclusivo”.

Continuando con el recorrido y cambios que ha tenido Rock al Parque a lo largo de sus trece versiones, llegamos al año 2005, donde se implementaría un lema que perduraría en las dos ediciones siguientes al festival “Días de extrema convivencia” y, de igual manera, sólo se contaría con el Parque Simón Bolívar como locación para su realización, que incluiría el montaje de dos escenarios.

La apertura del festival, por primera vez en su historia, contó con más de cuarenta mil asistentes para la presentación de Kraken con la Orquesta Sinfónica de Bogotá. La cuota internacional estuvo representada por Suicidal Tendencies, Cabezones, Desorden Público, Miranda, A.N.I.M.A.L., Capri, Guiso, The Ganjas, VHS or Beta y Jaguares. En el aspecto nacional se destacaron Estados Alterados, Nawal, I.R.A., Tránsito, The Black Cat Bone, Raíz, Ataque En Contra, Cuerpo Meridiano, Visor, Neurosis y Sicotrópico. El evento más destacado del festival, y uno de los más recordados en la historia del evento, fue la presentación de la banda finlandesa Apocalyptica, que sin mucho renombre ni fama en Colombia logró maravillar a todos los asistentes Logrando una asistencia total de 210 mil personas en los tres días que duró Rock al Parque, del 15 al 17 de octubre.⁷⁰

Con la llegada de la décimo segunda versión en el 2006 y la cuota internacional encabezada por Manu Chau de Francia, Panda y División Minúscula de México, entre otros, según el Instituto Distrital de Cultura y Turismo, organizadores de este festival, Rock al Parque tuvo la asistencia de 320 mil personas, la segunda cifra más alta en toda la historia de este festival, que durante tres días, 14, 15 y 16 de octubre, presentó a nacionales y extranjeros una muestra del rock colombiano y de otros lugares del mundo. Y señaló, que la versión de este festival permitió el inicio para crear una Red de Festivales de Rock en América Latina, lo que permitirá la circulación de artistas en los Festivales de Rock como

⁷⁰ Wikipedia (2006) “Rock al Parque” [En Línea] Disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Rock_al_parque#Referencias, recuperado: el 4 de enero de 2008.

Panamá Rock, Quito Fest de Ecuador, el Festival de Rock Altavoz de Medellín, Festival Rockodromo de Chile, Rock al Parque y una alianza con el Instituto de Cultura de Barcelona.⁷¹ De esta manera, los organizadores de Rock al Parque se dan cuenta de la gran imagen y reputación que se ha logrado a lo largo de esos doce años de conciertos y ven la necesidad de pensar en grande y a futuro para los próximos festivales que vendrán. Por tal motivo, se crea esta red, con la cual se podrá facilitar más fácilmente el acceso de bandas de otros países que se encuentren dentro de esta alianza, mejorando el nivel y calidad del evento. Esto beneficia no sólo a las bandas internacionales para que participen en Rock al Parque, sino también a las bandas nacionales y locales que apenas comienzan para que se den a conocer en los países que forman parte de la red.

Por su parte, esta versión del Festival inició un proceso de vinculación del sector privado. No sólo porque “abrió licitación para la producción del Festival como una forma de apoyo a las empresas productoras de eventos, sino también porque acercó al sector empresarial mediante la figura de responsabilidad social empresarial cuyos recursos apuntan a fortalecer las iniciativas juveniles, los emprendimientos culturales y en general la cultura asociada a la música rock donde jóvenes encuentran espacios para ejercer sus derechos culturales, así como condiciones para transformar su entorno personal, cultural y social.”⁷² Y la producción del festival corrió a cargo del Consorcio Dussan Producto, lo que le aportó al Festival mayor calidad técnica y logística y benefició a los artistas nacionales e internacionales y al público asistente. “En cuanto a las iniciativas juveniles se consolidó la experiencia de la Carpa Distrito Rock donde organizaciones juveniles presentaron sus productos rockeros asociados con la moda, los promotores de artistas, los instrumentos, los medios de divulgación, diseño gráfico y los comics. Se espera que la próxima versión amplíe el proyecto y más redes de jóvenes puedan beneficiarse de la iniciativa.”⁷³

⁷¹ Colombia.com (2006), “320 mil personas se 'gozaron' Rock al Parque” [En línea] Disponible en: http://www.colombia.com/musica/autonoticias/rock_al_parque/2006/10/17/DetalleNoticia1635.asp, recuperado: 5 de junio de 2007.

⁷² Boletín, (2006) “Con gran éxito concluye Rock al Parque” [En línea] Disponible en: <http://www.rockalparque.gov.co/boletin/2006/boletin7.htm>, recuperado: el 5 de agosto de 2007.

⁷³ Boletín, (2006) “Con gran éxito concluye Rock al Parque” [En línea] Disponible en: <http://www.rockalparque.gov.co/boletin/2006/boletin7.htm>, recuperado: el 5 de agosto de 2007.

De la misma manera, en la décimo tercera versión del Festival gratuito de rock más importante de Latinoamérica, bajo la organización de la Alcaldía Mayor de Bogotá y la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, y que contó con 180 mil personas; se incluyeron nuevos elementos a los tradicionales que ya se venían implementando a lo largo de los tres días de su realización.

Entre ellos estuvo, la zona Distrito Rock, nuevamente brindando la posibilidad a empresas de darse a conocer; los 13 mandamientos de Rock al Parque y el credo, bajo el lema nuevamente “días de extrema convivencia”, se buscó promover el respeto y tolerancia por el otro; sumado a varias conferencias y charlas sobre temas relacionados con el rock; se abrieron concurso para diseñar el logo y la realización de proyectos audiovisuales que se rotarían durante los tres días del festival.

Como lo señaló, la Secretaria de Cultura, Recreación y Deporte, Martha Senn, en su discurso de lanzamiento del festival el pasado 30 de octubre de 2006 en el Teatro Municipal Jorge Eliécer Gaitán “Rock al Parque no es solamente un concierto, sino y sobre todo, es un festival Cultural, con todos los componentes que hacen posible la cultura del Rock”.

Así, la edición número 13 de Rock al Parque, se promovió como un Encuentro de Culturas Juveniles y como un festival cultural que incluyó además de los 3 días de conciertos y de forma paralela y posterior al Festival, ciclos de conciertos, conferencias, jornadas didácticas y una exposición denominada Nación Rock en el Museo Nacional.⁷⁴

Sin embargo, el inicio de esta versión no fue muy bueno, pues durante el primer día cayó una tremenda granizada, con la que no contaban los organizadores, por lo que se vieron obligados a suspender el evento. Afortunadamente el montaje y sonido estaba diseñado

⁷⁴ Rock al Parque, (2007) “Así fue Rock al Parque” [En Línea] Disponible en: <http://www.rockalparque.gov.co/>, recuperado: el 6 de enero de 2008.

para soportar cualquier tipo de inclemencia climática. Para el segundo y tercer día el rumbo del festival volvió a su curso normal, y la jornada suspendida se reemplazó el sábado siguiente, en la que se realizó el día del Metal, con la inclusión de la banda mexicana, Brujería, la cual no estaba dentro del cartel inicial.

Enfocado en rendir un homenaje al Rock Nacional, los artistas que hicieron parte de la décimo tercera versión fueron: Los Bunkers de Chile, El Cuarteto de Nos de Uruguay, Azafata, Carajo y Catupecu Machu de Argentina, Brujería de México, Los Amigos Invisibles de Venezuela, Triple X, Agent Steel, Coheed & Cambria y Have Heart de Estados Unidos, Rocola Bacalao de Ecuador y Cienfue de Panamá. Se produjo el reencuentro de la banda local Ultrágono, la presentación de la leyenda del rock colombiano Chucho Merchán y el cierre por parte de Aterciopelados.⁷⁵

Por último, y como es costumbre año tras año, durante el 2008 no podía faltar el gran festival, donde bajo el lema “Vida, máximo respeto” se llevó a cabo la décimo cuarta versión durante los tres tradicionales días (1,2 y 3 de noviembre). Así, se continuaba con casi quince años de su realización, demostrando lo grande de este Rock al Parque, el cual se destacó por en dos aspectos:

“Primero: por su gran calidad artística tanto a nivel local, nacional como internacional. En total se presentaron en Rock al Parque 2008, en los dos escenarios del Parque: Plaza y Lago, 45 agrupaciones (24 de Bogotá seleccionadas del proceso de convocatorias), 7 nacionales y 14 internacionales de países como Inglaterra, España, Ecuador, Brasil, Argentina, Estados Unidos y Francia. Segundo: por el anuncio de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte y la Orquesta Filarmónica de estudiar una nueva fecha para la realización del festival en su versión 2009, justo cuando Rock al Parque celebrará sus 15 años, evitando así que las jornadas finales del festival se sigan realizando en la época invernal del mes de noviembre. Y tercero y tal vez lo más importante: por el excelente

⁷⁵ Wikipédia “Rock al Parque” (2006) [En Línea] Disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Rock_al_parque#Referencias, recuperado: el 6 de enero de 2008.

comportamiento del público, que dio ejemplo de tolerancia y convivencia durante las 3 jornadas, realizadas del 1 al 3 de noviembre, pese a las inclemencias del clima y los obligados cambios en la programación. Fueron cerca de 300 mil roqueros positivos, amantes de todas las tendencias del rock que encontraron en Rock al Parque nuevamente el mejor escenario para expresarse de una manera solidaria a través de la música.”⁷⁶

Rock al Parque 2008 en cifras:

- 24 bandas distritales ganadoras de convocatoria
- 8 bandas locales
- 5 bandas nacionales invitadas
- 15 bandas internacionales provenientes de Estados Unidos, Inglaterra, España, Francia, México, Ecuador, Chile y Argentina
- 300 personas en la organización y el montaje
- 400 operadores de logística
- 10 coordinadores de logística
- 6 coordinadores de prensa
- 800 periodistas nacionales e internacionales
- 200 guías cívicos de Misión Bogotá como informativos
- 100 socorristas
- 10 médicos
- 7 ambulancias
- 900 efectivos de la Policía Nacionales
- 30 guías de movilidad
- 2 máquinas de bomberos
- 180 Kwts de sonido en el escenario principal
- 80 Kwts de sonido en el escenario satélite
- Un escenario principal de 24 X 20 mts y 18 mts de altura

En efecto, esta décimo cuarta versión del festival se destacó por lo numeroso del cartel y la buena calidad de sus artistas, otorgándole al público, no sólo una gran variedad de bandas locales, nacionales y, por supuesto, internacionales (Doctor Krápula, Kronos (Cali), Pop Corn (Medellín), la gran atracción del metal mundial Ratos de Poraó (Brasil), Babasónicos (Argentina), entre otros), sino también, algo que nunca había ocurrido, extender dos días más las presentaciones de las agrupaciones que faltaron en la Media Torta durante el 29 y 30 de noviembre.

⁷⁶ Rock al Parque, (2008) “Así fue Rock al Parque” [En Línea] Disponible en: <http://www.rockalparque.gov.co/>, recuperado: el 4 de noviembre de 2008.

Es así como, luego de esta presentación año tras año, se ha venido desarrollando el festival gratuito de música rock más importante de Latinoamérica, donde dirigido por entidades del Estado y apoyado por diversas empresas privadas, se ha logrado condensar un show para los jóvenes, en el que sin costo alguno puedan disfrutar de sus bandas y grupos favoritos. Por otra parte, cabe resaltar que en sus últimas versiones se incluyeron nuevos elementos con lo que se esperaba acercarse de una manera distinta al público, con nuevas formas de vivir el festival, buscando la forma de seguirle brindando esa excelente reputación y posicionamiento que ha alcanzado Rock al Parque. Así lo explica Leonardo Garzón, gerente de la Orquesta Filarmónica de Bogotá y hoy en día uno de los organizadores de este festival: “Estos festivales después de catorce años de hacerse, han ido complementándose en diversas formas. En este momento, por ejemplo Salsa, Hip Hop y Rock al Parque se están realizando de manera articulada a la política pública de otras entidades que no pertenecen al sector de Cultura, Recreación y Deportes. Estoy hablando del Departamento de Participación de Acción Comunal, la Secretaría de Educación, Secretaría de Integración Social, Secretaría de Salud, Instituto de Patrimonio en el aspecto cultural todas estas entidades del gobierno distrital tienen proyectos de política pública, que de alguna manera tienen que ver con los festivales. Por ejemplo, Integración Social tiene una política de juventud muy fuerte y de participación, entonces un festival como estos que convoca tanta juventud abre las puertas para que participe y haga parte de él.”

De esta manera, como se había mencionado antes, Rock al Parque está influenciado por varias entidades del Estado, pendientes de que su realización sea un éxito. En este mismo orden de ideas, Garzón complementa: “Estos festivales le pertenecen a nuestra ciudad, nosotros lo que hacemos es organizarlos y darles vida por medio de la música. Muchas instituciones públicas involucradas con el festival buscan que de alguna manera los festivales sirvan de articuladores, no solamente en el caso de la política pública, sino también para la política de participación frente a proyectos de la política pública. Ahora existe una política de Hábitat con un discurso muy chévere de frente a la utilización del territorio físico, visto también territorios simbólicos; con lo que nos identificamos, nuestro entorno, nuestros gustos, las prácticas educativas y cosas así. Hábitat se ha unido con

nosotros a trabajar un tema sobre el entorno a la apropiación de los espacios públicos que son para respetar.” Con esto se puede analizar que el festival Rock al Parque contribuye para el desarrollo de la ciudad y plasma un proyecto tan importante como el que propone Hábitat, que visto por el análisis hecho al concepto de cultura ciudadana en las aproximaciones teóricas, condensan a varios públicos de distintas partes de la ciudad en un solo espacio para que convivan en absoluto respeto.



Fractal Flesah, grupo bogotano, con su voz femenina, le brinda una nueva propuesta al metal. Rock al Parque 2008. Fotos por William Mora.

En efecto, los organizadores del festival, paso a paso van entendiendo que Rock al Parque es un proyecto al cual se le puede explotar de diferentes formas e ir innovando y creando planes que contribuyan al desarrollo de la ciudadanía. Entre ellas se puede encontrar las charlas y conferencias que se dictaron acerca de lo relacionado con el rock y géneros musicales; la inclusión de una zona llamada “Distrito Rock”, la cual apoyó a diversas empresas independientes y privadas a comercializar los diversos productos y servicios. Esta

zona hace que se vea más fuerte la relación entre “lo público”, el Estado y “lo privado”, donde las empresas privadas se fusionan perfectamente con un público tan exigente como el de Rock al Parque. A su vez, se ha ido acercando poco a poco a la Responsabilidad Social, donde ha buscado la manera de apoyar las iniciativas juveniles y generar un fortalecimiento en la parte cultural, social y ambiental de la ciudad.

Esto hace ver que Rock al Parque siente la necesidad de apuntar la participación y ayuda de la ciudadanía, y ha tratado de poner su granito de arena incentivándolos a la tolerancia y extrema convivencia por medio de los slogans. Por otra parte, Leonardo Garzón manifiesta que: “Lo mas importante para la imagen que ha creado Rock al Parque, es haberse sostenido y lo mas importante es haber durado. Darle esa continuidad y con ya casi quince años con este festival y verlo como el mensaje más fuerte que tiene Bogotá para la música, que es un espacio también de convivencia son tres días de extrema convivencia y eso tiene un peso colectivo y acompañado por un lema que es “vida ,máximo respeto. “ Esto tiene un peso impresionante porque esas tres palabras nos recuerdan lo que sufrimos por los secuestrados y la presión que la ciudadanía tiene por unas personas muy lastimadas. Así es un mensaje no sólo para los bogotanos, sino también para el presidente a ver que va a hacer con este problema tan grave. También es un mensaje para la juventud, pues el festival no es sólo colocar sonido y escuchar música, sino que también es para que los jóvenes les llegue ese mensaje de respeto por la vida, que no olvidemos ese dolor que tenemos por los colombianos secuestrados porque en la vida nos afecta. Del mismo modo, nos hace recordar que tenemos doscientos mil desplazados al año, es una situación muy compleja y no tenemos como responderles entonces hay que hacer algo positivo por Colombia, que Bogotá haga algo positivo, y la forma de aportar es por medio de Rock al Parque y que “Vida, máximo respeto” es todo lo que tenemos que decir.”

Por otra parte, con la importancia de este festival y con el patrocinio de empresas privadas y la creación de la red de festivales de rock en América Latina, se encamina más a mejorar Rock al Parque cada vez, en sonido, en artistas, en calidad. A la vez se podría pensar que en un futuro llegase a independizarse del Distrito y hacer parte del sector privado, lo que traería consigo una serie de pros y contras.

Cabe resaltar que durante estos 14 años de Festival, este se ha caracterizado por ser masivo y recibir a un sinnúmero de rockeros, sin limitarse por el estrato social o nivel socioeconómico, provenientes de todos los rincones de Colombia y de muchos lugares de América Latina.

Pero, aunque anteriormente se mencionó la imagen convencional del fanático del rock, su manera de actuar y de vestir; a Rock al Parque asiste desde el rockero convencional hasta jóvenes comunes y corrientes que van a observar el espectáculo. Entonces, ¿Cómo es este público que va año tras años a Rock al Parque?

Para este tipo de presentaciones, la edad es lo de menos, debido a que allí encontramos una asistencia, en su mayoría hombres que van desde los 14 años hasta los 60. La vestimenta, para algunos, es especial confeccionada a su gusto y el género de preferencia (punk, ska, metal, reggea), de modo que la puedan exhibir durante el show; pero la gran mayoría prefieren ropa cómoda, debido a las restricciones del evento por motivos de seguridad y las incomodidades del clima capitalino que opaca con lluvias las presentaciones. Por lo general, van con la idea de disfrutar de un buen espectáculo y escuchar a su banda favorita, otros, como lo dice William Mora, rockero y asistente continuo a Rock al Parque desde hace 10 años: “La actitud para ir al festival es ir a ver las bandas de su predilección o las que les haya recomendado los amigos, aunque otras personas van con propósitos distintos, como drogarse y meterse al “pogo” para desahogar su ira; pero por extraño que parezca, al terminar la canción se olvidan los golpes y patas dadas y recibidas.” Y agrega que “Año tras año, Rock al Parque es la posibilidad perfecta para reencontrarse con amigos que no ve nunca, pero que comparten el mismo gusto por el rock, hablar de las bandas que van a presentarse y de las que faltaron por venir.”

De igual modo, el público es “de estados cambiantes; un público de sábado no se parece al del domingo y menos al del lunes, pero espera ver en tarima a sus ídolos, a los que tocan justo antes, a la banda del amigo y a los que se llevan todos los chillidos de

desaprobación.”⁷⁷ Esto da a saber que los espectadores son exigentes y no se conforman con cualquier grupito que se presente. Y la manera de conocer más a fondo cómo reacciona, cómo se comporta y cuáles son los gustos del público, es desde la experiencia propia. Por ello, indagando a través de varias fuentes se logró recopilar estos testimonios de conocedores del rock, famosos o simples parroquianos.

Es así como, Juan David Gómez, fanático del rock y asistente no sólo a Rock al Parque, sino a cualquier concierto del género que aparezca en Bogotá, dice que: “El rock es un estilo de vida, es todo, una actitud que dice aquí estoy. La realidad es una mierda, pero este es mi escape. Las dos horas que duran los conciertos o los tres días de Rock al Parque son otra dimensión, es escapar de los demonios del día a día. Para mi el festival de Rock al Parque es un espacio para escuchar sonidos diferentes y ver lo último en fusiones.”



Awaken, banda de Death Metal bogotana. Foto por William Mora.

Por su parte, Eduardo Arias, editor cultural de la Revista Semana da su opinión acerca del público asistente a Rock al Parque: “El público de ahora me parece respetuoso, entusiasta, dispuesto a oír, conocer nuevas propuestas. Creo que se ha vuelto eclético, ya no es tan

⁷⁷Garcés, M. (2006), “Rock al Parque”, en Rock Voz Urbana, Lenguaje Universal, núm. 72, pp. 200-212.

radical, es decir, los que oyen sólo trash, los que oyen sólo punk, los que oyen hardcore... quedarán por ahí, pero percibo que la tendencia es abrirse nuevos horizontes, a las ganas de conocer.” Es así, como en pocas palabras, se ve que para Eduardo, el rockero ha perdido un poco su esencia y se ha moldeado al modelo presentado por Rock al Parque, donde con la variedad de géneros y artistas se ha amoldado a lo que le ofrecen, dejando en un segundo plano, pero no menos importante, lo que le gusta.

De la misma manera, Marta Orrantia, editora general de la revista Rolling Stone para la zona andina y Panamá, durante dos años y que se retiró para escribir un libro, también dio su opinión: “Me encanta. Es un público exigente, un público que siempre quiere más, que no traga entero, que no se deslumbra por cualquier acorde. Pero al mismo tiempo, se entrega a los artistas, es un público enamorado y generoso. Nunca he visto una pelea en el festival, nunca he visto problemas graves. El público va a lo que va, a oír música, a pasara bien. Rock al Parque es absolutamente maravilloso. Yo entiendo que los artistas a veces se sienten agredidos cuando les chiflan o les tiran cosas, pero está en ellos juzgar que tanto tiene razón un público como éste, que es verdad fanático.” Así mismo, Guido Isaza, voz líder de Juanita Dientes Verdes, agrupación rockera de Medellín. Voz líder y guitarra acústica de Transient, banda estadounidense y gerente nacional de ventas de mercadeo de Fernandes Guitars habla: “He estado en varios festivales (Lolapalooza, Ozzfest, Warped Tour, etc.). Por lo general, en estos festivales la gente se ve muy cansada para las últimas bandas. El público de Rock al Parque te aguanta como ningún otro: ¡3 o más días, 10 horas diarias y con lluvia!”

Pero no sólo los que ahora están en escritorios hablaron, también los que alguna vez fueron público y que ahora le brindan el espectáculo a este; como Juan Carlos Burbano, guitarrista de Ingrand, agrupación de metal bogotana, quien añade: “Hacíamos sándwiches para venir; disfrutábamos de Slipnot y Slayer, hasta Manu Chau y Robi Draco Rosa. De ver las bandas locales surgió el sueño de estar acá”. De la misma manera, lo hizo Mauricio Leguizamo, voz y guitarra de Black Cat Bone: “Yo era metalero. Recuerdo los conciertos de la Pestilencia, Agony y Animal. Cuando estoy en el escenario veo mucho las caras y expresiones de la gente, me importa saber si realmente la están pasando bien.” Con esto, se

realza la visión que se tiene de los asistentes de Rock al Parque como un público exigente, que está dispuesto a dar todo de sí, siempre y cuando se les ofrezca un buen espectáculo para que se la gocen al 100% y les den a sus artistas los agradecimientos que se merecen.

Siendo así, se pudo observar un análisis de cuales fueron los antecedentes, causas y el público hacia donde fue enfocado el espectáculo y qué ayudó para que se desarrollara el Festival de Rock gratuito más importante de Latinoamérica.

A su vez, se habló año tras año, durante las trece versiones que lleva este espectáculo, y cuáles han sido las diversas transformaciones que ha tenido a lo largo de su historia, donde lo “público y lo privado” ha ido variando. Ahora es necesario centrarnos en el foco de la investigación; la influencia de lo público y lo privado y cómo, según sus diversos significados se implementan en el festival y se logra desarrollar la tesis, encaminándonos cada vez más hacia la privatización. Para esto, con las definiciones ya mencionadas anteriormente por John Thompson, importante sociólogo inglés, en su libro “*Los media y la modernidad*” hace un énfasis que sirve como guía para avanzar en la hipótesis sobre qué pasaría si se llegara a privatizar Rock al Parque.; de la misma manera, el apoyo de Canclini.

De esta forma, se planteó anteriormente que lo público se analizaba como todas las actividades que son manejadas por el Estado y que lo privado de todas aquellas que no son incluidas por él, sino que son independientes. Es así como ha sido el direccionamiento que se le ha dado a Rock al Parque, gracias al desempeño que ha tenido el Estado a la cabeza del mismo, se ha convertido en uno de los festivales de rock y música más importantes de Latinoamérica y el más importante a nivel gratuito. Por esto, varias bandas de distintos lugares del país y del mundo se disputan un lugar para tocar y presentarse en este espectáculo. Gracias al buen nombre que ha adquirido a lo largo de trece años de trayectoria, Rock al Parque goza de una excelente reputación entre diversas bandas a nivel mundial, lo que ha hecho más atractivo este. Entendiéndose por reputación de una organización como “el conjunto de percepciones que tienen sobre la empresa los diversos grupos de interés con los que se relaciona, tanto internos como externos. Es resultado del comportamiento desarrollado por la empresa a lo largo del tiempo y describe su capacidad

para distribuir valor a los mencionados grupos. La reputación corporativa se puede visualizar como un puzzle compuesto por diversas piezas intangibles de la vida empresarial (ética, responsabilidad social, identidad corporativa, misión, gobierno corporativo, comunicación con los stakeholders...).

Estas piezas, gestionadas de modo integrado, pueden proporcionar a la empresa un resultado muy superior al que obtendría considerándolas independientemente: una buena reputación”.⁷⁸ Al mismo tiempo que se le suma la gestión que han intentado hacer varias empresas privadas que han apoyado el festival, como el caso de MTV y Coca Cola, quienes lo patrocinaron en una ocasión demostrando que es un espectáculo que sobresale en Latinoamérica y que hacer presencia en él es muy importante. Este patrocinio se obtiene gracias a un paquete de beneficios que ofrecen los organizadores a las organizaciones privadas, así como lo explica Leonardo Garzón: “Le damos al sector privado una oportunidad de mostrar su marca ante trescientas mil personas. Solamente se habla de estrategia comercial, pero no se con ellos negocia nada que tenga que ver con la realización, artistas o montaje del festival, solamente es vender el paquete y ya.”

En efecto, Rock al Parque desde su creación nació con una razón social: apoyar a las bandas nacionales y locales y brindarle un espacio a los jóvenes rockeros lleno de cultura, donde pudieran disfrutar en convivencia del rock. Pero, la responsabilidad social, la misión de la empresa y comunicación con los colaboradores se ha ido incrementado con el pasar de los años. Por esto, la mezcla de público y privado se hace más fuerte cada vez, haciendo que el festival le apunte a buscar una independencia del sector público, entiéndase por esto, ya no ser manejado más por el Estado, la Secretaría de Cultura Recreación y Deporte, ni la Alcaldía; sino fortalecer de lleno estos elementos que se introducen poco a poco a Rock al Parque, para hacerlo no sólo el mejor festival de rock de Latinoamérica, sino buscar un excelente posicionamiento a nivel mundial, analizando si el mejor camino es por medio de la privatización. De la misma manera, la contribución que puede hacer Rock al Parque visto como marca, a la reputación corporativa será directamente proporcional al grado de

⁷⁸ Cfr., 2004, [En Línea] Disponible en: http://www.reputacioncorporativa.org/que_es.asp, recuperado el 14 de enero de 2008.

cumplimiento que la empresa haga de la promesa que la marca encierra para cada uno de sus colaboradores.⁷⁹

Aunque apoyados en la definición de público de Néstor García Canclini y la de consumismo que podría aumentar o seguir igual si se privatizara Rock al Parque, este nos menciona: “Cuando se reconoce que al consumir también se piensa, se elige y reelabora el sentido social hay que analizar cómo interviene esta área de apropiación de bienes y signos en formas más activas de participación que las que habitualmente se ubican bajo el rótulo de consumo. En otros términos, debemos preguntarnos si al consumir no estamos haciendo algo que sustenta, nutre y hasta cierto punto constituye un nuevo modo de ser ciudadanos. Si la respuesta es positiva, será preciso aceptar que el espacio público desborda ahora la esfera de las interacciones políticas clásicas. Lo público es "el marco 'mediático' gracias al cual el dispositivo institucional y tecnológico propio de las sociedades posindustriales es capaz de presentar a un público los múltiples aspectos de la vida social".⁸⁰ Es así como, no necesariamente con la privatización se incrementaría el consumo y asistencia a Rock al Parque, es más, ahora se puede decir que el público acude a este festival porque lo siente propio, hace parte de la ciudad, es público y está abierto para ellos a la hora que quieran durante esos tres días. Mientras que si es privado sería diferente pues ya no le pertenecería a los bogotanos, sino a la empresa privada encargada de su realización y que buscaría el lucro propio.

Por otra parte, es necesario saber que aunque ahora estamos en pleno siglo XXI, y el sector privado podría ser o no una buena opción para el futuro de Rock al Parque, las posiciones que se tenían en el siglo XVI con respecto a este tema de lo público y lo privado no han variado tanto, y que por el contrario, en nuestros días lo público (el Estado) se llega a mezclar con lo privado de manera muy directa e influyendo considerablemente en las decisiones de algunos sitios de este sector.

⁷⁹ Villafañe, J. (2004), *La buena reputación, claves del valor intangible de las empresa*, Madrid, Pirámide.

⁸⁰ Canclini, N. (1995), *Consumidores y ciudadanos conflictos multiculturales de la globalización*, México, Grijalbo.

Por consiguiente, aunque esta fusión se hace notable en el siglo XX, se puede observar, que ante la necesidad de los jóvenes y de público que había en la década de los 80 y principios de los 90 que pedía a gritos un espacio donde se pudiesen sentir ellos mismos, y en el cual se les respetasen sus reglas, el Estado junto con otras organizaciones privadas, sintieron comprometidos con la causa y buscaron la manera de hacer un espacio público que reuniera todas las políticas que buscaba la Alcaldía de esa época (1995), y en el que los rockeros apreciaran su arte de manera indiscriminada. Incluyendo de esta manera la definición de una cultura ciudadana que se podría materializar en Rock al Parque como “un proyecto puesto marcha y en dinamismo en el contexto nacional por el Alcalde de Bogotá, Dr. Antanas Mockus en su primer período de gobierno (1994-1997), y se materializó en el plan de desarrollo "Formar Ciudad" como una de las seis prioridades del mismo. Desde entonces, dicha cultura ha sido entendida como el conjunto de los comportamientos, valores, actitudes y percepciones que comparten los miembros de una sociedad urbana; y que determinan las formas y la calidad de la convivencia, influyen sobre el respeto del patrimonio común y facilitan o dificultan el reconocimiento de los derechos y deberes ciudadanos”.⁸¹

A su vez, Rock al Parque respondería tanto a la definición de industria cultural como a la de cultura de masas que dicen: “Según la apreciación reduccionista y ahistórica en el campo de la comunicación es la que equipara a la industria cultural con la cultura de masas. Aquí es necesaria otra precisión: la cultura de masas es un tipo de cultura, y como tal se define por sus códigos (oral-icónicos) y por su narrativa (de relato), o sea es que es, valga la redundancia, una cultura en sentido estricto. La industria cultural, en cambio, es una forma (sólo una) de organización de la producción, la circulación y el consumo de los bienes y servicios culturales, y se define porque la producción se realiza bajo relaciones capitalistas, o sea, con trabajo asalariado y en forma de mercancía, esto es, para distribuir por medio del

⁸¹ “Ciudad y cultura ciudadana”, [En Línea] Disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos14/cultura-ciudad/cultura-ciudad.shtml>, recuperado: 7 de septiembre de 2007.

mercado.”⁸² En efecto, el festival tendría de ambas, pues responde a la cultura de masas brindándole un sentido oral e icónico por medio de los artistas, canciones, vestuario de los asistentes y material que se vende allá. Pero por otra parte, es industria cultural debido a que pese a ser organizada por el Estado, debe buscar ciertos recursos económicos para su realización y para la contratación de artistas extranjeros. Del mismo modo, como acude a entidades privadas para que lo patrocinen y depositen capital que aporte a la organización de Rock al Parque.

Ahora bien, la creación de este festival de rock gratuito se logra acercar en la definición de público, a lo que hoy por hoy, apoyado en lo que ha surgido de una segunda dicotomía planteada por Thompson en donde se manifiesta otro punto de vista entre lo público y lo privado, ya se acerca más a lo que manejamos aún en nuestros días y que ha sido un discurso social y político en occidente. De esta forma, ya conocemos que lo público hace alusión a lo que está abierto y lo que es privado, por oposición, es lo que queda oculto a la mirada, lo que es dicho o realizado en la privacidad o en secreto o dentro de un círculo restringido de personas.⁸³ Esto último sería el cambio que obtendría Rock al Parque si la hipótesis que se maneja entorno a su privatización llegara a realizarse, mientras que hasta el momento es un espectáculo que se expone a todos y se permite el acceso, tanto en persona como por medio de la televisión a miles y miles de fanáticos y admiradores del rock que pueden oír, ver, interactuar y apreciar un poco de arte musical de diversas bandas, tanto nacionales como internacionales, quienes ofrecen un show de alta calidad a un público que de manera gratuita lo disfruta.

En efecto, con la inclusión de un medio tan masivo como la televisión se pone frente a frente una batalla entre lo público versus lo privado, la apertura versus el secretismo, la visibilidad versus la invisibilidad; una disputa planteada por Thompson, en el que un acto público es visible, expuesto a la mirada de otros; a lo que un acto privado es invisible,

⁸² Narváez, A. et al. (2008) *Industrias culturales, música e identidades*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana.

⁸³ Thompson, J. (1998) *Los media y la modernidad, una teoría de los medios de comunicación*, capítulo 4, *la transformación de la visibilidad*, Barcelona, la Ed.

realizado secretamente y detrás de puertas cerradas.⁸⁴ Pero que en el caso del festival Rock al Parque estas definiciones han ido variando, permitiendo que este acto, aunque por su connotación pública y gratuita tuviese un toque de privado de cierta forma, debido a que sólo lo podían disfrutar quienes asistieran a los diferentes escenarios propuestos por el Distrito y la Alcaldía como el Parque Metropolitano Simón Bolívar, la Media Torta, entre otros, ahora llega a ser más visible y público por medio de su propagación y presentación en la televisión. Tal como lo expresa Canclini: “La consiguiente redefinición del sentido de pertenencia e identidad, organizado cada vez menos por lealtades locales o nacionales y más por la participación en comunidades transnacionales o desterritorializadas de consumidores (los jóvenes en torno del rock, los televidentes que siguen los programas de CNN, MTV y otras cadenas transmitidas por satélites).”⁸⁵

Así, ahora la influencia de los medios de comunicación es mayor y más amplia con la ayuda de esta transmisión televisiva. Siendo la propiedad pública de los individuos y de los acontecimientos de la que hablaba Thompson y Canclini, donde la idea estaba vinculada a compartir un lugar común, y que un acontecimiento se convertía en público al presentarse ante una multitud de individuos físicamente presentes en el momento que acontecía, a modo de ejemplo, de una ejecución pública en Europa medieval, realizada ante espectadores reunidos en la plaza de mercado; describe esto como “la propiedad pública tradicional de la co-presencia.” Lo que recurrirá simbólicamente a la interacción cara a cara.⁸⁶

Por tal motivo, esto se desconfigura y sube a un nivel superior, donde las personas ya no tienen que estar presentes en ese lugar para tener un encuentro “cara a cara” con el espectáculo, sino que lo pueden tener a través de los distintos medios de comunicación

⁸⁴ Thompson, J. (1998) *Los media y la modernidad, una teoría de los medios de comunicación*, capítulo 4, *la transformación de la visibilidad*, Barcelona, la Ed.

⁸⁵ Canclini, N. (1995), *Consumidores y ciudadanos conflictos multiculturales de la globalización*, México, Grijalbo.

⁸⁶ Thompson, J. (1998) *Los media y la modernidad, una teoría de los medios de comunicación*, capítulo 4, *la transformación de la visibilidad*, Barcelona, la Ed.

como la radio o la televisión. Así, la característica fundamental de estas nuevas formas es que con la ampliación de la disponibilidad ofrecida por los *media*, la propiedad pública de los individuos, las acciones y acontecimientos, dejan de vincularse al hecho de compartir un lugar común. Una acción o acontecimiento puede ser hecho público a través de la grabación, tal como lo aclara John Thompson.

De hecho, ahora con la inclusión de la transmisión televisiva de Rock al Parque permite que modifique un poco el target al que se tenía predispuesto iba dirigido en un principio el Festival. Para que ahora lo pueda valorar o criticar todo tipo de público. A su vez, permitiendo que pese a que no se está presente en el lugar donde se está realizando el concierto, se pueda oír o ver en el momento que lo prefiera el televidente, incluyendo también la selección del grupo que se quiera escuchar y ver; algo que no se puede hacer tan fácilmente participando de la presentación en directo en la locación.

La televisión permite renovar el vínculo entre la propiedad pública y la visibilidad, pues la nueva forma de propiedad pública creada por ésta, resulta de alguna manera similar a la propiedad pública tradicional basada en la co-presencia. Diferenciándose en tres aspectos. En primer lugar, las acciones y acontecimientos que son visibles en la televisión son visibles para un mayor número de individuos ubicados en contextos diversos y dispersos. En segundo lugar, la televisión crea un campo de visión distinto del campo de visión de los individuos que tienen en sus encuentros cotidianos con los otros. Por último, la direccionalidad de la visión, en los contextos cara a cara, los individuos, en principio, pueden verse unos a otros. En el caso de la televisión, la dirección de la visión es esencialmente unidireccional.⁸⁷

Pero la inclusión de la televisión ha sido sólo uno de las grandes variaciones que ha tenido Rock al Parque a lo largo de su historia, complementando el modelo que se manejado desde su inicio. Este estaba organizado de la siguiente manera, por lo que analizaremos detalladamente cada uno de ellos:

⁸⁷ Thompson, J. (1998) *Los media y la modernidad, una teoría de los medios de comunicación*, capítulo 4, *la transformación de la visibilidad*, Barcelona, la Ed.

3.1. Escenarios simultáneos: En un principio los organizadores de Rock al Parque distribuyeron cuatro escenarios en toda la ciudad, con el fin de facilitar a todos los asistentes al festival una mayor accesibilidad y cercanía con cada una de las tarimas. Por tal motivo, se plantearon lugares como el Parque Metropolitano Simón Bolívar, ubicada al noroccidente de la ciudad; la Media Torta, en el centro; la Plaza de toros la Santa María, en el centro; y el Estadio Olaya Herrera al sur de la capital. Sólo en la primera versión se hizo uso de los cuatro lugares destinados para los conciertos, al que igual que sólo en esta ocasión se cobró el ingreso a uno de ellos; la plaza de Toros.

Fue así que, para el segundo año sólo se contaba con tres sitios la Media Torta, el Simón Bolívar y el Olaya Herrera. En efecto, las locaciones iban reduciendo y ya desde la tercera versión se utilizaron sólo dos escenarios; la Media Torta y el Parque Simón Bolívar, debido a que eran los que mayor afluencia de público registraba. Sólo hasta el año 2001 se volvió a implementar cuatro tarimas en toda la ciudad, agregándole a los dos lugares tradicionales, el parque El Renacimiento y el del Tunal para un festival que tendría una duración de una semana, para lo que se necesitaría más atmosferas que permitieran al público disfrutar de sus bandas.

Pero con el pasar de los años se fue reduciendo cada vez más los sitios, hasta quedar hoy en día sólo el Parque Simón Bolívar como única ubicación para realizar el festival, en donde se ubican estratégicamente dos tarimas simultaneas, una en la Plaza de eventos y la otra en el Lago. Estás con los últimos avances en tecnología y montaje, capaces de soportar cualquier inclemencia ambiental, tal como lo demostraron en la granizada que cayó en la décimo tercera versión, por lo que tuvo que suspenderse la jornada. De esta manera, se logra condensar a Rock al Parque en un solo lugar, buscando crear un ambiente más familiar para los asistentes al festival, en donde puedan apreciar ambos conciertos y escoger en que tarima quieren estar sin necesidad de trasladarse; así poder hacer de un solo sitio un verdadero Distrito Rock. La decisión de usar sólo una locación trae sus pros y sus contras, pues cuando se utilizaban los cuatro puntos estratégicos, permitían que los asistentes pudieran tener mayor cercanía a las tarimas para los que vivían cerca de ellos y menos congestión de gente. Pero por el contrario, se tenía que limitar sólo a las bandas que se iban

a presentar en el lugar al que escogían ir. Ahora con el Simón Bolívar como único escenario, en un mismo espacio se puede vivir todo el ambiente del Festival, hay mayor facilidad para desplazarse para la otra tarima y se pueden implementar nuevos elementos, como la zona Distrito Rock, sin necesidad de salir a otro lado.

A su vez, se pensaría que teniendo un solo lugar donde realizar Rock al Parque la asistencia tendería a disminuir, pero por el contrario, desde la primera vez que se hace sólo en el Parque Simón Bolívar se ha presentado el número más alto de espectadores en toda la historia del festival, con 350 mil personas en el 2004.

Por otra parte, se puede garantizar una mayor seguridad y control sobre los jóvenes rockeros y fanáticos de la música que asisten al concierto, lo que permite llegar más fácil a la ciudadanía generando la cultura ciudadana y extrema convivencia que tanto propone la Alcaldía Mayor de Bogotá y la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte. Así, también se disminuye el personal que se necesita para el montaje y seguridad del Festival, hecho que no se podía hacer tan fácilmente con cuatro lugares.

3.2. Duración y artistas en Rock al Parque: Así como los escenarios han sufrido cambios y se han condensado en un solo espacio, los días y la duración que ha tenido Rock al Parque también ha variado. En su mayoría el Festival se ha realizado durante tres días, pero en su primera y tercera versión se hizo por cuatro días contando con un numeroso cartel, sólo para el 2001, con cuatro tarimas a disposición de los espectadores, se desarrolló a lo largo de una semana, desde el 3 al 12 de octubre.

Por otro lado, los organizadores en un principio pensaron que el mes de mayo sería una buena opción para realizar Rock al Parque, pero esto sólo se haría en sus tres primeras veces, ya después se pensaría más a final de año y así culminar con broche de oro cada año, haciendo los conciertos entre octubre y noviembre.

En cuanto a los grupos que se ha subido a la tarima, un total de 127 bandas se han presentado en más de una edición del festival, 80 en dos ocasiones, 28 en tres, 7 en cuatro,

7 en cinco, 3 (La Pestilencia, La Severa Matancera, Vértigo) en seis, y dos (Ingrand y Morfonía) en siete ocasiones. A.N.I.M.A.L. es la banda internacional que en más ediciones se ha presentado con tres, junto a Catupecu Machu.⁸⁸

Por eso, Rock al Parque se ha caracterizado por buscar siempre artistas reconocidos a nivel nacional e internacional, pero a su vez, ha servido como plataforma de muchos otros que no han triunfado en sus respectivos países y vienen en búsqueda de suerte en Bogotá. Es por esto, que muchos críticos han manifestado que la calidad de las bandas que se presentan en el Festival ha bajado y ya no se cuenta tanto con un género rock, principal al inicio en 1995, y que ahora se ve rodeado por techno, reggae y hasta pop. A lo que responde Leonardo Garzón, organizador de Rock al Parque: “Hay más de 20 grupos de Facebook que dicen Rock al Parque es una porquería y otros dicen que es una maravilla, otros dicen traigan a menganito o a zutanito. Esto genera una opinión impresionante pero como todo, hay gente que está abiertamente en contra y otros a favor, pero nosotros miramos las posibilidades económicas con las que contamos y traemos a artistas reconocidos. Es muy diferente para una entidad privada que trae a Kiss o Iron Maiden, pues ellos cobran demasiado dinero para venir y lo recuperar por medio de las boletas. Nosotros usamos nuestros recursos para traer a los grupos llamativos, que ofrezcan un buen espectáculo musical y que tengan trayectoria internacional en el caso de las bandas de afuera.” Siendo así, Rock al Parque lleva más de diez años llegando a un público joven, siendo manejado por el Estado y entidades públicas, pero poco a poco se ha dejado seducir por el sector privado e intentado incluirse en pequeñas proporciones en este ámbito, para, tal vez un día llegar a ser una empresa privada y sufrir una serie de cambios en su organización, ya sean para bien o lo afecten.

Por su parte, al tratarse Rock al Parque de una política pública para la ciudadanía, un proyecto para su mejora y un espacio para la convivencia de los jóvenes, el festival se ajusta a esta definición: “la política pública no es igual a la ley o a la norma, como tienden a considerarlo a veces los colegas abogados; la norma es el mecanismo a través del cual la decisión previamente tomada formaliza jurídicamente. Tampoco es exclusivamente la

⁸⁸ Wikipédia (2006) “Rock al Parque” [En Línea] Disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Rock_al_parque#Referencias, recuperado: el 8 de enero de 2008.

política económica, como tienden a considerarlo los economistas; la política pública es más que esto.”⁸⁹

En efecto, Rock al Parque no puede verse como una norma o ley que deba ser primordial para la Alcaldía Mayor de Bogotá, pero durante varios años, y luego de que quería no ser tenido en cuenta por el Instituto Distrital de Cultura y Turismo para su realización, se le ha dado un puesto primordial en las políticas de gobierno de Bogotá a tal punto que varias entidades públicas buscan participar de su realización. De esta forma, es necesario que año tras año, se haga el Festival, debido a que los jóvenes capitalinos ya están acostumbrados a esta muestra de arte y cultura, donde se busque hacer prevalecer la convivencia y pueda que sientan a Rock al Parque como suyo.

Es así, que para que “el festival de rock gratuito más grande de Latinoamérica tenga un cambio de orientación, al ser una política pública puede ser propuesto y debatido públicamente con la plena participación de los especialistas, los partidos políticos, los grupos de interés y los medios de información, o bien, puede darse de manera disimulada.”⁹⁰ Y de la misma forma, “con frecuencia hay una fuerte tendencia a pensar que las decisiones públicas tienen algunos criterios orientados tales como los deseos de la sociedad o de la llamada opinión pública, o bien, esquemas de toma de decisiones tales como el de tipo racional.”⁹¹

Es por esto que, al suspender o dejar de hacer Rock al Parque se debe tener en cuenta esto y consultar a la ciudadanía. Pero, en el caso de si se va a hacer un traslado del evento para el sector privado, no es necesaria esta consulta ciudadana para su manejo y realización, pero si se podría realizar un estudio de mercadeo que garantice que el proyecto es más fiable y que avale la durabilidad y prevalencia de un festival que le aporta mucho a una ciudad como lo es Bogotá, proyectando su imagen positiva para el mundo.

⁸⁹ Vargas, A. (1999), *Notas sobre el Estado y las políticas públicas*, Santa Fe de Bogotá, Almudena Editores

⁹⁰ Vargas, A. (1999), *Notas sobre el Estado y las políticas públicas*, Santa Fe de Bogotá, Almudena Editores

⁹¹ Vargas, A. (1999), *Notas sobre el Estado y las políticas públicas*, Santa Fe de Bogotá, Almudena Editores

Ahora bien, una vez analizado a fondo todo lo que implica realizar Rock al Parque, su historia y antecedentes, ya se puede completar esta investigación brindando las opciones de qué pasaría si se privatizara o si no es viable a que esto suceda. Todo esto será solucionado en el siguiente capítulo.

4. Si la privatización llegara

En ese curso de ideas, durante los últimos años se han oído rumores alrededor de una posible privatización de Rock al Parque, por lo que esto haría que el festival tuviese que cambiar en muchos aspectos que lo podrían mejorar o tal vez, para muchos, empeorar. Por ahora, a lo largo de esta tesis hemos ido observando y analizando los elementos con los que cuenta Rock al Parque hoy en día, y de igual manera, vimos la influencia de lo público en él.

Ahora, ya se podrán ir sacando deducciones y mirar qué cambios podrían llegar. De esta forma, en primer lugar para saber qué incidencias en una privatización habría que tener en cuenta, se tendría que comprender a fondo el concepto de “privado”. Si se llega a desvincular del sector público, se puede analizar a un Rock al Parque como una entidad privada que se rige bajo las reglas o leyes establecidas por ella misma, ya no por el Estado, y que debe tener contar al personal que alberga dentro de sí, público, artistas, organizadores, patrocinadores, y así convertirse en una sola familia y generar buenas utilidades.

Por tal motivo, si el festival de rock gratuito más importante de Latinoamérica pasara a ser parte del sector privado, lo primer que se tendría en cuenta sería desvincularse totalmente de las manos del Estado, lo que implicaría que ya no sería manejado por la Alcaldía Mayor de Bogotá ni la Secretaria de Cultura, Recreación y Deporte. Sería una entidad autosuficiente que implementaría sus propias reglas y tendría un tipo distinto de financiación al que se tenía con el manejo del Estado. En este sentido, Rock al Parque pasaría a hacer parte de la tercera categoría de la privatización mencionada en el primer capítulo de esta tesis, donde se explica que esta fase es donde la empresa se ve implicada en la enajenación de todos o parte de los activos de una organización pública a un particular.⁹²

⁹² Penagos, junio 2004, p. 267 – 269.

Así, se cederían por medio de una venta u otro tipo de negocio los activos con los que cuenta hoy en día el Festival a una compañía privada, para que ésta ejerza total soberanía sobre toda su organización, financiación, montaje, contratación de artistas, etc.

Por otra parte, siguiendo con los términos, “para finales del siglo XIX, poco a poco lo público y lo privado se va convirtiendo en el centro de las conversaciones políticas, donde varios individuos que hacen parte de organizaciones privadas buscan un espacio dentro del sector político para llegar a influir de alguna manera en él y poder sacar el mayor provecho posible. De esta manera, los gobiernos tratan de redefinir el marco de la actividad estatal a través de la ampliación de servicios públicos, interviniendo o rechazando acuerdos del sector público mediante la privatización”.⁹³

Con base en lo anterior, se podría tener en cuenta la sugerencia que hace Leonardo Garzón quien dice que no cree que haya necesidad de privatizar Rock al Parque, pues ya está creado, marcha muy bien y es una política pública muy sólida que hace parte de Bogotá y su ciudadanía; que se le pueden mejorar detalles, pero la solución no es privatizar. Él manifiesta que se podría crear otro o varios festivales como Rock al Parque con la alianza y unión de varias entidades u empresarios privados, que buscaran los recursos y siguieran la misma línea de este festival gratuito que lleva tantos años o bien que innovaran. Garzón estaría dispuesto a ayudar en su creación.

En contraste con lo anterior, “Frente a la idea de privatizar Rock al Parque para mejorar, estoy en desacuerdo: No creo que se trate de traer estrellas más famosas, sino artistas que satisfagan el gusto del público. Recuerdo el concierto de Luis Alberto Spinetta, hace dos años: Teníamos enfrente a un gigante, y el escenario estaba a la cuarta parte de su capacidad. Por otro lado, Iggy Pop ya dijo que está dispuesto a asistir gratuitamente a un festival gratuito. No se trata de traer a los más grandes, sino los que le gustan al público colombiano.

⁹³ Thompson, J. (1998) Los media y la modernidad, *una teoría de los medios de comunicación*, capítulo 4, *la transformación de la visibilidad*, Barcelona, la Ed.

Y si a eso le sumamos que las bandas nacionales cuajan a veces mejor que las invitadas, entonces ¿en qué estamos? Comercio no garantiza calidad. Criterio y diversidad sí lo hacen. Obviamente, ojalá tuviéramos tremendas estrellas, pero que gusten a un gran público. Importantísima la diversidad, necesarísima. Además, el alma del festival está en la pertenencia como patrimonio joven de la ciudad. La idea no es hacer un festival como el Pepsi Music de Buenos Aires o el Ozzfest. Es hacer Rock al Parque, principal festival gratuito de Latinoamérica, experiencia con 12 ediciones que desearía emular miles de distritos y capitales del mundo. Muchas bandas internacionales se pelean por presentarse acá. El evento ya tiene identidad, decir lo contrario es ir en contravía con la realidad.”⁹⁴ Como él, muchos jóvenes rockeros piensan lo mismo y no ven tan descabellada la idea de que el Festival pase a manos privadas.

Esta como muchas voces, estarían dispuestas a apoyar la posible privatización de Rock al Parque, buscando la manera de que este ofreciera un espectáculo de mayor calidad y con bandas de mayor renombre a nivel mundial. Porque según la crítica, durante los últimos años del Festival, este ha ido disminuyendo la calidad de los artistas que trae, haciendo que se mezclen muchos géneros que no encajan bien con el sentido de Rock al Parque, donde en su mismo nombre se dice que consiste en un concierto de “rock”. Como lo manifiesta Juan David Gómez, rockero y asistente a varios espectáculos de rock, incluyendo Rock al Parque: “La organización siento que se ha dañado muchísimo, pues todo el mundo entra todas las cosas que se les da la gana y no hay total control de las autoridades. Al mismo tiempo, las bandas son de medio pelo, pero es también porque la escena latina se ha estancado bastante. Al menos en el pasado rock al parque (2007) vinieron bandas con cierto status internacional como Bloc Part, pero uno siente que cada año es lo mismo de lo

⁹⁴ “Un Rock al Parque para escuchar y otro para saltar” (2006) [en línea], disponible en: http://www.eltiempo.com/participacion/blogs/default/un_articulo.php?id_blog=3126&id_recurso=3288282, recuperado: 7 de enero de 2008.

mismo. Ya hasta bandas argentinas como Catupecu o Babasónicos resultan muy familiares.”

Por ello, si se llegara a manos del sector privado, una solución sería invertir un mayor capital en explorar cuatro o cinco bandas de gran nombre, ofreciéndoles a los “consumidores” del evento menor cantidad y sí mayor calidad. Lo que en contraposición, para varios de los seguidores del festival esto sería una falta de respeto, debido a que ya están acostumbrados a ver en escena un numeroso cartel de artistas; a lo que se sumaría como una manera de encerrar cada vez más a esa contracultura rock e ir restringiendo más el espacio del rockero. Domar todo aquel sentimiento de rebeldía característico del fanático del rock, que sin ser algo malo, se ha canalizado de esta forma gracias a las peleas, disturbios y revueltas que provocan unos pocos, y que ha hecho que Rock al Parque haya sido creado de cierta forma para ello. Para encerrar a estos jóvenes “revoltosos”, darles libertad de asistir gratis a un espectáculo, pero con el trasfondo de tenerlos reunidos en un solo lugar, bajo vigilancia para que, mientras gozan del rock estén supervisados. Es así, como si pasara a ser un bien privado, el ojo vigilante aumentaría y se segmentaría aún más el público asistente, probablemente cerrando la posibilidad para muchos de ver a su grupo favorito gratis; debido al gran control que se haría a la entrada, donde se podría hasta reservar el derecho de admisión.

Por otra parte, la privatización de Rock al Parque entraría en el debate que se menciona en la revista *Universitas*, donde dice: “El debate sobre la privatización se enmarca en el más amplio tema de redefinición del papel del Estado en la economía, lo que implica la consideración de políticas como la liberalización, la desregulación o la subcontratación con empresas privadas de actividades realizadas tradicionalmente por el sector público.”⁹⁵ Por esto, como se ha hablado anteriormente, si el festival gratuito fuera privatizado sería autosuficiente y pasaría a tener una liberación económica, la cual sólo tendría que ser suplida por la empresa a la que pertenezca. Es decir, que la financiación del evento sería sólo y únicamente hecha por la compañía que se haga acreedora de este; pero consigo vendría algo en contra, pues ya no estaría cobijado bajo los beneficios con los que contaba

⁹⁵ Penagos, junio 2004, p. 267 – 269.

al ser parte de una entidad del Estado y ahora si tendría que pagar todos los impuestos pertinentes, al mismo tiempo que busca alianzas para obtener mayor capital.

En contraposición, hay algunos que consideran que Rock al Parque no debe privatizarse, como Leonardo Garzón, gerente de la Orquesta Filarmónica de Bogotá, quien dice: “Creo que estos proyectos son muy robustos en todo sentido. Rock al Parque es el más complejo de todos en todo concepto, porque en el concepto del festival están involucradas demasiadas cosas. Veo que lo más importante es que responde a una política y cuando hay una política publica se está hablando de este diálogo entre el gobierno y los que conformamos el Estado, o sea que lo que hacemos es recoger, concertar con base en eso esta actividad debe articularse con base al beneficio de la ciudadanía.

En el tema financiero no me parece recomendable una privatización ni creo que esto varié mucho, porque hay manera de conseguir recursos y nosotros lo hemos resuelto en cosas que son muy lucidas y otras que son equivocaciones, pero con el pasar de los años vamos viendo diferentes maneras de resolver el asunto financiero que es muy complejo. Rock al Parque es una política publica tenemos que articularnos a esto, y es muy difícil tratar de privatizar este festival, igual quedan muchas cosas que hacer aquí. Considero que Rock al Parque está bien como está hasta ahora, siendo parte de la ciudadanía, por eso pienso que no se debería privatizar. Si hace falta otro o muchos festivales por el estilo de Rock al Parque, pero este ya está diseñado y marcha bien; empresarios privados deberían unirse, dejar de pelear y aliarse para crear un evento como estos, porque si hace falta otra opción, pero creo que la respuesta no es la privatización de Rock al Parque.”

En contraste, para que Rock al Parque pase a ser privatizado, se podría tener en cuenta unos cuantos principios básicos que se rigen en este tipo de variaciones (del sector público al privado) las cuales han servido como modelo en este tipo de cambios, sin decir que estos sean lo pasos a seguir, simplemente son sugerencias que se ajustarían a una transición de un Rock al Parque del Estado a un Festival totalmente privado. Entre ellos están:

1. La transparencia, con el fin de evitar actos ocultos, privilegios, tráfico de influencias, lo cual depende del buen control.
2. La publicidad y libre concurrencia. Se pretende informar a la población de las entidades que serán objeto de privatización, con el propósito de lograr la mayor concurrencia de personas en el proceso.
3. La igualdad. La Constitución Política en varios artículos proclama el principio de igualdad, por ejemplo el artículo 13 preceptúa:⁹⁶
“Todas las personas nacen libres e iguales ante la ley, recibirán la misma protección y trato de las autoridades y gozarán de los mismos derechos, libertades y oportunidades sin ninguna discriminación por razones de sexo, raza, origen nacional o familiar, lengua, religión, opinión pública o filosófica.”

Por ello, si se cumplen todos estos principios se puede garantizar una privatización de Rock al Parque limpia y transparente, donde los interesados en comprar o hacerse acreedores del festival no tendrán discriminación alguna para invertir en él y pasarlo al sector privado. De igual forma, si se informa a todos los antiguos colaboradores del evento y al resto del mundo esto puede que tome más fuerza, debido a que ya se cuenta con una gran identidad corporativa diseñada y una excelente reputación a nivel mundial. Así, atraería más bandas haciéndolas ver que posiblemente, ahora con Rock al Parque como empresa, se enfrentarían a una nueva organización. Esto último agradaría a varios, pero disgustaría a otros cuantos que pensarían en cuántos aspectos puede llegar a cambiar el evento.

De igual forma, si Rock al Parque llega a consolidarse como una empresa privada hay que tener en cuenta las tres categorías de la privatización: indirecta, funcional y la desnacionalización. Así, el festival ha presentado un modelo de la categoría funcional, donde se ha regido bajo las reglas y normas del Estado, manejándose como un proyecto dirigido y promocionado por entidades públicas. Pero al ser independiente y privatizada, haría parte de la categoría de desnacionalización, donde todos los activos con los que

⁹⁶ Penagos, junio 2004, p. 267 – 269.

cuenta hoy en día Rock al Parque, su reputación, imagen, todo, pasaría a manos privadas y ya no tendría incidencia alguna por parte del gobierno. Se reglamentaría por sus propias normas y códigos.

Por su parte, convirtiéndose en una organización privada debería contar con un capital que pueda cubrir estos huecos que quedarían al perder los beneficios que ampara el Estado, como ya se mencionaba anteriormente. Esta se solventaría por medio de un cobro en la entrada al Festival, lo que traería consigo la crítica por parte de los antiguos rockeros rebeldes que han creído desde siempre en ir en contra de las normas del Estado, pero que desde sus inicios han ingresado de manera gratuita al mismo. Pero el factor del precio de la boleta podría mejorar en varios aspectos la organización del evento, con el que se cubriría el costo de la contratación de los encargados del montaje, las bandas que se van a presentar, publicidad, etc. Lo que obligaría a ahorrar a los que quieran asistir, y quizá, dejaría por fuera a muchos que no tenga la facilidad o posibilidad de reunir dinero para presenciar un Rock al Parque con boleta. Claro está, que gracias a buen nombre y reputación que tiene Rock al Parque y a los antecedentes que ha tenido con grandes patrocinadores a lo largo de su historia, entre los que se destacan: MTV, Coca Cola, la Revista Rolling Stone, Terra, entre otros, se puede buscar una alianza estratégica que permita disminuir costos y que no sea tan elevado el valor de la entrada y de esta forma seguir con la política de pensar en el público objetivo; sin dejar por fuera a nadie y conservar el ingreso de todos los estratos y niveles socioeconómicos.

Para ello es clave usar el modelo de la fijación de precios basada en el valor, la cual consiste en una estrategia que ha surgido del movimiento de la calidad. En lugar de calcular precios basados en costos o precios de los competidores, empieza con el cliente, considera la competencia y luego, determina el precio apropiado. La suposición básica es que una empresa es impulsada por el consumidor, buscando comprender los atributos que los

clientes quieren en los bienes y servicios que adquieren y el valor que tiene este paquete de atributos para ellos.⁹⁷



Más público rockero, metalero, punkero, y más, asistente a rock al parque 2008. Fotos por William Mora.

Con este, se tiene en cuenta que Rock al Parque ya posee un público objetivo establecido desde hace más de diez años, el cual está acostumbrado a entrar de manera gratuita al festival, por lo que es necesario mirar las necesidades de este consumidor, claro está analizando cuáles son los precios que se manejan en otros conciertos realizados en Bogotá que tengan semejanza alguna con el evento y demostrarle al cliente las mejoras que va a obtener Rock al Parque gracias a su aporte monetario. De igual manera, bien se sabe que es un reto difícil, pues llegar a romper una tradición sin costo para el ingreso donde durante trece años se ha caracterizado por ser el Festival de Rock *gratuito* más importante de Latinoamérica, para luego pasar al sector privado y cobrar. Es pertinente mostrarles beneficios a los asistentes tales como descuentos, promociones, ventajas, que lo motiven a

⁹⁷ Lamb, C.; Hair, J.; McDaniel, C. (2002) *Marketing sexta edición*, México, Thomson.

pagar y que no sientan que porque ahora el espectáculo va a ser organizado en su totalidad por una empresa privada no va a tener en cuenta las condiciones de su público.

De esta manera, un precio base puede ser rebajado mediante el uso de descuentos y tácticas relacionadas de asignaciones, reembolsos en efectivo y fijación de precios por valor. Los gerentes utilizan los diversos formatos de descuentos para alentar a los clientes a hacer lo que no harían comúnmente, como pagar en efectivo en lugar de crédito, aceptar la entrega fuera de temporada o realizar ciertas funciones dentro de un canal de distribución.⁹⁸ Así, usando ese método por medio de incentivos, los nuevos dueños del festival podrían garantizar la permanencia de una gran parte de los antiguos asistentes y, al mismo tiempo, ganar nuevos adeptos que no van al concierto actualmente por lo dicen que no se ofrece un buen banquete de bandas.

De la misma forma, el que se haga acreedor de Rock al Parque como empresa privada tendría un gran paso adelantado, pues ya gozaría de la buena imagen y reputación con la que cuenta el festival hoy en día, gracias a sus trece años de trayectoria, lo que permitiría una fidelidad de muchos espectadores y bandas locales, nacionales e internacionales. Recordemos que la reputación de marca, aplicada al caso Rock al Parque, se define como la identificación racional y emocional de un consumidor con una marca cuando reconoce ésta valores funcionales sociales y de autoexpresión de su personalidad que le proporcionan una experiencia positiva en su relación con ella.⁹⁹ Siendo así, a lo largo de más de diez años una reputación que se ha ido fortificando, haciendo que “el consumidor”, visto como los asistentes y bandas que se presentan en él, hagan que Rock al Parque demuestre una imagen positiva para una ciudad y para el mundo. Por su parte, ellos reciben beneficios como son la sana diversión y esparcimiento cultural por el lado de los espectadores, y fama y reconocimiento para los artistas.

⁹⁸ Lamb, C.; Hair, J.; McDaniel, C. (2002) *Marketing sexta edición*, México, Thomson.

⁹⁹ Villafañe, J. (2004), *La buena reputación, claves del valor intangible de las empresa*, Madrid, Pirámide.

Por el lado de la locación para la realización de Rock al Parque, si este pasase al sector privado, no habría necesidad de un cambio en este sentido, debido a que en Bogotá no hay un lugar mejor adecuado hasta el momento en donde se pueda realizar conciertos de esta magnitud que el Parque Simón Bolívar.

Allí, desde que la actual organización del festival decidió implementar un sólo lugar como escenario principal del evento, es donde mayor número de espectadores se han registrado. A su vez, todas las entidades privadas que organizan conciertos con grandes masas como asistentes, piensan siempre en la Plaza de Eventos del Parque Simón Bolívar para hacerlos. De la misma manera, otro aspecto que no sufriría mayor cambio sería en cuanto a la Responsabilidad Social, donde hoy por hoy, desde su creación, la Alcaldía Mayor de Bogotá, la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte y demás entidades públicas y privadas que hacen parte de Rock al Parque se han preocupado por colaborar a crear país, interesándose por causas con las que se pueda ayudar a la comunidad. Apoyando a jóvenes que tienen el sueño de convertirse en grandes artistas, sirviéndoles como plataforma para que se den a conocer al mundo. Al mismo tiempo, se han implementado conferencias y charlas donde la juventud e inexpertos en temas musicales pueden aprender de expertos y seguir sus pasos. Por último, la extrema convivencia que se ha ido generando a lo largo de trece años se deberá seguir inculcando y valorizando mucho más, para que se continúe disfrutando de un show en forma pacífica y de respeto por el otro.

De esta forma, la empresa privada está en la obligación de seguir con este legado que le dejan las entidades del Estado a cargo de la organización de Rock al Parque e implementar nuevos proyectos de Responsabilidad Social. Uno de ellos podría ser el de otorgar un gran capital recaudado gracias al precio y costo de la entrada al festival para una fundación que luche por el respeto de los Derechos Humanos. Porque pese a que una empresa que era del Estado pase a manos privadas, no quiere decir que pierda el sentido de Responsabilidad Social, al contrario, debe aumentarla más. Tal como lo dicen en la revista *Universitas*: “La privatización tiene como finalidad, como lo enseña el profesor Álvaro Tapur, la democratización de la propiedad del capital empresario, promover la acción de los

particulares otorgándoles o restituyéndoles el protagonismo en el mercado. Restablecer la competencia entre distintos agentes económicos. Reencauzar la inversión pública, para asegurar la “inversión social” que permita la eficaz promoción de los derechos fundamentales.¹⁰⁰

En el mismo sentido, está en la obligación de continuar incentivando la cultura ciudadana que se ha tejido alrededor de las tribus urbanas asistentes a Rock al Parque para que fomenten la extrema convivencia, respeto y colaboración con los demás espectadores y realizadores del evento. Porque cultura significa, como se ha mencionado anteriormente: “conjunto de valores, normas, actitudes y otros símbolos significativos que moldean la conducta humana y los artefactos o productos de esa conducta que se transmiten de una generación a otra.”¹⁰¹ Por ello, es deber de la empresa no sólo buscar una buena cultura corporativa, donde exista un buen clima organizacional a nivel interno y externo de la organización y con los colaboradores y medios, sino que a su vez, se debe preocupar por sumarle a la Responsabilidad Social la continuidad del trabajo que hizo el Estado en este ámbito. Esto se puede hacer más fácilmente a través de la sociología de la comunicación, la cual es el estudio experimental de las interacciones entre los individuos de una sociedad, que deviene de lo que estos tienen en común: una lengua, una cultura, un espacio.¹⁰² Todas estas características se logran resumir en un sólo lugar, con una sola cultura, que habla un sólo lenguaje: el del Rock alrededor de Rock al Parque.

Por ello, la empresa privada deberá buscar la forma de replantear y seguir mejorando en todos los ámbitos que se ha analizado a fondo paso a paso, para así no dejar perder la esencia de Rock al Parque, sino que por el contrario brindarle un nuevo aire y brillo desde el sector privado.

¹⁰⁰ Penagos, junio 2004, p. 267 – 269.

¹⁰¹ Lamb, C.; Hair, J.; McDaniel, C. (2002) *Marketing sexta edición*, México, Thomson.

¹⁰² Costa, J. (2004), *Dircom On-line*, La Paz, la ed.

Ahora a continuación se mostrarán los cambios que podría tener, según la hipótesis, el festival gratuito de rock más grande de Latinoamérica en su paso del ámbito público al privado.

Hoy por hoy, Rock al Parque al ser un espacio público ha creado a lo largo de estos 14 años de trayectoria una cultura ciudadana inculcada por intermedio del Estado y demás entidades públicas que hacen parte de este importante festival, que gira entorno a la extrema convivencia, respeto por los demás en un ambiente de rock donde intervienen diversas tribus urbanas. Por su parte, si este prestigioso mega evento se consolidara como empresa privada, esta cultura y consumo cultural que se ha generado debería continuar como lo ha desarrollado el Estado, pero agregándole también un elemento muy importante para el buen desempeño de cualquier organización; una cultura corporativa positiva entre sus colaboradores enmarcados con un excelente clima organizacional y enfocada hacia la Responsabilidad Social.

Ahora bien, por el lado de la contracultura rockera que se ha gestado desde el nacimiento del rock y que se ve plasmada en los asistentes a Rock al Parque, se puede ver como de cierta forma ha sido limitada, controlada y manipulada bajo el ojo del Estado, quien no permite que las características rebeldes en actos del rockero salgan a flote en su totalidad. Le brinda el espacio de esparcimiento, pero de algún modo es para poder obtener control sobre los rockeros. En el mismo sentido, si fuese para un espacio privado esta contracultura rockera seguiría limitada y controlada, pero ahora por el sector privado que podría restringir un poco más el ingreso para algunos a Rock al Parque aunque ya no con el ojo de ente controlador, sino de visión de negocio y ganancia.

En el mismo sentido, Rock al Parque no es sólo un evento público, sino que también, como se pudo ver en esta investigación puede ser visto como industria cultural que es parte de una ciudad y unos bogotanos que sienten el festival como propio. No lo ven como un negocio, sino como una posibilidad que brinda año tras año el Estado para su esparcimiento. Lo mejor de todo para muchos es que es gratis. Sin embargo, si pasase a ser

privatizado, se podría poner un precio que se determina teniendo en cuenta el público que ha manejado el Festival desde su creación; agregándole descuentos y ventajas al mismo para ganar más fieles y espectadores a Rock al Parque. Convirtiéndolo así en un elemento de consumo cultural o industria cultural que busca un beneficio por intermedio del lucro.

Asimismo, al ser del Estado es Abierto al público. Disponible al público. Uso de la televisión para aumentar el número de público al que se quiere llegar. No obstante, si es una organización privada se vería como lo que está oculto a la mirada. Que se hace en secreto. Uso de la televisión, pero ahora al ser un evento privado, será más difícil su transmisión en directo. Por otra parte, hoy en día Rock al Parque es una organización manejada por medio de entidades públicas que responden a una política pública del plan de desarrollo de la ciudad y que buscan la manera de contribuir a este por medio del festival. Gracias a esto no hay necesidad de pagar algunos impuestos y permisos. Pero, desde el punto de vista privado sería un evento autosuficiente guiado por medio de la empresa privada que lo compre, perdiendo así los beneficios para pago de impuestos y permisos, para los cuales deberá determinar un capital especial para este tipo de gastos y buscar alianzas con otras compañías del sector.

Ahora bien, en cuanto a la presentación de las bandas del festival se ha buscado brindar un espacio a jóvenes talentos bogotanos para que se den a conocer internacionalmente por medio de Rock al Parque y, a su vez, se ha buscado traer agrupaciones con renombre nacional e internacional, aunque según la crítica durante los últimos años ha disminuido la calidad de los artistas que vienen. Es así como se esperaría que al privatizarse este festival se pueda pensar en disminuir el volumen de bandas, pero se invierta un buen capital para traer agrupaciones de más renombre y éxito en el momento; sin dejar de lado la posibilidad que se le ha dado a las bandas locales para darse a conocer, esto último visto como una política de Responsabilidad Social. Por el lado de las locaciones, a través de su historia Rock al Parque implementó diversos escenarios distribuidos en diferentes puntos de la ciudad. La Media Torta, el estadio Olaya Herrera, La Plaza de Toros la Santa María, el parque el Tunal, el Renacimiento y el parque Simón Bolívar. Este último ha sido el único que se ha mantenido durante toda la historia y el único que se utiliza actualmente.

Probablemente, al ser privado se seguiría utilizando el Parque Simón Bolívar como único escenario para la realización de Rock al Parque, debido a que es la única locación que esta diseñada adecuadamente para este tipo de conciertos, donde se reúne gran cantidad de espectadores.

Por su parte, Rock al Parque cuenta con una buena reputación ganada a través de trece años de historia, ganando renombre a nivel nacional e internacional. Lo que ha permitido ganarse un estatus e importancia entre las bandas internacionales y que busquen participar en el festival. En el caso de la privatización, esta buena reputación la debería aprovechar la empresa privada que se haga acreedora a Rock al Parque, la cual se vería obligada a mantener y aumentar con el pasar de los años.

Un aspecto muy importante hoy en día es la Responsabilidad Social que se ha venido generando por medio de la Alcaldía y la Secretaría de Cultura, buscando apoyar obras culturales, incentivar la cultura y el gusto por la música en los jóvenes. Generar un espacio donde la juventud pueda disfrutar del género musical de su agrado en extrema convivencia y en donde se apoye a nuevas bandas para que se den a conocer. Sumado a charlas y conferencias sobre música y rock para los que no conocen sobre el tema. Es así como, con la privatización de Rock al Parque se pensaría que esta Responsabilidad Social debería continuar con lo que hizo el Estado apoyando programas para los jóvenes y nuevas bandas. A la vez que por medio del dinero recolectado por el cobro del ingreso al Festival, podría destinar un buen capital a obras benéficas y fundaciones.

Por último, la zona Distrito Rock que ha creado el Estado en Rock al Parque permite vender a distintas empresas sus productos y promocionarlos para darse a conocer. Eso sí, todos deben estar asociados con el rock. Sin embargo, al ser Rock al Parque privado, si se implementa una zona del estilo de Distrito Rock, tal vez, sólo se permitirá promocionar y distribuir productos que haga la empresa privada Rock al Parque o las asociadas con ella, que hayan hecho alianza estratégica. O bien tendrían que pagar para poner su local en ella.

De esta forma, culmina esta investigación donde se ha plasmado los pros y contras de una posible privatización de Rock al Parque, el festival gratuito más importante a nivel latinoamericano. Se ha mostrado el lado público y el sector privado, ahora es su turno de analizar y ver qué tan viable es esta privatización, o si por el contrario, el evento debe seguir vinculado al sector público y buscar mejoras año tras año.

Conclusiones

"La conclusión final es que sabemos muy poco y, sin embargo, es asombroso lo mucho que conocemos. Y más asombroso todavía que un conocimiento tan pequeño nos pueda dar tanto poder" (Bertrand Russell)

Rock al Parque, el festival gratuito de rock más importante de Latinoamérica, es un espacio creado hace 14 años por las diversas personalidades del mundo musical colombiano con el apoyo de la Alcaldía Mayor de Bogotá, donde jóvenes amantes del rock y las demostraciones culturales pueden disfrutar de sus bandas favoritas alrededor de la convivencia y respeto por los demás. A él asisten diversas tribus urbanas, rockeros, metaleros, punkeros, skateros, seguidores del reggae, en fin; pero todos ellos bajo una misma consigna, ingresar de manera gratuita a un concierto en el que se presentarán sus bandas favoritas.

De igual manera, fue creado no sólo para darle la posibilidad a estos jóvenes rockeros de que tuvieran un lugar donde escuchar un concierto de estas bandas sin necesidad de ocultarse, sino que a su vez, darle la posibilidad a las nuevas agrupaciones locales y nacionales que hasta ahora estaban iniciando y eran desconocidas para muchos de proyectarse y mostrarse, no sólo a los bogotanos, sino al mundo entero. Y es así como hace parte de las políticas públicas de Bogotá y es incluida en el plan de desarrollo de la Alcaldía Mayor de Bogotá, dándosele privilegio sobre su permanencia y asegurando que año tras año se realice. Así, los jóvenes rockeros capitalinos y colombianos saben que nunca va a faltar Rock al Parque. Igualmente, es visto como una industria cultural que ya le pertenece

a la ciudad, que cada uno de los habitantes de la capital de la República saben que existe, bien o mal, pero está ahí., donde empresas tanto públicas como privadas buscan una participación en el festival.

Es así como desde sus inicios Rock al Parque fue dirigido y organizado por entidades del Estado y apoyado a su vez por empresas privadas. Sufriendo cambios en su estructura, desde la cantidad de escenarios que se implementaban, en las bandas invitadas, como en la duración de días en los que se llevaría a cabo el espectáculo. Pero todo esto encaminado a la creación de una cultura ciudadana dentro de los jóvenes, donde no sólo mostrarán que el rock no es simplemente una manifestación contracultural que implica rebeldía (en algunos casos, drogas y violencia) y un ritmo controversial musicalmente y que se expresa por medio de la forma de pensar de quien lo escucha, sino que puede servir como ejemplo a toda una ciudad de cómo se puede vivir y respetar los gustos y puntos de vista de los demás. Para ello, la Alcaldía Mayor de Bogotá junto con la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte se las ingenieron para crear programas y campañas alrededor de Rock al Parque en los que se fomentara esta cultura ciudadana y se lograr persuadir a los demás residentes de Bogotá a seguir el ejemplo de tolerancia de este pequeño, pero significativo grupo de jóvenes.

Todo esto logrado por medio de un festival de rock gratuito, público, abierto a las miradas de todos y manejado por el Estado. Pero, como se pudo analizar a lo largo de toda esta tesis, ¿qué podría ocurrir si Rock al Parque pasara a ser parte del sector privado? ¿En qué cambiaría? ¿Cómo se vería afectada esta cultura ciudadana que se había ido generando a lo largo de trece años de historia del Festival? ¿Se cobraría la entrada o continuaría siendo gratuito? ¿Si sería viable una privatización o debería seguir vinculado al sector público? Como estas y otras inquietudes que surgirían entorno a la privatización de un evento tan importante y de tanta resonancia a nivel mundial se fueron resolviendo de manera hipotética, una a una, durante esta análisis que se le hizo a este mega concierto que ha reunido bandas de distintas partes del mundo y diversos géneros musicales.

Por eso, luego de plantear varias hipótesis sobre su privatización, se pudo concluir que gracias a que Rock al Parque es un evento que ya lleva bastantes años de trayectoria ha creado una reputación y una identidad entorno de él, no sólo a nivel nacional, sino también a nivel mundial; el hecho de que pasara de ser manejado y organizado por el Estado a serlo por una empresa privada no se vería afectada. Por el contrario, si esta nueva organización que se hizo acreedora y que, hipotéticamente, compró el Festival para volverlo privado, puede sacar provecho de esta imagen y reputación, sin llegar a cambiar la esencia de este, dirigida hacia el apoyo de nuevas bandas para proyectarse mundialmente y un espacio donde los rockeros puedan escuchar su música sin restricciones. A su vez, continuaría el apoyo total y alianzas con los colaboradores de Rock al Parque, lo cual permita no sólo seguir por la misma senda que ya habían trazado sus fundadores en un principio, sino integrarlo a diversos cambios que tendría el Festival, pero de los que no se verían afectados.

Entre ellos, la principal modificación que se podría llegar a hacer al formar parte del sector privado es que se financiaría el mismo, ya no por el Estado. Por lo que la nueva administración se vería obligada a hacer alianzas estratégicas con otras empresas privadas que puedan patrocinar el evento y lograr, de esta manera, financiarse con una ayuda extra. Al mismo tiempo, la implementación de un precio en el ingreso de Rock al Parque, aunque controversial en un principio, debido a que cambiaría con un giro de 180° las políticas con las que se diseñó el Festival para que fuera gratuito; esto traería consigo varios pros y contras. De esta manera, con de un valor monetario que se cobrara a la entrada se podría financiar el evento, trayendo consigo mejoras en la bandeja de artistas invitados al mismo. Aunque en el caso de Woodstock, festival similar en cierto sentido a Rock al Parque, se pensó en cobrar la entrada en sus inicios, pero al final fue gratuito. Entonces esta posibilidad de asignarle un valor monetario al ingreso se consideraría como una posibilidad, aunque podría ser igual de viable aprovechar el buen prestigio de Rock al Parque y obtener ganancias por medio de alianzas estratégicas con compañías que también estén dispuestas a invertir en rock.

Por otro lado, se buscaría recortar el número de bandas que se presentan, pero invitando a grandes agrupaciones de talla internacional, que pasen por el mejor momento de su carrera; que no sean sólo famosos a nivel latinoamericano, sino mundial. Así, sería menor cantidad, pero mayor calidad y se solventaría un poco la crítica que tiene actualmente el Festival, en la que se habla que ha bajado el grado de calidad que tienen las bandas que se presentan y que el nivel artístico ha disminuido.

Aunque como lo manifestó Leonardo Garzón, organizador de Rock al Parque, no es tan fácil traer un gran número de bandas reconocidas de mucho renombre como Kiss, U2 o artistas por el estilo a este tipo de festivales, debido a que los costos son muy elevados y que estas agrupaciones pueden llegar a cobrar alrededor de doscientos mil dólares cada una. ¿Se podría considerar entonces la opción de no privatizar Rock al Parque, sino crear uno nuevo gracias a la unión de varios empresarios privados?

De igual manera, se concluye que con el cobro de la entrada, pasa de ser un evento público, abierto a todos, a ser más restringido, oculto a las miradas; tal como define el concepto de público y privado Thompson. En efecto, ya no ingresaría todo tipo de rockero, sino aquellos que tuvieran la posibilidad de poder comprar la boleta, lo que haría pensar que se perderían asistentes. Pero que se contrarrestaría con promociones, descuentos, pases gratis, para que no se disminuyera el público y no se dañara la cultura y ambiente entre organizadores y espectadores. Al igual, cumpliendo con el tema de Responsabilidad Social, se demostraría a los asistentes que gracias a la pequeña contribución que se hace con el pago de la boleta, el cual no puede ser muy elevado teniendo en cuenta el público objetivo que se maneja, se está ayudando a diversas fundaciones y causas sociales. Pero por otro lado, esta pequeña discriminación para muchos dejaría de lado el concepto que se tiene ahora de un Rock al Parque que le pertenece a la ciudad y que a manos privadas, sólo sería de la empresa que tenga los derechos.

Y así, siguiendo con la corriente de la Responsabilidad Social que tendría Rock al Parque al ser privado, debe continuar con los proyectos que se apoyaban en la antigua organización

cuando era dirigido por el Estado. De esta forma, acompañara los programas que incentiven a los jóvenes a disfrutar de actos culturales, fomentar el desarrollo de sus capacidades cognitivas en cuanto a música, por medio de charlas, conferencias y espacios especiales para esto, realizados simultáneamente con el Festival; tal como se incluyó en dos ocasiones en Rock al Parque.

En cuanto a instalaciones, no habría necesidad de ningún cambio, debido a que el escenario que se está utilizando ahora, el Parque Simón Bolívar, es el único con las características completas y adecuado para recibir a los miles de espectadores que alberga Rock al Parque. Además es el único, hasta el momento, diseñado para que los capitalinos puedan disfrutar de conciertos con grandes masas. De igual manera, allí se puede demostrar que el Festival es una empresa y recrear este espacio como se ha venido haciendo, con dos tarimas y una zona Distrito Rock en donde se venden artículos relacionados con el rock. Lastimosamente, esta última, al ser una organización privada la que esté a cargo, sólo permitirá vender productos distribuidos por ellos o por las compañías con las que se haga alianza estratégica.

Por otro lado, en cuanto a la transmisión que se realiza en directo por televisión ahora que lo maneja el Estado, y no se podrá hacer tan fácilmente, pues el costo para ella se elevará y será reservado; para tener acceso a esta transmisión habrá que pagar una cantidad más elevada a lo que se hacía cuando era pública. Ya no es un evento abierto al público, sino ahora es oculto a las miradas. Por lo que con esto, se perderán varios espectadores que disfrutaban del Festival desde sus casas. La empresa lo podría manejar con un estilo de pague por ver, con lo que recogería más dinero para su financiamiento, o incrementar un poco el costo de compra para los canales interesados en su difusión.

En conclusión, si Rock al Parque pasara a hacer parte del sector privado se pensaría que llegara a mejorar la calidad de los artistas, haciendo que acudan a él grandes bandas de talla internacional por el estilo de Aerosmith o 30 seconds to Mars, exitosas actualmente en nuestro país y a nivel mundial; lo que motivaría a muchos que hoy en día no se interesan ampliamente por asistir al Festival. Por ello, no se vería afectado tanto el “consumidor” del

evento con la implementación de un costo en la boleta, sino que habría muchos que estarían dispuestos a pagar por un buen espectáculo.

Al igual que, la empresa privada encargada de su organización podría mejorar la calidad del sonido para que los asistentes y bandas que se presentan puedan disfrutar y otorgar un gran show, respectivamente.

Por ello, la privatización de Rock al Parque podría ser una buena opción en cuestión de mejoras de calidad; en contenido, sonido y personal que ingrese al mismo. Ahora sería un Festival más exclusivo, al mejor estilo del Rock en Rio. Pero con ello, se perdería un poco el sentido que se le trató de dar en un comienzo, donde todos los rockeros pudieran disfrutar de manera gratuita y sin ser discriminados de ninguna forma para escuchar sus bandas favoritas; restringiendo la entrada para ellos y devolviéndolos a los antiguos “toques” clandestinos.

Pero esto no les importa a muchos de los asistentes y artistas de Rock al Parque que apoyan la privatización y que buscan esa exclusividad. A su vez, el Festival como empresa privada no sólo sería visto para la sana diversión y entretenimiento de los jóvenes y hasta nuevo público que se adheriría a sacar provecho, en el buen sentido de la palabra, del espectáculo; sino que ahora apoyaría más causas sociales y continuaría con el desarrollo de más programas para jóvenes.

Finalmente, al ser Rock al Parque una política pública perdería miles de beneficios con los que cuenta en el presente gracias a la participación de las diversas entidades del Estado, dejaría de ser de la ciudadanía y se desvincularía del plan de desarrollo de la Alcaldía, quien año tras año destina un capital para la realización de este festival y que gracias a esto sus organizadores han hecho que la calidad en cuanto a sonido y organización mejore cada año. En el curso de lo anterior, podría sonar más la idea de Leonardo Garzón de inventar otro festival alternativo a Rock al Parque que pueda generar una mayor diversidad de espectáculos a la ciudadanía o más bien, sería más factible comprar Rock al Parque y

dotarlo de gran capital privado para sacar provecho de todos los elementos mencionados anteriormente, para volverlo uno de los festivales musicales de rock más importantes no sólo a nivel latinoamericano, sino con un gran reconocimiento a nivel mundial y que con esto se beneficie la imagen de nuestro país. ¿Por cuál optaría usted? Por mi parte, me inclino más hacia la idea de Leonardo, donde gracias a la creación de un nuevo festival por medio de la unión de varias empresas privadas se logre un aporte más a la cultura rock con un mega evento que reúna artistas de talla mundial y, no sólo esperar a que pase un año para ir a un festival como Rock al Parque. Del mismo modo, Rock al Parque ya está creado e institucionalizado no valdría la pena privatizarlo y desvincular todas las entidades públicas que participan de manera indirecta o directa del festival.

BIBLIOGRAFIA

- ✓ Villafañe, J. (2004), *La buena reputación, claves del valor intangible de las empresa, Madrid, Pirámide.*
- ✓ Garcés, M. (2006), “Rock al Parque”, en Rock Voz Urbana, Lenguaje Universal, núm. 72, pp. 200-212.
- ✓ Samper, A. (2006), “El Rock en procesos de formación musical”, en Rock Voz Urbana, Lenguaje Universal, núm. 72, pp. 191-200.
- ✓ Ordoñez, J. (2006), “La banda sonora de la Contracultura”, en Rock Voz Urbana, Lenguaje Universal, núm. 72, pp. 83-91.
- ✓ Garay Sánchez, A. (1993), *El rock también es cultura*, México, La ed.
- ✓ “Brevisima historia del Rock argentino” (2008) [En Línea], Disponible en: <http://www.elortiba.org/ayernomas.html>, recuperado: 5 de octubre de 2008.
- ✓ Ponce de León, M. (1997) “Historia del Rock Mexicano” [En Línea], Disponible en: <http://www.angelfire.com/oh/RockAnime/historia.html>, recuperado: 5 de octubre de 2008.
- ✓ Canclini, N. (1995), *Consumidores y ciudadanos conflictos multiculturales de la globalización*, México, Grijalbo.
- ✓ Thompson, J. (1998), *Los Media y la Modernidad, una teoría de los medios de comunicación*, capítulo 4, *la transformación de la visibilidad*, Barcelona, la Ed.

- ✓ Quiroz, J. (2008) “El Rock Mexicano y la contracultura” [En Línea], Disponible en: <http://www.uam.mx/difusion/revista/abr2000/quiroz.html>, recuperado: 5 de octubre de 2008.
- ✓ Arias, E.. (2006), “Surfin’Chapinero”, en Rock Voz Urbana, Lenguaje Universal, núm. 72, pp. 200-212.
- ✓ Patiño Díaz, G. (2005) *Citas y referencias bibliográficas*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana.
- ✓ Saldarriaga, A. y Salcedo, A. (1996). *Ciudad, cultura ciudadana y vida urbana en Bogotá*, Bogotá.
- ✓ IDCT. 2006, “Concluye Rock al Parque: principal festival de rock gratuito al aire libre”, [en línea:], disponible en: <http://www.sipaz.net/noticias.shtml?x=2950>, recuperado: 18 de octubre de 2006.
- ✓ Cubate, M. 2006, “¿Un Rock al Parque que para el 2007 será más politizado?”, [en línea], disponible en: <http://www.estereofonica.com/article.php?sid=2575>, recuperado: 30 de octubre de 2006
- ✓ Alcaldía Mayor de Santa Fe de Bogotá D.C., (1998). *Formar Ciudad*, Bogotá, p. 464.
- ✓ González, 2007, agosto – diciembre, p. 2 y 3.
- ✓ Lamb, C.; Hair, J.; McDaniel, C. (2002) *Marketing sexta edición*, México, Thomson.
- ✓ Bobbio, N. (2001), *El futuro de la democracia*. México: Fondo de Cultura Económica, p. 95
- ✓ Milos, P. (1998) Lo público y lo privado en la formación para el trabajo de jóvenes en riesgo de exclusión: el caso de programas públicos de capacitación en Chile. En: *Lo público y lo privado en la formación para el trabajo*. Bogotá: Fundaciones FES, Corona y Restrepo Barco / Consejo Gremial Nacional / Misión de Educación Técnica, Tecnológica y Formación Profesional [En línea] Disponible en: http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/dbase/ret/fp_emp/xxxiii/index.htm, recuperado: el 2 de enero de 2008.

- ✓ Privatización” (2007) [En línea] disponible en: <http://es.wikipedia.org/wiki/Privatizaci%C3%B3n>, recuperado: 25 de noviembre de 2007.
- ✓ Leyton Muñoz, C. “La privatización en América Latina”, [En línea] Disponible en: <http://www.desarrollolocal.org/conferencia/quinta/Leytonprivatizacion.htm>, recuperado: el 3 de enero de 2008.
- ✓ Penagos, junio 2004, p. 267 – 269.
- ✓ “Estado” (2007) [En línea] disponible en: <http://es.wikipedia.org/wiki/Estado>, recuperado: 25 de noviembre de 2007.
- ✓ “Rock” (2007) [En línea] disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/M%C3%BAsica_rock, recuperado: 25 de noviembre de 2007.
- ✓ Garay Sánchez, A. (1993), *El rock también es cultura*, México, La ed.
- ✓ Costa, J. (2004), *Dircom On-line*, La Paz, la ed.
- ✓ Uribe, L. (2005), “Bares para rockeros de la ‘vieja guardia’” [en línea] Disponible en: http://eskpe.eltiempo.terra.com.co/secc_eskpe/rumb_eskpe/otrasnoticias/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR_ESKPE-2129787.html, recuperado: 8 de marzo de 2007.
- ✓ “Rock al Parque”, (1995) “Historia de Rock al Parque año tras año con programación” [En línea] disponible en: <http://www.rockalparque.gov.co/>, recuperado: el 26 de octubre de 2006.
- ✓ “Rock al Parque” (1996) “Historia de Rock al Parque año tras año con programación” [En línea] disponible en: <http://www.rockalparque.gov.co/>, recuperado: el 26 de octubre de 2006.
- ✓ “Terra”, (1997) “1997 - Rock al Parque se internacionaliza” [En línea] Disponible en: <http://www3.terra.com.co/musica/articulo/html/mus2585.htm>, recuperado: el 28 de diciembre de 2007.
- ✓ “Historia de Rock al Parque año tras año con programación” (1998) [en línea] disponible en: <http://www.rockalparque.gov.co/>, recuperado: el 28 de octubre de 2006.

- ✓ “1998 - Rock al Parque, todos acudieron a esta fiesta de la música” (1998) [en línea] Disponible en: <http://www3.terra.com.co/musica/articulo/html/mus2587.htm>, recuperado: el 4 de enero de 2008.
- ✓ Terra, (2001) “2001 - Rock al Parque, un festival distinto a los demás” [En línea] Disponible en: <http://www3.terra.com.co/musica/articulo/html/mus2592.htm>, recuperado: 5 de enero de 2008.
- ✓ Terra, (2002), “2002 - Rock al Parque, música en todos los tonos” [En línea] Disponible en: <http://www3.terra.com.co/musica/articulo/html/mus2593.htm>, recuperado: el 9 de noviembre de 2007.
- ✓ Wikkipedia “Rock al Parque” (2006) [En Línea] Disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Rock_al_parque#Referencias, recuperado: 4 de enero de 2008.
- ✓ Rock al Parque, (2008) “Así fue Rock al Parque” [En Línea] Disponible en: <http://www.rockalparque.gov.co/>, recuperado: el 4 de noviembre de 2008.
- ✓ Colombia.com (2006), “320 mil personas se 'gozaron' Rock al Parque” [En línea] Disponible en: http://www.colombia.com/musica/autonoticias/rock_al_parque/2006/10/17/DetalleNoticia1635.asp, recuperado: 5 de junio de 2007.
- ✓ Boletín, (2006) “Con gran éxito concluye Rock al Parque” [En línea] Disponible en: <http://www.rockalparque.gov.co/boletin/2006/boletin7.htm>, recuperado: el 5 de agosto de 2007.
- ✓ Rock al Parque, (2007) “Así fue Rock al Parque” [En Línea] Disponible en: <http://www.rockalparque.gov.co/>, recuperado: el 6 de enero de 2008.
- ✓ Cfr., 2004, [En Línea] Disponible en: http://www.reputacioncorporativa.org/que_es.asp, recuperado el 14 de enero de 2008.
- ✓ “Ciudad y cultura ciudadana”, [En Línea] Disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos14/cultura-ciudad/cultura-ciudad.shtml>, recuperado: 7 de septiembre de 2007.

- ✓ “Un Rock al Parque para escuchar y otro para saltar” (2006) [en línea], disponible en:http://www.eltiempo.com/participacion/blogs/default/un_articulo.php?id_blog=3126&id_recurso=3288282, recuperado: 7 de enero de 2008.
- ✓ Vargas, A. (1999), *Notas sobre el Estado y las políticas públicas*, Santa Fe de Bogotá, Almudena Editores
- ✓ Vicente (2007, 15 de mayo), entrevistado por Vargas, C., Bogotá.
- ✓ López, M. (2007) “El asunto de las Políticas Públicas” [en línea] disponible en: <http://lunazul.ucaldas.edu.co/index.php?option=content&task=view&id=330>, recuperado: 28 de enero de 2008.
- ✓ Wikkipedia “Rock de México” (2006) [En Línea] Disponible en: http://es.wikipedia.org/wiki/Rock_mexicano Referencias, recuperado: 5 de septiembre de 2008.
- ✓ Aguilar, M. et al. (1993), *Simpatía por el rock industria, cultura y sociedad*, México, Universidad Autónoma Metropolitana.
- ✓ “La Historia del Rock en Español” [En Línea], disponible en: <http://www.uol.com.ar/especiales/rock/historia.htm>, recuperado: 12 de octubre de 2008.
- ✓ Cepeda, J. (2006), “Rock: Una Especie de ‘Folclor Mundial’”, en *Rock Voz Urbana*, Lenguaje Universal, núm. 72, pp. 59-73.
- ✓ Sahores, Jorge. (2008) “Fotografiando la Historia: Woodstock ´69, Amor, Paz y Canción” [En Línea], Disponible en: <http://haciendofotos.com/fotografiando-la-historia-woodstock-69-amor-paz-y-cancion/>, recuperado: 8 de octubre de 2008.
- ✓ Narváez, A. et al. (2008) *Industrias culturales, música e identidades*. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana.
- ✓ Bonnie & Clayde. (2006), “Historia del Rock, los años 50” [en línea], disponible en: <http://aticorock.blogspot.com/2006/10/historia-del-rock-los-aos-50.html>, recuperado: 15 de septiembre de 2008.
- ✓ “Historia del Rock; Rock &Roll 1950- 58” (2008) [en línea], disponible en: <http://www.rockandpop.galeon.com/>, recuperado: 15 de septiembre de 2008

- ✓ Roth, A. et al. (2007) *Ensayos sobre políticas públicas*, Bogotá, Universidad Externado de Colombia.